

Ética del cuidado y su importancia en la Licenciatura en Filosofía de la UPN

Trabajo para optar al título de

Licenciado en Filosofía

Modalidad: Monografía

Presentado por

Yoelmi Bonelo González

Cod.: 2018232040

Directora

Prof. Angela Rocío Bejarano Chaves

Universidad Pedagógica Nacional

Facultad de Humanidades

Departamento de Ciencias Sociales

Licenciatura en Filosofía

Bogotá D.C

2024

Resumen

El texto explora la importancia de la Ética del Cuidado en la Licenciatura en Filosofía, mostrando de igual manera cómo el desarrollo de las capacidades ayuda en la formación de maestros(as). Resaltando cómo muchas de las acciones realizadas entre compañeros(as) reflejan empatía y logran establecer una red de cuidado significativa. Además, se mencionan otras prácticas relacionadas entre los(as) mismos(as) que demuestran un compromiso con el bienestar colectivo.

De igual manera, se destaca la importancia del cuidado propio dentro de la Ética del Cuidado, evidenciado en acciones como dejar de fumar, mantener un entorno limpio, entre otras. Prácticas que contribuyen al bienestar individual y colectivo, promoviendo una cultura de solidaridad y respeto mutuo en la comunidad estudiantil. Resaltando también cómo el arte y el deporte se convierten en herramientas importantes para promover la Ética del Cuidado, pues dichos espacios fomentan valores como el respeto, el reconocimiento, la empatía y el trabajo en equipo, lo que contribuye al desarrollo de una comunidad más cohesionada.

De igual manera, se examina cómo la Ética del Cuidado puede ayudar al desarrollo de capacidades en estudiantes de la Licenciatura en Filosofía, tomando como base las teorías de Martha Nussbaum y las entrevistas realizadas. Se resalta el cómo la Ética del Cuidado promueve un entorno donde tanto estudiantes como maestros(as) pueden desarrollar integralmente sus capacidades, incluyendo la empatía, la responsabilidad y la solidaridad.

En el contexto de la formación docente, se reconoce que la Ética del Cuidado no sólo potencia el desarrollo personal, sino que también facilita la creación de un ambiente educativo más humano y comprensivo. Así mismo, se enfatiza la importancia de capacidades tales como la razón práctica y la afiliación, centrales en la visión de Nussbaum, para este proceso formativo, subrayando cómo el desarrollo de capacidades relacionadas con la empatía y la comunicación efectiva son vitales en la formación de maestros(as), ya que les permite abordar las complejidades de la enseñanza y crear un ambiente de aprendizaje más inclusivo y colaborativo.

Abstract

The text explores the importance of Care Ethics in the Degree on Philosophy. Also, showing how the development of abilities aids in teacher's training. It highlights how many actions carried out among

peers reflect empathy and establish a significant care network. Additionally, it mentions other practices among students that demonstrate a commitment to collective well-being.

Likewise, the importance of self-care within Care Ethics is emphasized, evidenced in actions such as quitting smoking, maintaining a clean environment, among others. These practices contribute to individual and collective well-being, promoting a culture of solidarity and mutual respect in the student community. It also highlights how art and sports become important tools for promoting Care Ethics, as these spaces foster values such as respect, recognition, empathy, and teamwork, contributing to the development of a community more cohesive.

However, it examines how Care Ethics can help developing abilities in Philosophy Bachelor's students, based on the theories of Martha Nussbaum and the conducted interviews. It emphasizes how Care Ethics promotes an environment where both students and teachers can develop their abilities holistically, including empathy, responsibility, and solidarity.

In the context of teacher's training, it is recognized that Care Ethics not only enhances personal development but also facilitates the creation of a more humane and understanding educational environment. Similarly, the importance of abilities such as practical reasoning and affiliation, central to Nussbaum's vision, is emphasized for this formative process. Highlighting how the development of abilities related to empathy and effective communication is vital in teacher's training, as it allows them to address the complexities of teaching and to create a more inclusive and collaborative learning

Tabla de Contenido

1. Introducción	3
1.1. Planteamiento del Problema	6
1.2. Justificación	9
1.3. Pregunta Problema	9

1.4. Objetivos específicos	9
1.5. Marco Metodológico	10
1.6. Marco conceptual	11
1.7 Antecedentes.....	13
2. Capítulo 1: Identificación de Comprensiones sobre la Ética del Cuidado	15
2.1. Concepciones de la Ética del Cuidado	15
2.1.1. Perspectivas teóricas	16
2.1.2. Perspectivas personales y comunitarias	17
2.2. La importancia de la Ética del Cuidado.....	19
2.2.1. El cuidado y la atención.....	20
2.2.2. El reconocimiento mutuo y la responsabilidad afectiva.....	21
2.3. Ética del Cuidado y la percepción de sus formas.....	23
2.3.1. Ausencia de una Ética práctica.....	24
2.3.2. Preocupación y cuidado intermitente.....	25

2.3.3. Ética del Cuidado puesta en práctica.....	27
2.4. Personas o grupos que han aportado en acciones relacionadas con la Ética del Cuidado.....	28
2.4.1 Profesores(as) y pares.....	29
2.4.2. El hogar y los grupos de género como lugares de cuidado.....	31
2.5 Conclusiones Capítulo 1.....	32
3. Capítulo 2: Incidencia de la Ética del cuidado en las y los estudiantes de la Lic. en filosofía.....	35
3.1. Ética del cuidado como principio fundamental.....	33
3.1.1. Ausencia de una Ética práctica.....	36
3.2. Prácticas realizadas por las(os) estudiantes de la UPN pertenecientes a la Ética del cuidado.....	39
3.2.1. Interés y preocupación por otros(as).....	40
3.2.2. Arte y deporte como herramienta de cuidado y reconocimiento.....	44
3.3. Acciones propias de las y los estudiantes dirigidas hacia el cuidado de sí y los(as) otros(as).....	45
3.3.1. Priorizar el cuidado propio mientras se cuida el entorno y sus habitantes.....	46
3.3.2. Actuar en pro de los demás.....	48
3.4 Conclusiones capítulo 2.....	51
4.. Capítulo 3.....	51

4.1. ¿Cómo la Ética del cuidado puede ayudar en el desarrollo de las capacidades en un sujeto, específicamente en las y los estudiantes de la Licenciatura en Filosofía?.....	52
4.2. Importancia de las capacidades en los sujetos, específicamente en la formación de maestros.....	57
4.3. Conclusiones capítulo 3.....	62
5. Conclusiones generales.....	62
6. Bibliografía.....	63
7. Anexos.....	64

1. Introducción

1.1. Planteamiento del problema

Los seres humanos permanentemente habitan en comunidad. Claramente una de las características de la especie humana, además del pensamiento racional, se centra en el apoyar y cuidar. En los últimos años y dada la inmediatez del acceso a la información devenida de las nuevas tecnologías y de las redes sociales, esta habitabilidad en comunidad se ha visto afectada.

Muchos son los escenarios, tales como la escuela, la universidad, lugares de trabajo e incluso en sus propios hogares y relaciones personales, en los que se identifica como una problemática global el aislamiento en el que las y los jóvenes se ven inmersos, por estar conectados en red. Resulta esto un contrasentido, dado que pareciera que se tiene un montón de amigos, pero en realidad lo que se genera es un enclaustramiento, soledad y dificultades para comprender a quienes están más cerca.

Por otro lado, también podemos decir que la educación superior, a veces, puede ser brusca e insensible y en muchas ocasiones no se pregunta por cómo están y cómo se sienten quienes pertenecen a esta misma, refiriéndonos a los(as) estudiantes de las distintas licenciaturas. Esto es problemático pues es necesario conocer la persona y verla como un bien en sí misma y no un fin, como si fuese un objeto. De igual manera para lograr entender situaciones en cuanto académicas y sociales, el estudio de los sujetos brinda

nuevos escenarios que permiten pensarse nuevas estrategias o soluciones a problemáticas que se vayan reflejando. Sin embargo, abordaremos más específicamente la situación de quienes pertenecen a la Licenciatura en Filosofía, pues se evidencia que en esta muchas veces, no se tienen muy en cuenta los sentires de los sujetos, el cuidado de sí y del otro, sin embargo no podemos generalizar, pues hay maestros(as) que tienen o realizan prácticas de cuidado con sus estudiantes. Sin embargo esto no sucede con todos(as), quizás porque se les da más importancia a los saberes teóricos o, quizás, no se tiene el tiempo y la disposición para generar relaciones basadas en la Ética del cuidado, pues, es en estas donde podemos analizar más a detalle, aquellas prácticas que realizamos con los otros y viceversa. Frente a esto, es importante tener presente que:

La pedagogía del cuidado cuestiona la universalidad de la vida precaria, nos recuerda que comer bien, vivir dignamente, que soñar, que desear, no es privilegio de unos pocos, sino responsabilidad de todos los que apuesten por la reproducción de la vida y por el cultivo de identidades sociales (Inclán, 2016, p. 29).

A esto se le suman otras dificultades que enfrenta esta población, tales como la deserción universitaria, que, aunque se demuestra una disminución, sigue siendo una problemática, y que según los datos suministrados por el Sistema para la Prevención de la Deserción en las Instituciones de Educación Superior -SPADIES, dicen que:

para 2016, se establece que en Colombia se han venido reduciendo significativamente los indicadores de deserción universitaria, respecto a las estadísticas consolidadas por los organismos internacionales para 2015. Según los datos suministrados, el porcentaje de reducción más significativo corresponde a la educación universitaria con un porcentaje de 9.0 %, siendo de un 16.7 % para la formación tecnológica, un 17.1 % para la formación técnica y tecnológica y un 26.1 % para la formación técnica profesional, que representa el índice más alto de deserción en la formación superior en Colombia (Álvarez Cadena et al., 2023).

Algunos de los factores personales importantes en la deserción universitaria son aquellos relacionados con lo socio afectivo, emocional, personal y económico. Eso sin tener en cuenta aquellos factores que ya son de tinte académico y social que también llevan al abandono de los estudios.

Será entonces considerado un desertor aquel estudiante que abandona la institución educativa durante dos períodos consecutivos, como resultado de la interacción o del efecto individual y combinado de diferentes categorías de variables: individuales, académicas, institucionales, y socioeconómicas (Min, Educación. 2012).

Pueden ser muchas las razones que llegan a intervenir o ser importantes para que el sujeto tome la decisión de desertar en sus estudios, en este caso, universitarios. A priori, podemos decir que algunos de los factores relevantes para que esto suceda, están relacionados con lo socio afectivo, lo emocional, salud física o mental e incluso falta de motivación o gusto por lo que se está estudiando.

Otros problemas importantes para tener en cuenta son el consumo de sustancias psicoactivas, la depresión, salud mental, violencias interpersonales en las aulas, violencia intrafamiliar, entre otros. Frente a algunos de estos problemas, el Ministerio de Salud nos muestra que:

En la región de las Américas, los trastornos mentales, neurológicos y por consumo de sustancias y el suicidio representan más de un tercio (34 %) del total de años vividos con discapacidad, siendo los trastornos depresivos la mayor causa de discapacidad. Casi 100.000 personas mueren por suicidio cada año en la región. (Ministerio de Salud y Protección Social, 2024)

Consecuentemente con lo anterior, se identifica la necesidad de comprender cuáles son los elementos que usan o pueden poner en práctica a futuro los jóvenes para lograr un adecuado desarrollo socioemocional, que les permita vivir en comunidad, cuidarse y cuidar al otro. En palabras de Alvarado, el cuidado, o mejor, la Ética del cuidado involucra una comprensión de aquellas relaciones en las que se encuentran inmersas las personas, estas requieren una identificación de las responsabilidades que los sujetos tienen para sí mismos y para los otros, precisa:

La ética del cuidado tiene que ver con situaciones reales, tan reales como las necesidades ajenas, el deseo de evitar el daño, la circunstancia de ser responsable de otro, tener que proteger, atender a alguien. La moralidad como compromiso deriva precisamente de la certeza de que el bienestar, e incluso la supervivencia, requieren algo más que autonomía y justicia: el reconocimiento y cumplimiento de derechos y deberes (Alvarado, 2004, p.31)

El convivir diariamente con otros en la cotidianidad, hace que se pueda realizar un análisis más detallado del sujeto, en cuanto a la convivencia, el trato y el cuidado con otros(as). Aquellas situaciones toman

mucha más fuerza si se analizan desde un ambiente educativo donde quienes hacen parte se están formando para ser educadores.

1.2 Justificación

Tanto en las instituciones como en la vida, la Ética es un factor importante, pues es esta la que pone en cuestión y estudia el comportamiento humano y cómo este se relaciona a partir de las nociones del bien y el mal. Podemos decir que diariamente nos vemos en constantes y variadas interacciones sociales, sin embargo, estas interacciones siempre parten desde nosotros, pues es desde el yo que inicia la interacción y convivencia con el otro. La Ética del cuidado genera tanto un reconocimiento como una responsabilidad con los demás. Debido a las problemáticas que se pueden presentar en las instituciones educativas, lo que se busca desde la Ética del cuidado no es simplemente un conocimiento teórico, es realizar un aterrizaje basado en las experiencias de aquellos que conforman dichas instituciones, investigando la importancia que la Ética del cuidado puede llegar a tener en aquello que nos titula como habitantes de entornos comunes.

Hablar de la Ética del cuidado y su importancia en la educación, es de gran aporte en el ámbito universitario e institucional, pues desde ella podemos tener un punto de partida o incluso un estudio más detallado sobre aquellos factores que comprenden a los sujetos pertenecientes a dicha institución, en este caso, las y los estudiantes de la Licenciatura en Filosofía. Identificar estas comprensiones, a través de una investigación cualitativa basada en el acercamiento no forzado, hace que se hable con mayor profundidad de aquellas situaciones un poco alejadas de lo académico que conforman la manera en que se actúa frente a los demás. Situaciones que pueden resultar demasiado intimas, por eso, deben ser tratadas con respeto y contar con el acompañamiento adecuado, si así se requiere.

1.3. Pregunta problema

¿Cómo la Ética del cuidado podría incidir en la formación de estudiantes de la Lic. En Filosofía de la UPN y cuáles son las prácticas que utilizan como búsqueda en el desarrollo de sus capacidades?

1.4. Objetivos específicos

- Identificar las comprensiones que, sobre la Ética del cuidado, tienen las y los estudiantes a través de entrevistas conversacionales.

- Generar un registro y un estudio detallado sobre aquellas acciones que construyen las y los estudiantes desde el cuidado del otro y cuidado de sí, en sus grupos vinculantes dentro de la licenciatura y la universidad
- Examinar aquellas comprensiones que las y los estudiantes tengan acerca de cómo la Ética del cuidado puede ayudar en el desarrollo de sus capacidades.

1.5. Marco metodológico

La investigación se centrará en el estudio de las experiencias de las y los estudiantes de la Licenciatura en Filosofía de la Universidad Pedagógica Nacional. Delimitando aún más la población, este trabajo se realizará con aproximadamente 18 estudiantes activos de la licenciatura que estén cursando de VI a X semestre, pues estos ya han cursado gran parte de la carrera y generado bastantes experiencias que serán fructíferas para la investigación. Sin embargo no se precisará un semestre en específico, pues, se busca que la investigación sea fructífera y cuente con una gran variedad de narraciones y experiencias, por lo que esta variedad será de gran ayuda.

Experiencias que serán contadas por los(as) mismos(as) estudiantes, teniendo como base el tema principal de este trabajo, el cual es la Ética del cuidado, el cuidado de sí y del otro. Dichas experiencias solo girarán en torno al ambiente educativo, pues, aunque existan factores determinantes en los otros entornos que componen o hacen del sujeto quien es en sí mismo, entornos tales como el familiar, social y cultural, se trabajará solo el que se desarrolla en la institución educativa. Pues lo que interesa es el desarrollo del sujeto en la misma, de igual manera, realizar una investigación exhaustiva es lo que nos ayudarán a entender problemáticas que afectan a los jóvenes pertenecientes a la licenciatura, problemáticas socioemocionales, de consumo de sustancias psicoactivas e incluso la misma deserción.

Esta investigación se realizará través de entrevistas conversacionales. O mejor conocida como investigación cualitativa cuya finalidad es analizar y estructurar, a través de una gran variedad de métodos, la información, eso sí, siempre respetando las fuentes de origen.

Se entiende entonces, que en un proceso de investigación cualitativo, quien investiga se centra en las experiencias de las y los participantes y en las formas cómo éstos las definen y significan, todo en el marco de las interacciones y construcciones socioculturales (Hernández; Fernández y Batista, 2006).

Por razones prácticas, esta investigación no se realizará con todos(as) los(as) estudiantes de la licenciatura, pues sería un trabajo demasiado extenso y ambicioso. Por ende, y como primer paso se construirá un panorama sobre el estudiantado teniendo como base la información recolectada en las intervenciones de los sujetos participantes. A partir de dicho panorama, podremos establecer los perfiles estudiantiles de la comunidad participante, de acuerdo con marcadores categoriales, tales como sexo, clase social, edad, condición étnica, entre otros. La información recolectada nos llevará a construir relatos detallados que ayudarán a contextualizar aquellas situaciones de las que nos interesa hablar en este proyecto.

1.6. Marco conceptual

A lo largo de esta investigación, se tejerá un dialogo entre las voces de los(as) estudiantes con las propuestas teóricas de autoras como Martha Nussbaum y Carol Gilligan. Y que, para el correcto desarrollo de la presente investigación, y basándonos en los objetivos que anteriormente han sido planteados, se van a ampliar los conceptos claves que se utilizan a lo largo del presente trabajo, estos son: las capacidades y la Ética del cuidado, sin embargo, durante el desarrollo del mismo, aparecerán otros términos con relación a lo que digan los(as) entrevistados(as).

Para iniciar, dichas capacidades que se mencionan son aquellas expuestas por Martha Nussbaum (2000,108), entre las cuales se encuentra: la vida, pensada en conservar esta misma en un tiempo normal, sin que falten las condiciones propias para una vida humana, la salud corporal, integridad corporal, sentidos, imaginación y pensamiento que se basa en tener un acceso tanto a la alfabetización como a una educación en diversas áreas, tener la libertad de ser creativo y libre de expresar pensamiento teniendo garantizada su protección. Las emociones también son una de las capacidades que, en resumen, podemos decir que es el vincularnos con otros sujetos en un marco de cuidado, respeto y gratitud.

Las capacidades centrales no son solamente de orden instrumental para propósitos ulteriores: se considera que tienen valor en sí mismas, haciendo plenamente humana la vida que las incluye. Pero se considera también que tienen un papel particularmente generalizado y central en todo lo demás que la gente planea y hace (Nussbaum.M, 2000, p.105)

Variadas son las capacidades, tales como el juego, convivir con otras especies y tener un control del entorno. Sin embargo, la capacidad con la que se quiere trabajar en esta investigación es la de Afiliación, que en palabras de la autora es:

Ser capaz de vivir con y hacia otros, de reconocer y mostrar preocupación por otros seres humanos, de comprometerse en diferentes maneras de interacción social; ser capaz de imaginarse la situación de otros y de tener compasión de tal situación; ser capaz tanto de justicia cuanto de amistad (2000, p.109)

Al contar con dichas capacidades mencionadas anteriormente, sitúan al sujeto en aquel lugar en donde este puede explotar al máximo sus facultades humanas, adicionando el vivir dignamente, sin dejar de cumplir con sus obligaciones de tinte político y social.

Para Nussbaum, es posible identificar tres tipos de capacidades; en primer lugar están las capacidades básicas, innatas que cumplen un papel fundamental en el cumplimiento de las capacidades avanzadas, están relacionadas con los procesos perceptivos y sensitivos de las personas; posteriormente se encuentran las capacidades internas, se refieren a los procesos de desarrollo de los sujetos que les habilitan para cumplir una función (Y. González. 2016, p.76).

Frente a estas últimas se refiere a los procesos madurativos que se logran alcanzar a través del tiempo, aunque siempre estén y los sujetos puedan hacer uso de estas, se favorecen con una intervención, como lo es un desarrollo corporal, una alimentación adecuada, entre otros. Sin embargo, existen otras capacidades, llamadas combinadas, que en pocas palabras, son capacidades internas combinadas con lo que serían adecuadas condiciones externas, todo en favor de la función.

El siguiente concepto que se utilizará para el desarrollo de esta investigación, será el de la Ética del cuidado brindado por Gilligan, quien nos dice que:

La ética del cuidado pone énfasis en la empatía, las relaciones y la responsabilidad en el contexto de las relaciones humanas. Esta teoría se centra en cómo las personas pueden cuidar y ser responsables unas de otras, destacando la importancia de la empatía y la comprensión mutua en la toma de decisiones éticas (Gilligan, 1982, p. 23).

Lo que resulta realmente conveniente, pues, es este énfasis que remarca la autora en cuanto al cuidado y la responsabilidad propia hacia con los otros. Responsabilidad social, desde la que se llega a plantear la búsqueda de un bienestar general, lo que remarca y empata con el principal objetivo de este trabajo, que se basa en remarcar qué tan importante es esta Ética del cuidado en un ámbito educacional, más precisamente, la Licenciatura en Filosofía de la UPN.

El desarrollo moral, desde la perspectiva del cuidado, no se trata de avanzar hacia una mayor abstracción y universalidad, sino de profundizar la comprensión y la respuesta a las necesidades específicas y contextuales de los demás. Esto implica un enfoque en la empatía y la atención a las circunstancias particulares de las personas (Gilligan, 1982, p. 97).

Circunstancias particulares que girarán en torno al diario vivir de los(as) participantes, quienes son pilares fundamentales en la licenciatura mencionada anteriormente. Para conocer las mismas, se utiliza este enfoque, el cual, y si lo miramos más detalladamente, tiene una relación muy fuerte con la capacidad de la Afiliación, puesto que ambas buscan una preocupación verdadera hacia los(as) demás y cumplir con el objetivo de vivir con y hacia otros de la mejor manera posible.

“Una ética del cuidado se centra en las necesidades de los demás y la importancia de mantener la red de relaciones” (Gilligan, 1982, p. 100).

Tal y como lo menciona la autora, esta Ética del cuidado, al centrarse en las necesidades de los demás, genera que los sujetos pongan en un lugar digno, respetuoso e importante, a quienes conviven a su alrededor, y que, así mismo, esta red de relaciones que se crea sea utilizada para el crecimiento y beneficio colectivo. Lo que funciona como una herramienta valiosa en la cotidianidad y, aún más, en la comunidad universitaria que se está formando para ser docentes.

1.7. Antecedentes

La ética y las prácticas del cuidado en universitarios es un tema que con anterioridad se ha tratado. Aunque en contextos diferentes, sin embargo, el eje central ha sido el mismo y se basa en cuáles son las prácticas de autocuidado y cuidado del otro que llevan consigo los estudiantes universitarios de distintas instituciones tanto a nivel local como nacional. En algunas de las investigaciones encontradas se ha hablado de la ética y prácticas de cuidado desde una perspectiva mucho más personal, de prácticas que llevan los estudiantes en su día a día, prácticas que pueden ser consideradas como saludables o como todo lo contrario a estas, prácticas que parten desde la búsqueda en ámbitos como alimentación, sueño, consumo de sustancias. Sin embargo, no se habla mucho de la Ética del cuidado, de la convivencia con el otro, y de aquellas prácticas de cuidado que se tienen entre los mismos sujetos pertenecientes a cierto ámbito educativo, y mucho menos, no ha habido ninguna que lo hable específicamente desde la perspectiva de los(as) estudiantes de la Licenciatura en Filosofía de la Universidad Pedagógica Nacional. Pues, ni siquiera en el repositorio de esta, se encuentra un documento o un trabajo que tenga esta misma dirección. Situación que pone a la presente investigación como pionera, pues, este tema tan importante

para todos(as) los(as) que hacemos parte de esta licenciatura, es poco tratado, por no decir que no se ha hablado. Por consiguiente, se mostrarán algunos ejemplos sobre aquellas investigaciones que han sido realizadas a estudiantes universitarios de distintas instituciones, pues al hablar de cuidado, tanto propio como mutuo, la búsqueda de referencias se limita al ámbito médico, y son pocos quienes lo han utilizado de manera cuantitativa, para estudios, en estudiantes de educación superior, los cuales se presentarán a continuación:

En el 2016, Bejarano, Fernández y Mora desarrollaron una investigación de tipo cualitativa en una institución educativa privada con estudiantes de pregrado. En esta, trataron las vivencias del cuidado de la salud en estudiantes, es importante como tratan temas a profundidad que tienen gran relevancia en las vivencias de cuidado de la población estudiada, como lo son la buena alimentación, el descanso, la práctica de deporte, entre otras, sin embargo, algo que es evidente y de igual manera mencionado por las autoras, es que se dejan de lado temas de gran relevancia como lo son la salud mental, sexualidad y relaciones interpersonales, pues estos factores son de gran relevancia en la vida universitaria y determinan la formación del sujeto en el cuidado de sí como de los otros. Es importante resaltar que muchas de las investigaciones que se encuentran acerca de las prácticas de cuidado en estudiantes universitarios, son realizadas por estudiantes de carreras cercanas a propias de la salud. En la Licenciatura de Filosofía es nada lo que se ha investigado acerca de los sujetos pertenecientes a esta en cuanto a aquellas prácticas de cuidado de sí y del otro que manejan.

Otro ejemplo de esto fue lo que Giménez Chilavert y Maidana de Zarza hicieron en el 2017, donde realizaron una investigación acerca de las prácticas de autocuidado que poseen los estudiantes de obstetricia de la Universidad de Asunción en Paraguay. Lo que se rescata de esta investigación es que al tratarse de estudiantes que en su práctica profesional se dedicarán al cuidado de otros, resaltan lo importante que es primero cuidarse a sí mismo, ejemplo de esto y que funciona perfectamente es sobre los estudiantes que pertenecen a una licenciatura en la UPN, más específicamente en Filosofía. Es de gran importancia mostrar a su vez el cambio tan abrupto que se sufre al momento de pertenecer a lo que conocemos como la vida universitaria y cómo muchas prácticas que son realizadas van en contra tanto del cuidado de sí como del otro a pesar de poseer conocimientos acerca de las que son consideradas como buenas y las que no.

A nivel local y más sumergido en la Ética, es el trabajo realizado por López Sánchez, Jiménez Carranza y Díaz Soto, todos pertenecientes a la universidad católica de Colombia, donde tratan el tema de la Ética del cuidado en estudiantes de ingeniería. Es necesario traer a la charla la importancia que tiene el que las

instituciones educativas, en este caso las universidades, se enfoquen solamente en sacar profesionales, pues es de gran importancia también lograr que sus egresados tengan una buena formación personal éticamente hablando y que logren aportar, construir y contribuir en escenarios ciudadanos y formativos. La importancia de la Ética del cuidado implementada tanto en ingenierías como en otras carreras es de gran ayuda, pues se pueden realizar estrategias pedagógicas que pongan como objetivo principal el crear vínculos de tinte emocional y dar solución a problemáticas que afectan constantemente a los sujetos y a los lugares pertenecientes al ámbito educativo.

Como podemos ver en los anteriores ejemplos, la importancia que tiene el hablar y a su vez trabajar en una Ética del cuidado, influye no solo en la cotidianidad de los(as) protagonistas, sino también en su desarrollo personal, académico y profesional. Es por esto por lo que la presente investigación nace, con el fin de querer conocer más a detalle, cuáles son las prácticas de cuidado que realizan quienes componen la misma licenciatura, teniendo en cuenta que en la institución llegan a presentarse situaciones en donde el cuidado no es un factor que en ocasiones se evidencia, las cuales se detallarán más adelante. De igual manera, se realiza con el fin de generar un registro más personal y cercano, sobre como los(as) estudiantes manejan ciertas situaciones específicas fuera de las aulas, y como el convivir con los(as) demás afecta o fortalece las relaciones interpersonales mientras que al mismo tiempo nos forman como personas y futuros(as) maestros(as).

2. CAPÍTULO 1

Para efectos de la investigación, a continuación se analizarán los resultados que dan cuenta del objetivo específico número uno, cuyo eje central estaba dado en la identificación de las comprensiones que las y los estudiantes de la Licenciatura en Filosofía de la Universidad Pedagógica Nacional tenían acerca de la Ética del Cuidado. Dichas comprensiones fueron posibles de recolectar, a través de entrevistas conversacionales, en donde, con base en este objetivo, se realizaron cuatro preguntas que van desde qué considera cada entrevistado(a) cómo la Ética del cuidado, hasta personas que le han aportado a comprender y ejecutar acciones relacionadas con esta.

Aunque durante las entrevistas se pudo detallar repetidamente que muchos(as) de los estudiantes entrevistados(as) o habían oído nunca el termino *Ética del cuidado* o que simplemente jamás habían detallado la relación entre estos dos (Ética y cuidado); fue de cierta manera sencillo que dieran una respuesta de lo que ellos(as) creían que era esta Ética, pues el cuidado no es algo extraño que nunca hayamos visto o que simplemente se trate con estudiantes universitarios de una determinada licenciatura.

El cuidado lo podemos ver desde nuestros hogares, hasta en situaciones con desconocidos, situaciones en donde no solo se piensa en sí mismo y cómo mantenernos en un estado donde no suframos o se nos propicie el menor daño posible. De igual manera, lo podemos ver cuando se tiene presente y se piensa en el(la) otro(a), como un actor o actriz principal en el espacio que habita junto a nosotros. Teniendo en cuenta lo dicho anteriormente, este es un factor bastante importante, por no decir el principal en cuanto a esta Ética refiere, sin embargo, esto se tratará más adelante y por ahora iniciaremos hablando de las concepciones brindadas por las y los estudiantes entrevistados.

2.1. Concepciones de la Ética del cuidado

Para conocer las concepciones que poseían las y los participantes, la pregunta que exactamente se les realizó fue: ¿Qué es la Ética del cuidado? Frente a este primer interrogante realizado para dar respuesta a nuestro objetivo, se pudo observar que las respuestas brindadas, y como claramente se esperaba, se dividieron en distintas interpretaciones que luego de un análisis de datos y la correspondiente clasificación, se ubicaron en dos categorías principales, las cuales fueron: perspectivas teóricas o filosóficas y perspectivas personales y comunitarias.

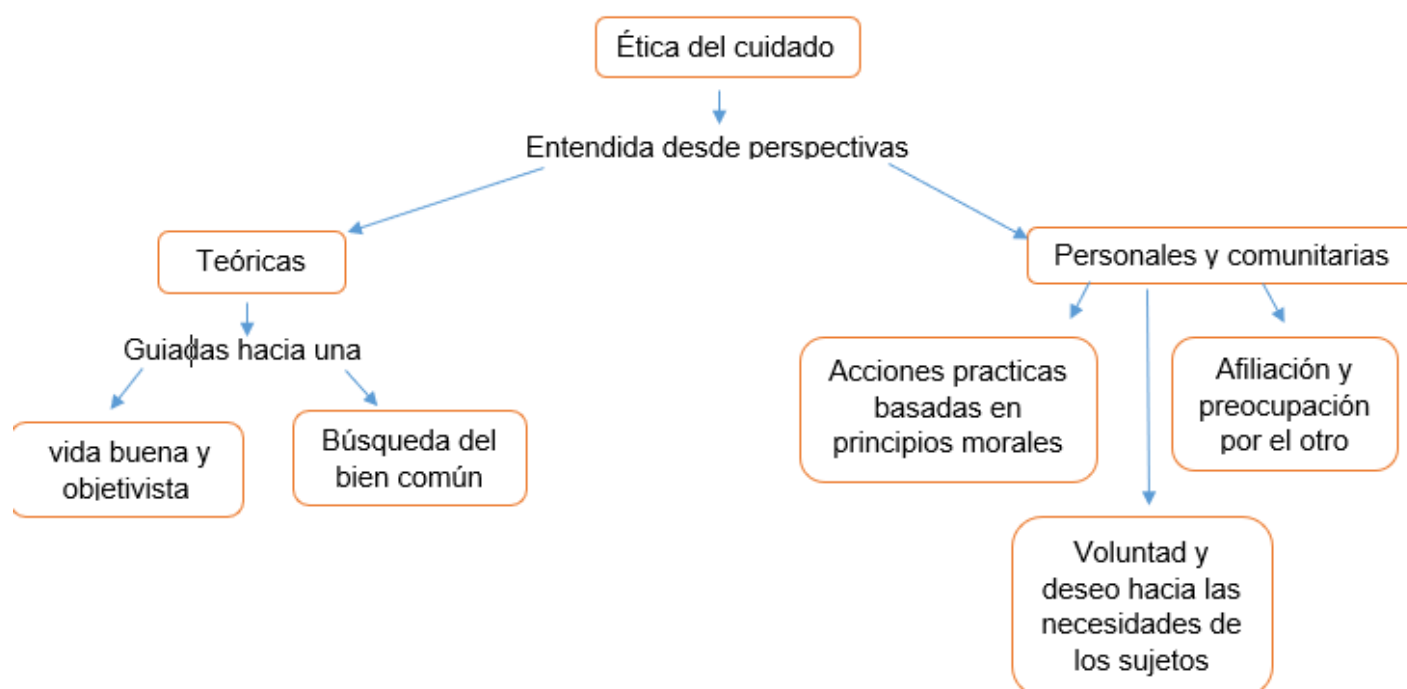


Tabla 1. Concepciones

2.1.1. Perspectivas teóricas

Este apartado se fundamenta en aquellas definiciones de las y los estudiantes que van más relacionadas a lo que estos(as) logran entender por Ética del cuidado y que a su vez encaja en una perspectiva teórica, en el sentido de que muchas de las intervenciones brindadas por las y los entrevistados(os), logran coincidir en algunos momentos con conceptos ya tratados por autores(as), que en este caso serían el llevar una vida buena, y a su vez generar una búsqueda de un bien que sea común, sin embargo esto se detallará más adelante. En el análisis de las respuestas se logra evidenciar cómo muchos(as) de las personas entrevistadas desconocían esta rama y sus respuestas se basaban en suposiciones que lograban relacionar con sus conocimientos previos adquiridos por su paso por la Licenciatura en Filosofía de la UPN. Para ejemplificar esto es relevante mostrar la respuesta brindada por la entrevistada 9 (anexo1, pg.17), quien comentó lo siguiente: “Lo relaciono con una especie de ciencia o estudio de las formas más oportunas o propias para tener autocuidado, como higiene del mismo cuerpo”.

De este modo, también se quiere resaltar como, aunque los y las entrevistados(as) tengan definiciones variadas, algo que resalta en sus respuestas, es que todos(as) comprenden que uno de los fines de esta Ética es la búsqueda del bien común, un bien que sea beneficioso, en el mejor de los casos para todos(as) quienes habitamos en sociedad. Algunas de las respuestas que van muy acordes con lo dicho anteriormente son las que se presentarán a continuación:

Es el cuidado del entorno, no solo de sí mismo y el otro como humanidad sino como ecosistema (anexo1, entrevistada 2. p.3).

Podría decir que la Ética del cuidado son un tipo de acciones dirigidas, como su nombre dice, al cuidar. Lo que no sé es si solo va a dirigida a un tipo de cosas o sujetos, o si aplique para todo (anexo 1, entrevistada 15. p.27).

Yo creo que se refiere hacia los principios que uno tiene para poder estar pendiente de las demás personas, que nada les pase, que estén bien por llamarlo de alguna manera. Eso permite que todos estén estables (anexo 1, entrevistado 13. p.23).

Pensar en el cuidado más allá de los sujetos, logra expandir el campo sobre el que la ética tratada es caracterizada, pues, es gracias a esta visión de los(as) entrevistados(as) mencionados anteriormente, que logramos cuestionarnos si este cuidar sólo se debería regir sobre algún grupo selecto de sujetos. Y que, en ocasiones, se dejan de lado cuestiones tan importantes en el cuidado como lo son el entorno habitado, en este caso la Universidad Pedagógica Nacional. Para no hablar del bien común solamente desde las

perspectivas de las y los entrevistados(as), es pertinente citar a Aristóteles, quien en su obra *“La política”* dice lo siguiente: “El bien es aquello hacia lo cual todas las cosas tienden; y es por el bien común, que es 'lo mejor de todo', por lo que todas las cosas existen” (Aristóteles, 2007). Siguiendo el hilo de los(as) participantes, esa búsqueda del bien común, podría decirse que es el objetivo principal de todos, y que a su vez no es una idea alejada de la realidad, pues, gracias a distintos autores que se ven a lo largo de la Licenciatura en Filosofía podemos decir que esto ha sido el punto en común que se ha mantenido durante mucho tiempo cuando de cuidado, ética y bien se trata.

2.1.2. Perspectivas personales y comunitarias

En cuanto a las perspectivas personales y comunitarias, es evidente cómo para ejercer acciones con otros es necesario lograr realizar una autorreflexión, para que dichas acciones estén basadas en principios morales, como el respeto, la empatía y en este caso, el cuidado. “La Ética del cuidado yo la asocio mucho a qué tanto estamos dispuestos a sacrificarnos por cuidarnos y cuidar del otro. Que tan ético soy al momento de cuidar a alguien o cuidar de algo”, fue lo que respondió el entrevistado 12 (anexo 1, pg.22) al preguntarle por la importancia de esta. Esto toma un carácter significativo, pues en la respuesta del participante, se resaltan términos como el sacrificio por el cuidado mutuo con quienes se convive, término que llama la atención pues ya desde un principio se piensa en sí mismo, pero a su vez en los demás sin diferencia alguna en cuanto al cuidado se trate. El tener en cuenta y estar presente para los otros, en la Ética del cuidado, es el factor más relevante, pues sin este, es ilógico hablar realmente de una Ética y lo que normalmente se logra entender al preguntar por esta. Como nos dice el entrevistado 16 (anexo 1, pg.29) en su intervención: “Es una postura de vida que se basa en asumir principios bajo los que actuar y habitar en mundo pero siempre teniendo en cuenta el cuidado a sí mismo y al otro”.

Las respuestas brindadas con anterioridad se pueden respaldar aún más, si tenemos en cuenta lo dicho por Gilligan (2013), quien nos dice que la Ética del cuidado sirve de guía para actuar con cuidado en el mundo y que a su vez esta logra resaltar lo problemático que es la falta de este, lo cual se da a partir de no prestar atención, no escuchar a los demás y no ejercer tanto la integridad como el respeto.

Esto encaja perfectamente con lo que los(as) entrevistados(as) han dicho, pues, es muy problemático llegar a pensar en una Ética del cuidado en la que se actúe de manera egoísta y en la que no se esté dispuesto a escuchar, prestar atención y tratar con respeto a los demás, no sería posible que esta llegase a funcionar pues si así fuese, en primer lugar no se llamaría Ética y por ninguna parte se estaría evidenciando el cuidado. De igual manera es correcto recordar y aclarar que al mencionar las perspectivas

comunitarias, es con el objetivo de resaltar cómo no son las únicas en donde se habla de comunidad y cómo en la gran mayoría, por no decir todas, las intervenciones, las perspectivas personales resaltan el estar en comunidad y viceversa. Esto se puede detallar más a fondo a continuación:

Es la manera en la que me cuido a mí misma y cuido a los demás, pero, esa manera no va solamente en lo físico sino de alguna manera en lo espiritual. Y como cuido, lo siento más como no lastimar física ni emocionalmente a los demás (anexo 1, entrevistada 10, p.18).

Vendrían a ser unas actitudes que se observan en el sentir de pensarse en el otro, como cuerpo sintiente y que si está bajo tu cuidado, supervisión u otro aspecto, debes pensar no solo en ti si no en la otra persona (anexo 1, entrevistado 5, p.9).

Sin embargo, lo que en estas intervenciones se quiere mostrar es cómo, y de acuerdo con las respuestas brindadas, el principal factor es la voluntad y el deseo hacia las necesidades de los y las entrevistados(as), el lograr poner al otro en el lugar que le corresponde, como actor principal en cuanto al desarrollo de las capacidades. Capacidades tales como la Afiliación, que en respaldo a lo mencionado anteriormente por las y los estudiantes de la licenciatura. Debido a esto, es pertinente que las perspectivas personales estén unidas a las comunitarias, pues en ambas se habla desde una definición más práctica basada en las experiencias o situaciones en donde las y los entrevistados han hecho uso de esta Ética.

2.2. La importancia de la Ética del cuidado

Luego de conocer las concepciones que las y los participantes tenían acerca de la Ética del cuidado, es necesario de igual manera conocer el por qué para estos(as) dicha Ética llega o no a ser relevante y de qué modo esa importancia verdaderamente influye en su vida cotidiana. Para esto, y teniendo en cuenta todo lo dicho por las y los entrevistados(as), se puede afirmar que este apartado se dividirá en dos estadios, los cuales serán: el cuidado y la atención, y, por otro, estará el reconocimiento mutuo y la responsabilidad afectiva, categorías que surgen a partir del análisis realizado a las intervenciones de las y los participantes y que serán expuestas y explicadas con mayor detalle a continuación.

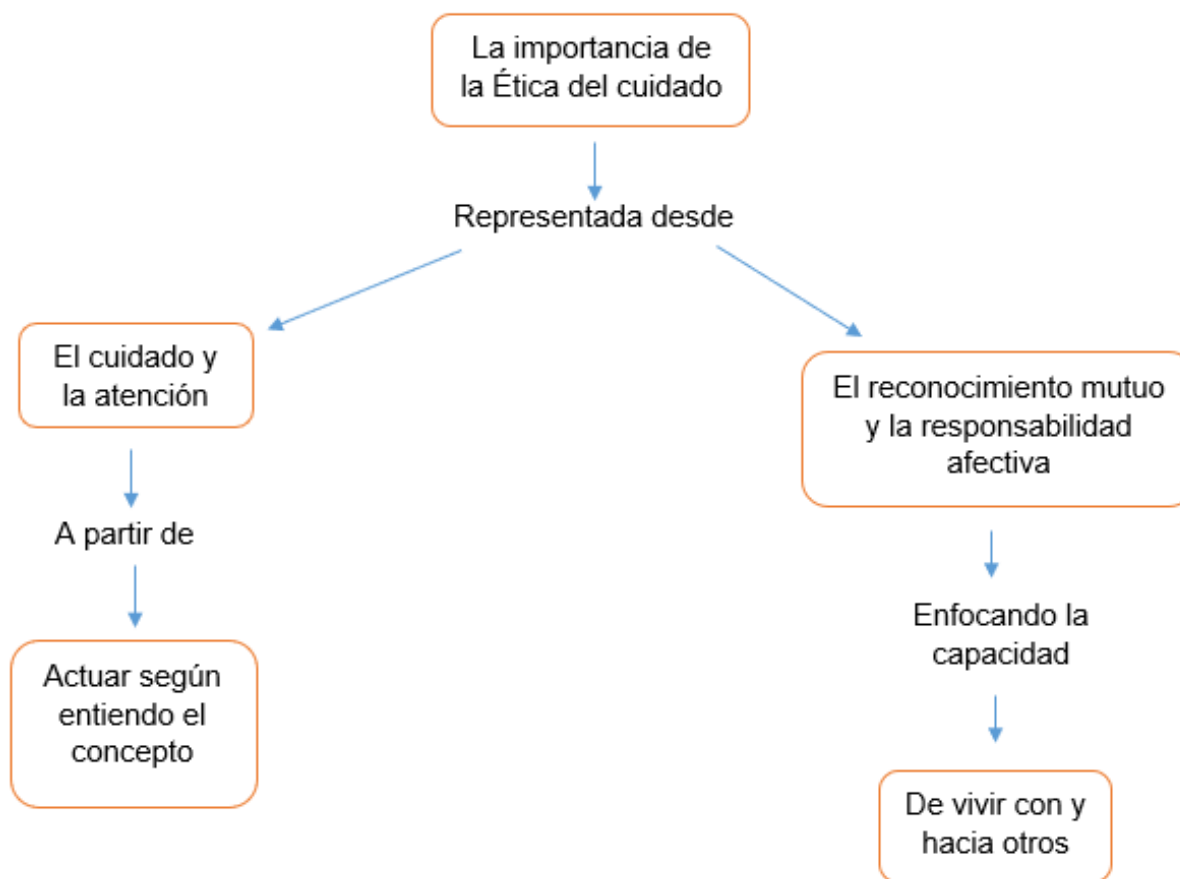


Tabla 2. Importancia

2.2.1. El cuidado y la atención

Ya en apartados anteriores hemos mencionado la importancia que tiene el cuidado y a su vez la atención, pues podríamos decir que estas son complementarias, debido a que es muy difícil pensar en una de estas sin que implícitamente, encontremos la otra. “Las actividades propias del cuidado escuchar, prestar atención, responder con integridad y respeto son actividades relacionales” (Gilligan, 2013,30).

Prestar atención a determinada persona y estar atentos(as) a las señales que esta pueda demostrar, es la manera más adecuada para que nos demos cuenta si esta requiere algún cuidado o quizás algo en lo que podamos ayudarle. Precisamente siguiendo por esta línea, es importante lo que Gilligan (2013) nos dice acerca de aquellas actividades que son propias del cuidado, pues al ser propias es imposible llegar a un cuidado sin que estas sean los principales pilares. Seguido de esto, y para fortalecer este punto, se

mostrará lo que varios de las y los entrevistados(as) nos dijeron y que evidencia lo que se quiere mostrar acerca de esta relación cuidado – atención:

Tiene toda la importancia, porque independientemente de que uno esté bien o mal es bueno que alguien se preocupe por uno. Se puede estar bien físicamente, pero anímicamente no, y que alguien esté pendiente de uno eso hace que la otra persona se sienta un poco mejor o que al menos sepa que alguien está ahí (anexo1, entrevistado 1. p.24).

Si la Ética del cuidado se refiere al cuidado de las personas, es importante cuidar del otro en tanto que el otro es un ser en las mismas condiciones mías, en tanto que el otro también siente, pues está constituido en sí mismo y para los otros como un ente importante (anexo1, entrevistada 4, p.7).

Al ser una forma de llevar la vida es una buena manera de indicar como debo actuar y como hago las acciones del día a día no solo conmigo, si no con los que me rodean (anexo 1, entrevistado 8, p.15).

Prestar atención a los(as) demás y a sus señales es algo que aprendemos desde que somos bebés y nos comunicamos por un lenguaje no hablado, pero esto no garantiza que siempre podamos reconocerlas o que sea una tarea sencilla, pues, aunque se entiendan los conceptos y se trate de actuar acorde a estos, no siempre es garantía de funcionamiento, debido a que hay otros factores, tanto personales como sociales que llegan a impedirlo. Como han dicho las y los estudiantes que fueron mencionados(as) en el apartado anterior, el apoyo socio- emocional que puede llegar a generar una simple acción como preguntar qué tal está alguien o simplemente tener presente cuando quizás esta persona no se vea como normalmente acostumbra, es muy significativo, pues esa presencia nos hace sentir que no estamos solos(as) y nos brinda una sensación de acompañamiento e importancia que al ser tan bien recibida, lo que logra es que se expanda en el actuar de quienes en ocasiones anteriores tuvieron tal recibimiento. Podríamos decir que es una especie de cadena que en un ambiente académico, en donde el estrés siempre ronda, toma forma de salvavidas, a través de la atención y el cuidado.

2.2.2. El reconocimiento mutuo y la responsabilidad afectiva

Reconocer a los demás y a su vez tener la capacidad de poder vivir con y hacia estos, va totalmente de la mano con la atención y el cuidado, pues desde el momento en que reconocemos al otro(a) como un sujeto sintiente y pensante, nuestras prácticas deben ser en pro de ambos si realmente queremos hablar de una Ética del cuidado verdadera. Aunque llegase a parecer que el cuidado y la atención son muy similares al

reconocimiento mutuo, vale la pena resaltar que sin un debido reconocimiento del otro o la otra, es muy difícil, por no decir imposible, que se teja una verdadera relación fructífera que no se base simplemente en beneficiarse de los(as) demás. Ejemplo de esto es lo que nos menciona Gilligan cuando en su texto *La Ética del cuidado* (2013), menciona a Sandra Laugier, filósofa moral que en ocasiones ha escrito sobre la Ética del cuidado, y quien habla de la falta de reconocimiento en algunas teorías del cuidado, además, sobre lo importante y necesario que es realizar un cambio frente a esto. La autora nos dice lo siguiente:

En la transformación que imagina, la ética del cuidado se desprende de su posición subordinada dentro de un esquema basado en la justicia. Al dejar de considerarse una cuestión de obligaciones especiales o de relaciones interpersonales, se reconoce como lo que es fundamental para la supervivencia humana (Gilligan, 2013, p.59).

Entendiendo el reconocimiento como algo fundamental a la hora de hablar sobre una Ética del cuidado, y que también este puede verse como un acto empático de entender y coloquialmente “ponernos en los zapatos del otro”, es importante, para el desarrollo de esta investigación, traer a la charla lo dicho por el entrevistado 5 (anexo 1, pg.10) quien dice: "La Empatía puede ser algo que se necesita mucho en la Ética del cuidado porque es importante sentirla y pensar en los demás como quienes sufren cosas. Cuidar al otro es un acto de conexión". Este acto que menciona el entrevistado, nos deja ver más claramente cómo muchos de las y los estudiantes entrevistados(as) comprenden el acto de cuidar, pues al momento de sus intervenciones, no solo se entiende este como realizar acciones por cumplir moralmente, se entiende como el lograr forjar una relación verdadera en cuanto a lo que se hace y se piensa de los(as) otros(as), cómo lo hecho por estos(as) puede afectar o beneficiar a terceros y la importancia con que esto se debe de tratar o asimilar, pero para esto, mejor que lo diga la entrevistada 15, que al momento de tomar la palabra dijo

Lo considero muy importante, porque al establecer intencionalmente el cuidado en algo o alguien, uno va a intentar proteger eso por completo, y si se logra poner como algo universal, se podrían prevenir ciertas cosas malas y dejar de centrarnos en solo una historia antropocéntrica (anexo 1, p.28)

En estas respuestas podemos evidenciar cómo los(as) participantes resaltan la empatía y el reconocimiento como algo fundamental, algo que siempre debería estar presente en el día a día, pues nos hace pensar en si aquello que está viviendo el otro sujeto, en determinada situación sería lo correcto y de

igual manera si eso mismo nos gustaría vivirlo en carne propia, lo que determina cual sería la manera correcta de actuar mientras estemos conviviendo en sociedad.

Si hablamos tanto de cuidado como de atención y la empatía, no podemos dejar por fuera de discusión a la responsabilidad afectiva, pues es en esta donde asumimos y reconocemos aún más, que nuestras acciones causan emociones o provocan ciertas sensaciones o afectos.

Es algo muy necesario, es una cosa que sí o sí tiene que darse en este tipo de sociedades, porque sin ese tipo de Éticas, muchas personas que tienen un modo no tan normativo del mundo puedan ser tratados con normalidad, sin ningún tipo de discriminación (*anexo 1, entrevistado 16, p.29*).

Para respaldar lo dicho por la estudiante en cuanto a lo necesario que debe ser esta Ética y lo responsable que tenemos que ser al tratar con otros, podemos traer a colación lo que nos dice la autora Carol Gilligan (2013), quien reconoce que el concepto central de la Ética del cuidado es la responsabilidad, por ende, si no somos responsables con nuestras propias acciones y con el cuidado de nosotros(as) mismos(as), incluyendo nuestro cuerpo, va a ser muy difícil que logremos de manera correcta hacer que todo este cuidado florezca en otros sujetos. Sin embargo, esta misma utiliza en su obra *La ética del cuidado* (2013) un ejemplo acerca de la responsabilidad utilizado por el ex presidente de los Estados Unidos Barack Obama. Frente a esto, Gilligan dice lo siguiente:

En su primera aparición ante el Congreso, el presidente Obama habló de dejadez —y de sus consecuencias en la sanidad, la educación, la economía y el planeta— y de la necesidad de sustituir la actual ética del beneficio propio por una ética del cuidado y de la responsabilidad colectiva (Gilligan, 2013, p.47).

Otras voces que van acorde con el reconocimiento de la responsabilidad afectiva y que van de la mano con lo que se está hablando son las siguientes:

Si la Ética del cuidado se refiere al cuidado de las personas, es importante cuidar del otro en tanto que el otro es un ser en las mismas condiciones mías, en tanto que el otro también siente, pues está constituido en sí mismo y para los otros como un ente importante (*anexo 1, entrevistada 4, p.7*).

Siento que es importante por el hecho de que te vuelve más consciente de tu cuerpo, y por lo tanto mantener ese sentimiento de apropiación y de tenerte amor propio y puedes sembrar esas cosas contigo y así mismo empatizar con otras personas (*anexo 1, entrevistada 9, p.17*).

Sin embargo, se puede decir, a partir del diálogo con las y los entrevistados(as), que esta responsabilidad no simplemente puede o debería usarse con otras personas, pues también es responsabilidad de nosotros(as) cuidar y mantener en óptimas condiciones los lugares que habitamos y a su vez compartimos con otros(as), en este caso, la Universidad y sus distintas locaciones, sus espacios que se prestan para la socialización de todos(as) sus habitantes, y en donde en ocasiones se logra presenciar de una manera más amplia la responsabilidad afectiva, el cuidado y la atención. Sin embargo, al no cuidar de estos, aquel compromiso con los(as) otros(as) y con nosotros mismos se ve truncado y carente de coherencia.

2.3. Ética del cuidado y la percepción de sus formas

En este apartado se busca mostrar cómo, las y los estudiantes, perciben formas de Ética del Cuidado dentro de la misma licenciatura. Si realmente hay en esta dichas formas o si simplemente no son tan notorias como se creería. Para lograr entender las distintas percepciones que tienen los(as) participantes, es necesario tener en cuenta que estas se dividen en tres puntos específicos muy remarcados y que son vistas desde la ausencia de una Ética práctica, preocupación y cuidado intermitente y, por último, lo que sería la Ética del cuidado puesta en acción.

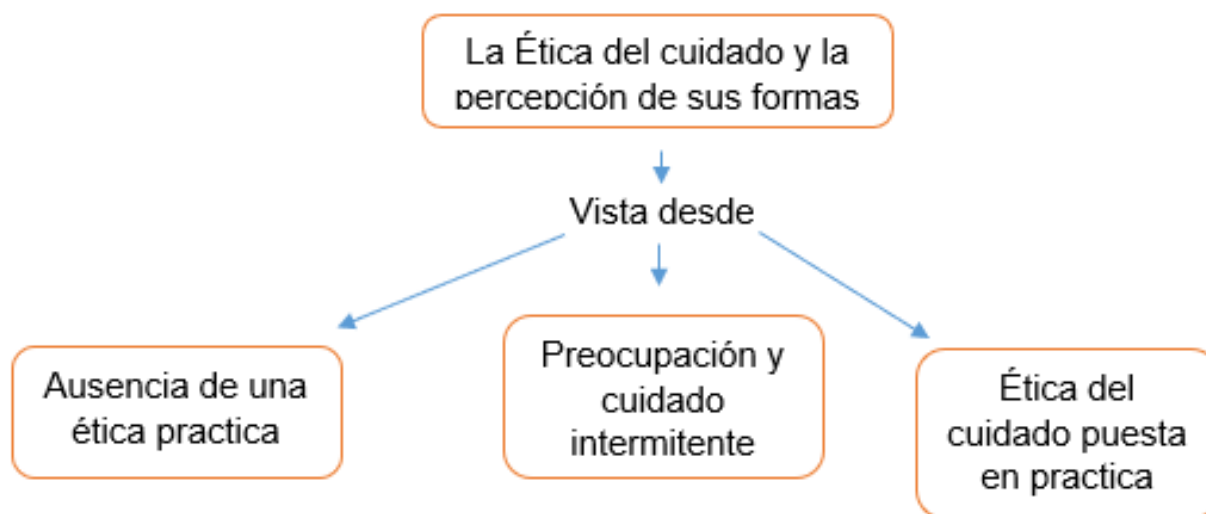


Tabla 3. Percepción de formas

2.3.1 Ausencia de una Ética práctica

Podemos iniciar diciendo que esta ausencia no se da por desconocimiento, pues en este caso, las situaciones que se trajeron a debate cuando de esto se quería hablar, fueron aquellas que estaban más relacionadas a resaltar que, aunque en la gran mayoría de ocasiones, se entienda el concepto de ética y cómo se debe actuar acorde a esta, no siempre se hace de la mejor manera cuando de ejercer acción se trata. Esto, y desde la experiencia de las y los entrevistados, sucede con bastante frecuencia dentro de la Licenciatura en Filosofía.

Siento que no las logro percibir en un sentido como el entorno. Ejemplo de esto es que los viernes se ve mucha gente de Filosofía y es muy común ver que en las áreas donde estos están queda lleno de latas o colillas de cigarrillo, no hay ni siquiera un cuidado del espacio y al ser profes esto puede reflejar la misma conducta en los estudiantes (anexo 1, entrevistada 2, p.4).

La verdad las percibo muy poco, pues en la licenciatura casi no se dan. Venimos de un canon en donde la gente se mete en el papel de filósofo solitario y la verdad por eso casi no las noto (anexo 1, entrevistado 7, p.13).

En la licenciatura como tal no se percibe una Ética del cuidado muy fuerte, pues esta es muy fragmentaria, quizás hay una en los grupos pertenecientes a la licenciatura pero no como esta en general. Eso lo he podido evidenciar en seminarios donde algún compañero expresa que se encuentra mal de varias formas y no se le da la importancia debida, en cuanto a los compañeros como a los profesores (anexo1, entrevistada 4, p.8).

Cuando se habla de la licenciatura, es importante tener en cuenta que no solo se habla de aquello que sucede dentro de las aulas, pues, son las y los estudiantes quienes la componen y quienes hacen parte de más espacios a lo largo de su estadía en la institución, espacios tanto recreativos como académicos en los que se puede notar la ausencia de una Ética práctica, que se evidencie con facilidad entre las y los estudiantes y su paso por las institución, pues, como se evidencia en los anteriores relatos, hay acciones o situaciones que para los(as) mismos(as), haga sentir que esta Ética realmente no se ve, lo que resulta conflictivo en cualquier ámbito, especialmente en uno educativo y formativo. En cuanto al análisis de ciertas acciones se refiere, como decía Aristóteles en la Ética Nicomáquea: “debemos examinar lo relativo a las acciones, cómo hay que realizarlas, pues ellas son las principales causas de la formación de los diversos modos de ser, como hemos dicho” (Aristóteles, 2014, p.160).

Es muy interesante y a su vez un poco decepcionante cómo muchos(as) de los(as) estudiantes no perciben estas formas de Ética del cuidado, ni siquiera en los lugares de esparcimiento que con frecuencia se habitan, y que se esperaría que fueran más empáticos o pensados hacia un bien común por su relación con el disfrute que estos traen, pero tristemente no es así. De igual manera cabe resaltar cómo esta ausencia se percibe, en ocasiones, con las y los profesores(as) que en situaciones donde el(la) estudiante necesita un apoyo que va mucho más allá de lo académico, no se cuenta con estos, tampoco es justo generalizar a todos(as) los docentes de la licenciatura, pues, como veremos más adelante, hay excepciones bastante marcadas. Sin embargo, no solamente se presencia esta ausencia hacia el lado de algunos de estos, pues, en lo que nos han dicho los(as) participantes, de igual manera sucede y con mayor frecuencia, entre compañeros(as), que en la gran mayoría de ocasiones y por la lucha que existe en las aulas y en la vida académica sobre quién tiene más conocimiento que los(as) demás, se genera una hostilidad que en ocasiones implica que algunos sujetos busquen o deseen pasar por encima de los(as) otros(as) y que en la gran mayoría de casos logra lastimar, y menospreciar a quien se ataca, todo lo contrario a la Ética del cuidado que se busca.

2.3.2. Preocupación y cuidado intermitente

Cabe resaltar que a diferencia de la ausencia de una Ética del cuidado, en este apartado se analizarán y comentarán aquellas acciones o actitudes que las y los estudiantes expresaron y que demuestran realmente que la preocupación y también el cuidado no son algo completamente ajeno, pues hay momentos donde estos se reflejan de una manera sincera, sin embargo, no se mantiene así siempre o solo se utilizan en ciertas circunstancias, algo que no debería mantener intermitencia, pues es fundamental si de convivencia hablamos.

“Las percibo pero a la vez no, aquí hay mucha gente empática, he tenido momentos duros y hay personas que han estado pendientes de mí sin pedírselo, pero de igual manera hay momentos donde sucede todo lo contrario” dijo el entrevistado 5 (anexo 1, pg.10), quien hacía mucho énfasis en esta intermitencia que iba desde los compañeros hasta algunos maestros, lo que genera cierta sensación de abandono en determinadas situaciones. Un detalle de igual manera importante y que fue muy mencionado por varios(as) estudiantes, es el del consumo, pues para nadie es un secreto que gran variedad de estudiantes de la Universidad consumen ciertas sustancias dentro de las instalaciones, claramente entre estos también habrá algunos(as) de la Licenciatura en Filosofía. Sin embargo, no nos dirigiremos a lo problemático que esto pueda llegar a ser, en cambio, se detallará cómo muchos(as) de los(as) entrevistados(as) resaltaron que este cuidado intermitente se evidencia cuando en otras situaciones se muestra verdadera

preocupación por el(la) otro(a). Pero al momento de consumir, muchas veces no se piensa correctamente en cómo esto puede afectar a quien tal vez no esté acostumbrado(a) a hacerlo o que ya se esté abusando de dichas sustancias. Situación que el entrevistado 3 detalló en su intervención de la siguiente manera:

He evidenciado unos eventos en el restaurante que para mí entran en el espectro de la Ética del cuidado, como cuando alguien no lleva almuerzo y otro le comparte, pero, a su vez, en la licenciatura, hay unas prácticas de consumo, que dicho en palabras coloquiales es “darse duro en la cabeza” y en esas situaciones no hay un compañero que le diga a uno que está consumiendo mucho o que quizás está haciendo algo mal (anexo 1, p.5).

Esto conlleva a que quizás no se sienta ese verdadero cuidado dentro de la institución y muchos lleguen a evidenciarlo en espacios fuera de esta, ya sea con familia, amigos o grupos sociales distanciados de la vida académica.

Otra situación, y por poner un ejemplo, que refleja la preocupación y el cuidado intermitente y que se puede evidenciar tanto en la institución como en la licenciatura, es poseer un pensamiento diferente, pues se tiende a sentir afiliación o cercanía por aquellas personas que piensen similar a nosotros, e incluso, lugares en donde antes de ingresar o convivir en estos ya hay determinadas “reglas” sobre cómo se debe pensar si se quiere pertenecer a este. O en palabras de la entrevistada¹⁴:

Con los de la licenciatura creo que no tanto, porque en general la universidad se siente como ese pensamiento muy de izquierda, como antifascista, anarquista. Entonces una persona que no esté dentro de esto empieza a ser tachada o discriminada. Entonces la persona que sí cree en Dios o tiene otro pensamiento, no está en el respetar de la universidad. Sin embargo al conocer personas, se va dando cuenta uno que no todo es así y ahí se maneja más el respeto al otro, pero si tuviera que solo responder si o no, diría que no hay esa ética en la licenciatura (anexo 1, p.26).

En el apartado anterior podemos darnos cuenta cómo prevalece en las personas entrevistadas, la expresión de que no perciben, o perciben muy poco, una Ética del cuidado en su ambiente educativo y personal durante su estancia en la institución, pues aunque hay situaciones que demuestran lo contrario, no se dan con tal frecuencia, o quizás, son poco reconocidas por el impacto que tienen aquellas que son más dañinas o nocivas frente a quien las recibe. El cuidado intermitente o falta de este es un problema de gran magnitud, pues al no ser un factor principal en nuestros días, la convivencia y el desarrollo personal de cada uno de los sujetos se ve estancado y esto conlleva a que se actúe o piense de maneras un tanto egoístas que no son beneficiosas para nadie a fin de cuentas.

2.3.3. Ética del cuidado puesta en práctica

Hay momentos en donde se percibe con mayor fuerza esta Ética del cuidado, momentos en donde alguien actúa de una manera responsable, respetuosa y afectiva sin esperar algo a cambio o ver al otro como un medio para conseguir algo. Es curioso que dentro de un ámbito educativo como lo es la Licenciatura en Filosofía, las prácticas de cuidado que más expresan los(as) estudiantes sucedan fuera del aula. En espacios comunes como la cafetería, en donde, estos comentan que uno de los actos más cercanos al cuidado es cuando algún compañero(a) no consigue llevar su almuerzo o quizás no tiene con qué adquirir este y entre varios(as) se hace una especie de colecta, ya sea de dinero o de una porción proveniente del almuerzo de cada uno(a), para que así la persona afectada pueda consumir algo de alimento y así, continuar con su jornada sin tantas dificultades de por medio.

De pronto no entre todos los estudiantes, pero sí los que nos conocemos, pues hay ciertos factores como el preguntar cómo se está y cómo se siente el día de hoy. Yo he pillado que en la licenciatura siempre se intenta ayudar al otro, como cuando hay parceros que no tienen para comer y se les da el almuerzo o al menos la sopita (anexo 1, p.24).

Como nos dijo el entrevistado 13, hay más personas que consideran la cafetería como un lugar en el que se refleja mucho el cuidado, ya sea, como dijimos antes al compartir comida o incluso el saber que hay más gente esperando a sentarse en la mesa y no tardar en levantarse para que estas la utilicen. Son estas pequeñas acciones las que demuestran y reflejan que esta Ética sí se pone en práctica, no obstante, estas no son las únicas acciones o situaciones en donde se ve. Como es el caso de la mesa de género que, en palabras de una compañera perteneciente a esta misma, nos dice lo siguiente:

La Mesa de Género de la Licenciatura en Filosofía se ha caracterizado, desde sus inicios en 2021, por promover un espacio que no solo escuche las denuncias, sino que también acoja los sentires e intereses formativos de las personas. Apuesta a la formación como docentes y filósofos desde un enfoque de género. Por ende, pretende promover desde sus espacios que nos pensemos el cuidado en las prácticas estudiante-estudiante, docente-docente, estudiante-docente y docente-estudiante. Sin embargo, así mismo como la Mesa intenta cultivar de a poco esta Ética del cuidado, se enfrenta a un escenario que no es de cuidado, donde mediante sesgos de carácter político se busca desmovilizar la permanencia de la Mesa como un espacio que acoge a las diversidades, que piensa y problematiza las prácticas nocivas que perduran dentro de nuestra licenciatura (entrevistada 19, anexo 1, p.).

Es de gran relevancia, a partir de este testimonio, resaltar cómo las mismas estudiantes de la Licenciatura en Filosofía se han unido para crear esta red de apoyo que, en todo su esplendor da voz a todas aquellas compañeras que tengan algo por decir y que a su vez se logre ejercer acción frente a la situación a tratar, ya sea algún inconveniente externo o algún otro que se esté dando al interior de la misma Mesa de Género, pues, como nos dice la compañera entrevistada, uno de los puntos importantes es promover el cuidado no solo entre estudiantes, si no con todos aquellos miembros que hacen parte de la misma institución.

2.4. Personas o grupos que han aportado en acciones relacionadas con la Ética del cuidado

Para esta investigación, resulta de vital importancia conocer cuáles son las personas que para los(as) estudiantes partícipes remarcan una importancia vital o que más le han aportado en cuanto a acciones relacionadas con la Ética del cuidado. Se evidencia que estas personas o grupos se dividen entre profesores(as) y pares, el hogar visto como principal lugar de cuidado y los grupos de género formados en la Universidad y, a su vez, aquellas actividades culturales guiadas al cuidado.

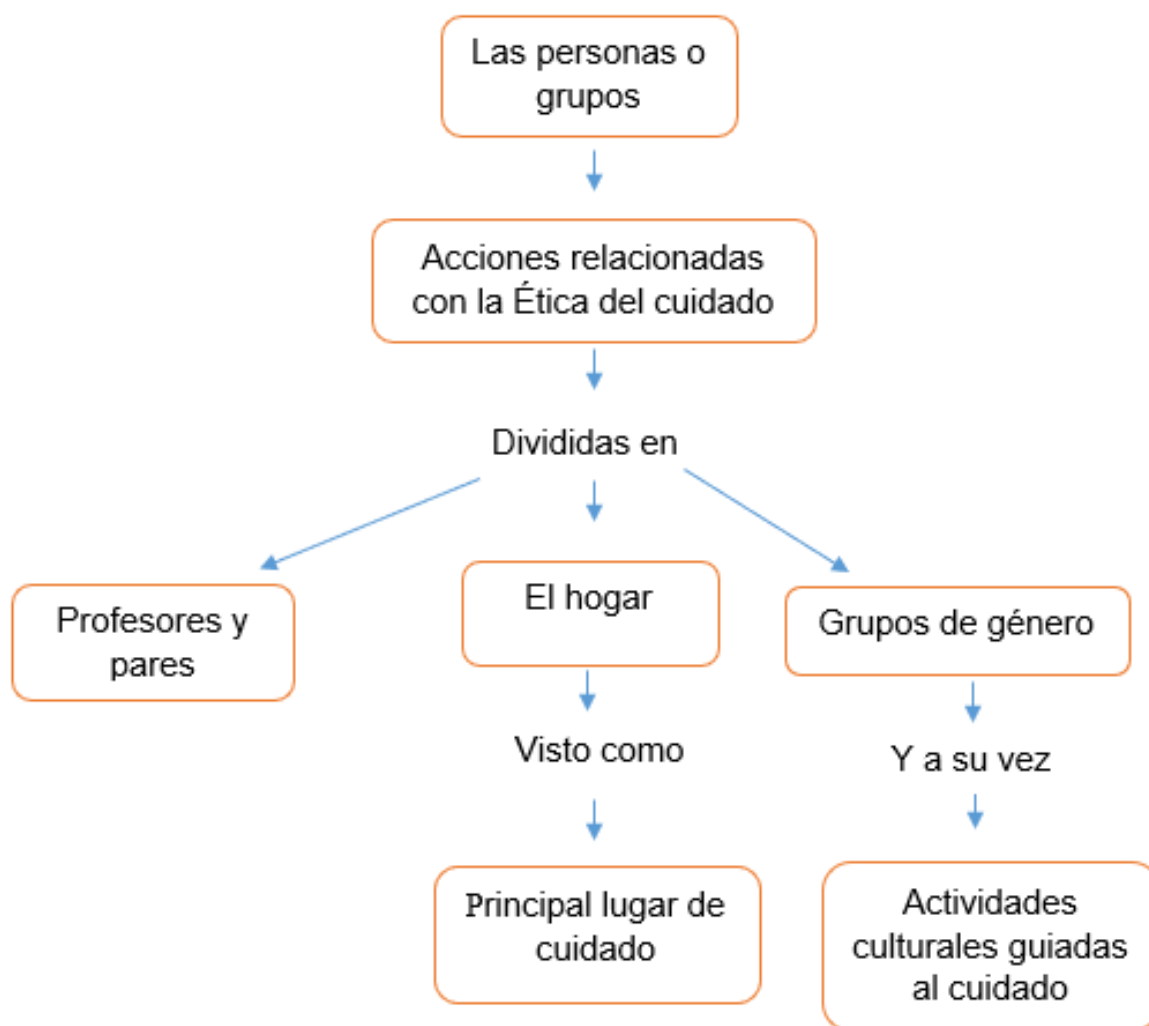


Tabla 4. Personas que aportan acciones hacia la Ética del cuidado

2.4.1. Profesores(as) y pares

Cabe resaltar que estos(as) fueron los(as) más mencionados en el momento de las entrevistas, quizás por el hecho de que la investigación va más dirigida a un estudio de las y los estudiantes pertenecientes a la licenciatura, y estos dos grupos de personas mencionados, son con quienes más compartimos al momento de habitar la institución, sin embargo, eso no significa que efectivamente todos hayan aportado dichas acciones guiadas o relacionadas al cuidado.

En cuanto a las y los profesores, se menciona cómo muchos(as) de estos(as) logran evocar una Ética del cuidado tanto en sus clases como en espacios extracurriculares frente a posibles eventualidades que se llegan a presentar, como momentos en donde algún estudiante ha sufrido de alguna enfermedad o quizás no ha vuelto a asistir al espacio académico, y el(la) maestro(a) actúa de una manera tal, en donde se

resalta una verdadera preocupación y por decisión propia decide buscarle o intentar establecer un diálogo con compañeros(as) cercanos(as) a la persona involucrada. Al igual, es de recalcar, cómo algunas profesoras logran hacer un llamado de atención durante sus actividades en clase, donde resaltan de manera continua el compromiso que tenemos con no irrumpir a los(as) demás y ser conscientes de mantener un cuidado propio en cuanto a lo personal, espiritual y mental.

En mi caso, a la profe Alexandra le tengo un aprecio muy grande porque me aconsejó muchas veces y estuvo ahí para mí, también la profe Camila que me apoyó en una situación en la que se enteró de un diagnóstico que salió en una excusa médica pero ella no dijo nada y me siguió tratando muy normal (entrevistado 5, anexo 1, p.10).

Es mucho más evidente el aporte que han tenido las profesoras hacia los estudiantes, pues, basados en experiencias personales, son quienes más pendientes están de sus estudiantes tanto en el aula como por fuera de esta. Esto no quiere decir que no haya profesores que lo hagan, claro que sí, pero tal vez no se sienta de una manera tan cercana como sucede con ellas, situación que se evidencia en los relatos de las y los entrevistados(as).

Para mí tengo más es a las profes, y no sé si es por ese sentido de cuidado que tienen las mujeres, a veces ellas son más cuidadoras que los hombres con sus palabras y con sus acciones. Perciben cuando uno está triste o cuando no está dándole toda en una clase, son más sensibles, o conmigo lo han sido incluso afuera del aula (entrevistada 14 anexo 1, p.26).

En términos de profesores, hay una tendencia re percha, más por parte de las profes; como Ángela, Alexandra, Diana, como que no comprenden muchas veces los discursos, pero apenas se van dando cuenta de los visajes, tienen una transformación muy hermosa. Yo en esas profes siento como una preocupación más profesional, más humana que estimulan distintos procesos de pensamiento. En cuanto a la gente también, lo siento más con esos que uno puede hablar sin plegarse de discursos y decir las cosas como son (entrevistado 16, anexo 1, p.30).

En cuanto a los pares o compañeros(as), ya hemos mencionado en anteriores párrafos, aquellas acciones que son consideradas o que entran en el espectro de la Ética del cuidado. Estas son el compartir almuerzo cuando alguno(a) no tiene la posibilidad de llevar el suyo, cuidar los espacios que habitamos en la Universidad, mostrar verdadera preocupación por los(as) demás y siempre resaltando el respeto y la responsabilidad que conlleva el cuidado. No obstante, en los relatos podemos identificar otras formas en que los(as) entrevistados(as) percibieron estas acciones por parte de sus compañeros, como lo menciona

el entrevistado 13 (anexo 1, pg.24) en su intervención: “Yo voy en sexta matricula y tuve que retirarme un semestre, y mientras estuve por fuera mis compañeros me ayudaron, hice una rifa y me compraban o me ayudaban a compartirla”.

Por último, llega a suceder en los espacios donde se comparte con compañeros(as), que se generan códigos de aparente protección desde prácticas que poco tienen que ver con el cuidado, específicamente con el consumo de sustancias, pues se cree que, si algún compañero menciona que hay que tener cuidado al momento de probar X sustancia, este se está preocupando por nosotros, cuando en realidad si existiera esa preocupación entraría en cuestión el dejar o impulsar a consumir a alguien.

En seminarios o en algunas clases se hace mención de la parte Ética, también se habla de los comportamientos que se hablan de lo social. Sin embargo suelen ser más compañeros que profesores, pues en lugares como el pecado suelen haber personas muy objetivas que aconsejan o incluso dicen que consumas x o y cosa con cuidado, que si es la primera vez que consumes o si estás con alguien más menciona la entrevistada 9 (anexo 1, p.17).

2.4.2. El hogar y los grupos de género como lugares de cuidado

Varios(as) de los(as) participantes dejaron en claro que las personas en donde más encontraban estas acciones o prácticas relacionadas con el cuidado eran las pertenecientes a su círculo más cercano, el hogar. Aunque en este es donde vemos las primeras muestras de afecto o donde más protegidos nos podemos llegar a sentir, no podemos dejar de lado que quizás no para todos sea ese lugar seguro y reconfortante, pues en ocasiones puede abundar la hostilidad y quizás se sientan más protegidos(as) en otros espacios y con otra gente.

Al consultar con algunos(as) entrevistados(as), su respuesta hacia qué personas le han ayudado a ejecutar acciones relacionadas con la Ética del cuidado está inclinada principalmente hacia el hogar, como en el caso del entrevistado 18 (anexo 1, p.34), quien nos dice: “Mi familia también, mi mamá, mi papá y mi hermana que es auxiliar de enfermería y siempre tiene presente los temas del cuidado con el cuerpo”

Por otra parte, a los grupos de género creados por las y los estudiantes, con la finalidad de ser una red de apoyo masivo para quien lo necesite y vea necesario, tal como lo dice la entrevistada 6:

Principalmente las y los compañeros, pero igualmente lo que ha sido este grupo de la mesa de género, pues ese cuidado que se lleva entre nosotras de “Veó ese man que entró” o “cuidado con este otro man”. Me impulsa y me hace estar pendiente de esas cosas (anexo 1, p.12).

A esto se le pueden sumar aquellas charlas o exposiciones. que, en ocasiones, y través del juego, la misma institución, por medio de Bienestar Universitario brinda y en las que se remarca el cuidado de nosotros(as) y para con los(as) demás dentro o fuera de nuestra Universidad, pues, este es un tema que incumbe a cualquiera y que merece ser tratado como una prioridad, debido a que el bienestar tanto mutuo como en conjunto es de los factores más importantes para lograr un buen vivir.

2.5. Conclusiones cap. 1

Este capítulo nos revela una panorámica más amplia sobre la percepción y práctica de la Ética del cuidado dentro del entorno educativo de la Licenciatura en Filosofía. Podemos decir que en primer lugar, se destaca la percepción de una ausencia de una Ética práctica en algunos ámbitos de la vida universitaria, como lo evidencian los testimonios de las y los estudiantes que señalan la falta de cuidado hacia el entorno físico y emocional. Este vacío se manifiesta tanto en la interacción entre compañeros como en las relaciones con las y los docentes. No obstante, también se identifican momentos de preocupación y cuidado intermitente, especialmente entre pares, donde las y los estudiantes muestran empatía y solidaridad en situaciones difíciles. Este tipo de cuidado, aunque no sea constante, demuestra la capacidad que llega a tener la comunidad estudiantil para apoyarse mutuamente en aquellos momentos de necesidad. De igual manera, se resalta la importancia del hogar como primer espacio de aprendizaje en cuanto al cuidado y afecto se trata, pues, es la familia quien juega un papel fundamental en cuanto a la formación de valores relacionados al cuidado y afecto se trata.

La creación de grupos de género dentro de la Universidad, que trabajan en función de ser redes de apoyo masivo, donde se promueven prácticas de cuidado y se fomenta un ambiente de respeto y solidaridad entre sus propios miembros, representan espacios seguros donde las y los estudiantes pueden expresarse libremente y a su vez, recibir apoyo socio – emocional.

Se destaca la complejidad y diversidad de factores que influyen en la percepción y práctica de la Ética del cuidado dentro del contexto universitario. Si bien existen desafíos y áreas que pueden mejorar, como la falta de una Ética práctica que sea constante, también se identifican oportunidades para lograr fortalecer el cuidado mutuo a través de la solidaridad entre pares, el apoyo familiar, la creación de redes de apoyo dentro de la Universidad y el compromiso de las y los docentes con el bienestar integral de las y los estudiantes.

De igual manera, es importante conocer más a detalle y generar un determinado registro, luego de conocer las comprensiones que frente a la Ética del cuidado tienen las y los entrevistados(as), acerca de aquellas

acciones que estos mismos construyen en torno al cuidado de sí mismo y del otro, y a su vez, resaltar aquellos momentos donde estas mismas no llegan a ponerse en práctica. Todo esto será tratado en el capítulo presentado a continuación.

3. CAPITULO 2

Continuando con la investigación, que tiene como actores principales a las y los estudiantes de la Licenciatura en Filosofía de la UPN, este capítulo tiene como principal tarea, resolver el objetivo número dos del presente trabajo de grado. Objetivo que se constituye en generar un registro y a su vez un estudio detallado sobre aquellas acciones que construyen las y los estudiantes desde el cuidado del otro y cuidado de sí, en sus grupos vinculantes dentro de la licenciatura y la Universidad. Para lograr este objetivo, se diseñaron tres preguntas, las cuales fueron pensadas para que las y los estudiantes pudieran hablar, principalmente, desde su experiencia con la Ética del cuidado en su día a día por la Universidad y más específicamente en la Licenciatura en Filosofía. Las preguntas que se realizaron y que se pueden encontrar más ordenadamente en el anexo 1, son las siguientes: ¿Cómo cree que la Ética del cuidado incide o podría incidir en los y las estudiantes de la Licenciatura en Filosofía en la UPN?, ¿qué prácticas realizadas por las y los estudiantes de la UPN considera usted que hacen parte de la Ética del cuidado?, ¿cuáles son las acciones o prácticas que como estudiante realiza y que hacen parte del cuidado de sí y cuidado del otro?

Esto es importante, luego de que en el capítulo anterior conociéramos las concepciones que las y los entrevistados(as) tenían cerca de la Ética del cuidado, pues ahora, daremos el siguiente paso y nos sumergiremos en las experiencias que estos(as) han vivido y que darán un registro más detallado acerca de cómo funciona o quizás carece de cuidado de sí y cuidado del otro la licenciatura y todos aquellos que hacen parte de esta. Es importante entender que hay una diferencia muy grande entre lo que estos(as) conocen o comprenden y la forma en que actúan, pues, aunque las y los entrevistados(as) dieran distintas interpretaciones de lo que para ellos(as) significaban los términos Ética del cuidado, al momento de la praxis, para muchos el cuidado estaba relacionado con distintas acciones o situaciones que veremos más adelante.

3.1. Incidencia de la Ética del cuidado en las y los estudiantes de la Licenciatura en Filosofía

Es fundamental para esta investigación, y, como se dijo anteriormente, conocer, traer a discusión y dar visibilidad a todo, lo que las y los estudiantes, tienen que decirnos, más cuando se quiere saber de qué

forma estos(as) creen que incide o podría incidir esta Ética del cuidado, de la que hemos venido hablando, en la licenciatura a la que pertenecen. Pues, aunque para algunos(as) incide de manera positiva y sí se refleja en el actuar propio y de los demás, hay quienes afirman lo contrario, resaltando una ausencia que desencadena en otras situaciones no tan favorables, en las que el cuidado no es factor fundamental. Esto se detallará más adelante, pues serán las intervenciones de estos(as) entrevistados(as) las que nos sirvan de base para lograr el análisis correspondiente.

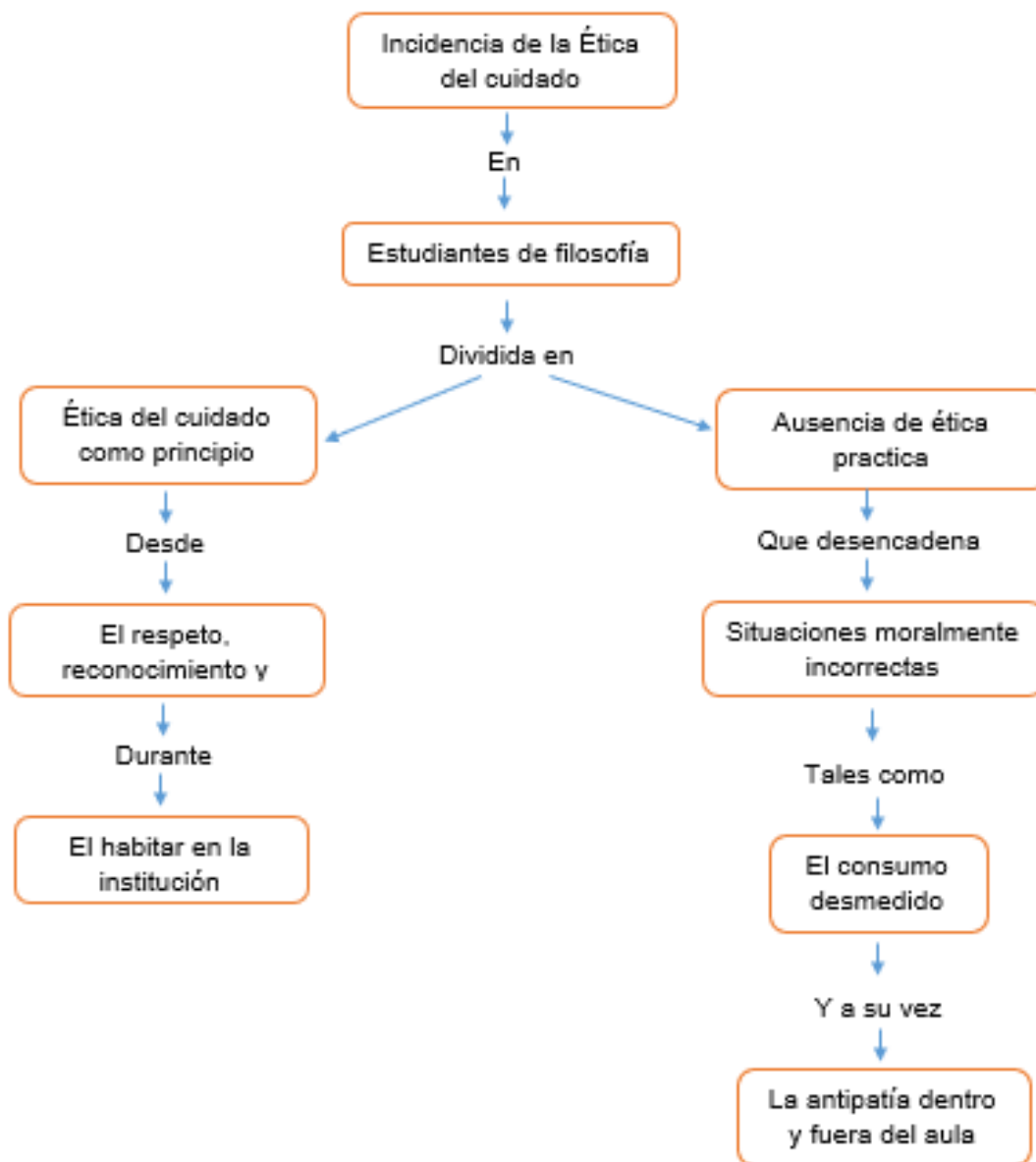


Tabla 5. Incidencia de la Ética del cuidado

3.1.1. Ética del cuidado como principio fundamental

En este apartado, se tendrán en cuenta aquellas intervenciones en donde las y los estudiantes resaltan que esta Ética del cuidado incide o podría incidir de una manera positiva, entendiendo la misma como un principio fundamental para que el día a día de quienes pertenecen a esta licenciatura, sea más ameno y alejado de hostilidades. Ejemplo de esto fue lo que nos dijo el entrevistado 13:

Yo creo que incide de buena manera, para que la Universidad sea un ambiente con pocas hostilidades, influye que las personas quieran estar, independientemente de sus situaciones socioeconómicas. El que un compañero esté pendiente de otro o que le ayude explicando quizás temas que no se entiendan, eso para mí es más que importante (anexo 1, p.24).

Mientras que en la anterior intervención se resalta la incidencia que el estudiante nota durante su habitar en la institución, a la vez que resalta el cómo esta Ética se ve reflejada en acciones, que, al realizarse generan un ambiente tanto de cuidado como de importancia. Sin embargo, también podemos encontrar quienes no la ven reflejada en el presente, pero no dejan de lado la idea de que, a futuro, poniéndose en práctica, esta lograra cambiar ciertas situaciones poco amenas que en algún momento podemos llegar a vivir al ser sujetos pertenecientes a una institución.

Yo siento que incidiría de forma positiva en tanto que eso evitaría que fuéramos tan fragmentarios. La licenciatura tiende mucho a pelear con ideas y uno no debe pelear con ideas porque cada uno tiene su pensamiento. Practicar esa Ética del cuidado nos haría entender que todos somos de formas distintas y las ideas no deben influir en si nos caemos bien o no nos caemos bien (entrevistada 4, anexo 1, p. 8).

Yo siento que se rompería un poco con esa estructura tan densa o marcada sobre los temas académicos. Yo sentiría que personalmente y bajo mi experiencia, la Ética del cuidado debería ser el principio filosófico bajo el que se rija toda enseñanza y todo aprendizaje, independientemente si es en una aula o por fuera. Eso transformaría mucho las formas de relacionarse con las personas, de volverse más humanos (entrevistado 16, anexo 1, p.30).

Puede haber incidencias tanto positivas como negativas, sin embargo en la licenciatura sería positiva, pues digamos que se abrazaría más la licenciatura, pues tendría presente la vulnerabilidad de los otros, que somos un conjunto. Así como cuando uno pide ayuda para un

trabajo, también cuando uno está mal, pedir un consejo o ayuda que le facilite remar la vida. Pues también la Ética del cuidado me implica conocer al otro (entrevistado 3, anexo 1, p.6).

Es evidente cómo las tres intervenciones anteriores tienen en común que existe un distanciamiento entre los(as) mismos(as) estudiantes, tanto dentro como fuera del aula, esto debido a ciertas diferencias personales, pero también académicas que generan un alejamiento humano, desencadenando que se vea al otro como un sujeto a destruir o simplemente alguien que no vale la pena ser escuchado o tratado de la mejor manera. Por ende, la Ética del cuidado incidiría en una manera realmente positiva, pues esta lograría romper con esas barreras que en el ámbito académico se generan diariamente, lograría comprender al otro como un sujeto sintiente y no como una mera máquina de ideas que merece ser destrozada por no concordar con terceros. Al igual, pensar desde el cuidado tanto propio como de los demás, y teniendo en cuenta así mismo las necesidades de cada uno, esta Ética podría verse como un facilitador en cuanto a las relaciones interpersonales se refiere, pues, son las relaciones humanas las que nos llegan a definir como sujetos y estas mismas son las que logran darnos una identidad en cuanto a sociedad se refiere.

3.1.2. Ausencia de una Ética práctica

Como pudimos apreciar en el apartado anterior, hay algunos(as) estudiantes que creen que esta Ética sí incide o que podría incidir de manera positiva entre estos(as) durante su estancia en la institución, sin embargo, hay otro variado grupo de entrevistados(as) que afirman lo contrario, diciendo que esta no influye realmente en la licenciatura y que debido a la ausencia de la misma, es que se llegan a presentar distanciamientos entre alumnos(as), diferencias que no son tratadas de la mejor manera y culminan en algún problema. Sin embargo, no hay voz más fiable que la de aquellos(as) que decidieron compartirla con nosotros. Tal es el caso de la entrevistada 10 quien expresa:

No creo que incida, pero si fuese necesaria, sería más orientada no solamente a la exigencia académica, si no que debería haber esa empatía hacia el otro de entender bien lo que está pasando.

Pero eso en el aula casi no se ve, pues se ve que como estudiante a veces solo se va a prestarle atención al profe (anexo 1, p.19).

El que no se sienta tal empatía o entendimiento entre quienes llegarán a ser futuros(as) licenciados(as), demuestra un problema, pues, no solamente se están formando en cuanto a retención de conocimientos, citas y autores, lo que realmente se busca es formar personas capaces de cuidar y ser empáticas con quien quiera que se encuentren en su camino tanto docente como personal. Dice Nelba Guerrero (2019) en su obra *Los derroteros del cuidado*, cuando cita a Molinier y Igarreta (2016) quienes nos dicen: “El

concepto de cuidado involucra tanto el conjunto de prácticas que constituyen la acción material y física de cuidar, como la preocupación, el interés, el afecto y la atención que recaen sobre aquellos que, por distintas razones, requieren de cuidados”. Sin embargo, para que podamos utilizar correctamente el concepto de cuidado, deben haber atrás de este, algunos eslabones, que juntos forman una cadena, pues si uno de estos falla, nada de lo dicho se pondrá en marcha, debido a que no podemos hablar de un cuidado intermitente, así mismo como no se puede hablar de una moral a medias.

A pesar de que en ciertas situaciones se evidencia de manera clara y concisa dicha ausencia, no todo es malo, pues hay situaciones en que el cuidado, el respeto y la empatía sobresalen para llevar a cabo acciones o, más específicamente, eventos realizados por las y los mismos estudiantes en donde la unión de estos mismos genera un ambiente digno de admirar, pues por un momento se deja de lado toda antipatía y falta de respeto, para poner en primer plano el cuidado de todos y disfrutar.

Podría unirnos más, conocernos más, estamos en la universidad y muchas personas que conoceremos acá, estarán en nuestro ámbito laboral. Son personas con las que nos construimos, con las que aprendemos y a la Facultad le falta mucho de eso, tiene unos valores muy bonitos pero al mismo tiempo los ignora, los reniega, los evade y muchas cosas lindas pasan cuando se une la Facultad, lo que se ha hecho con el Rave, el Salsagora son ejemplo de ese cuidado más de comunidad (entrevistado 5, anexo 1, p.10).

Tomado lo anteriormente dicho por el entrevistado, quien menciona que dicha ausencia de una Ética práctica, se ve totalmente olvidada cuando las y los estudiantes de la licenciatura se juntan, se quiere dar difusión al Salsagora, evento de salsa creado por estudiantes de la Licenciatura en Filosofía, de ahí su creativo nombre, que, a través de la salsa busca generar un nuevo espacio de cuidado y unión, no solamente pensado y dirigido hacia un grupo de personas en específico, sino para toda la comunidad universitaria. Es importante hablar de este evento en el actual apartado, debido a que fue mencionado por el entrevistado anterior, y a su vez, para mostrar el contraste que se llega a generar al momento de realizar o ser partícipe de estos eventos, pues, en un día a día donde no se logra percibir grandemente el cuidado, estos eventos llegan de manera inesperada, generando un ambiente diferente y uniendo en torno a la música a todos(as) aquellos(as) que a este quieran pertenecer.

Uno de los fundadores de este evento, comenta que el surgimiento de este se dio principalmente porque luego de la pandemia, los lugares y las formas de fiesta dentro de la Universidad cambiaron totalmente, pues todo se centró en el edificio C, era solo reggaetón lo que en este espacio se escuchaba y se percibía un ambiente hostil y de poco cuidado.

Sin embargo cuando se volvió, pues como que todo se focalizó allá en el C y estaban dándose unas farras re pesadas sobre todo de perreo, y en esas mismas farras había escenarios de agresiones sexuales y acoso, personas re descontroladas botadas en las canaletas ahí de las canchas del C de lo mismo jinchas que no se podían ni parar (entrevistado 20, anexo 1, p.35).

Cabe resaltar que el Salsagora surge como una idea principalmente de cambio y, se puede decir, que como una estrategia de cuidado, pues no solo se crea como un espacio más en donde el disfrute sea el actor principal, también se utiliza como medio de difusión y denuncia frente a situaciones que irrumpen y que necesitan ser denunciadas por las y los estudiantes.

Digamos que además del gusto por la salsa lo que nos unió fue una preocupación por ver que la Universidad estaba perdiendo un carácter, si se quiere identitario en torno a la farra. Entonces ese carácter identitario nosotros lo enfocamos reivindicando que la Universidad es un territorio común y que en esa medida al ser un territorio común en el que cohabitamos y coexistimos es necesario que los espacios de cualquier tipo tanto académicos, culturales e incluso políticos que tienen ese enfoque específicamente, también tuvieran un enfoque hacia el cuidado del territorio pero también digamos hacia las personas que están ahí como parte viva de ese territorio, entonces nosotros pensamos el Salsagora precisamente desde ahí. (entrevistado 20, anexo 1, p.35).

Realizar actividades extracurriculares enfocadas hacia el cuidado, tanto de los habitantes como del territorio habitado, genera un sentido de pertenencia bastante grande y logra que aquel espacio de dispersión, y al no ser un espacio tan académico, sirva para que la voz que se alce, y el mensaje que se quiere brindar, llegue de una manera más cercana y afectiva a todos(as) aquellos(as) que hagan directa e indirectamente parte de este.

Entonces lo que nosotros tuvimos en mente fue llamar a la gente a una farra de solo salsa pero en medio de las canciones al comenzar, incluso con la misma temática que abordan ciertos temas, llamar a la gente a entender que pues tiene que cuidar la Universidad como territorio, también cuidar a la otra y al otro que están al lado suyo y además tiene que cuidarse a sí mismo, entendiendo que, no siempre se está en un espacio seguro pero también apostándole a que estos espacios de esparcimiento, puedan configurarse como escenarios de convivencia segura y de cuidado mutuo colectivo (entrevistado 20, anexo 1, p.35).

Un punto importante que también se trató durante las entrevistas es aquel que tiene relación al consumo de sustancias psicoactivas y, a su vez, del alcohol. Pues, para algunos(as) entrevistados(as), si realmente esta Ética del cuidado incidiera en aquellos(as) que constituyen la Licenciatura en Filosofía, este consumo se haría de manera responsable, teniendo en cuenta todas aquellas consecuencias que el mismo

puede traer, tal como lo dice la entrevistada 2 al dar su punto de vista y certificar por qué para esta es evidente una ausencia de dicha Ética práctica, la entrevistada afirma:

Lo estoy pensando más como al consumo de sustancias, alcohol o cierto tipo de drogas, pues no estamos siendo conscientes de lo dañinas que pueden ser este tipo de drogas. Si se fuera más consciente uno diría, bueno, de vez en cuando pero es que todos los viernes uno le da durísimo a eso (anexo 1, p.4).

Sin embargo, aunque se sea consciente de que estas prácticas son dañinas y que se realizan de manera displicente con nosotros mismos y quienes nos rodean, estas no dejan de suceder, pues el ambiente festivo que surge alrededor de ciertos espacios, la facilidad de conseguir sustancias psicoactivas o alcohol dentro de la misma institución, y en ocasiones la presión social, lleva a que muchos(as) normalicen este tipo de conductas o que simplemente no se pueda decir nada que vaya en contra de las mismas, para no ser un “aguafiestas”.

3.2. Prácticas realizadas por los(as) estudiantes de la UPN pertenecientes a la Ética del cuidado

En este apartado se busca conocer cuáles son las prácticas que las y los estudiantes entrevistados(as) realizan y que hacen parte de la Ética del cuidado, aquellas que se caracterizan por presentar un gran interés y a su vez una verdadera preocupación por los(as) demás. Todo esto, mientras se actúa a favor de mitigar las necesidades que muchos(as) estudiantes sufren en su paso por la institución, sin dejar de lado el cuidado propio, visto como un eje principal.

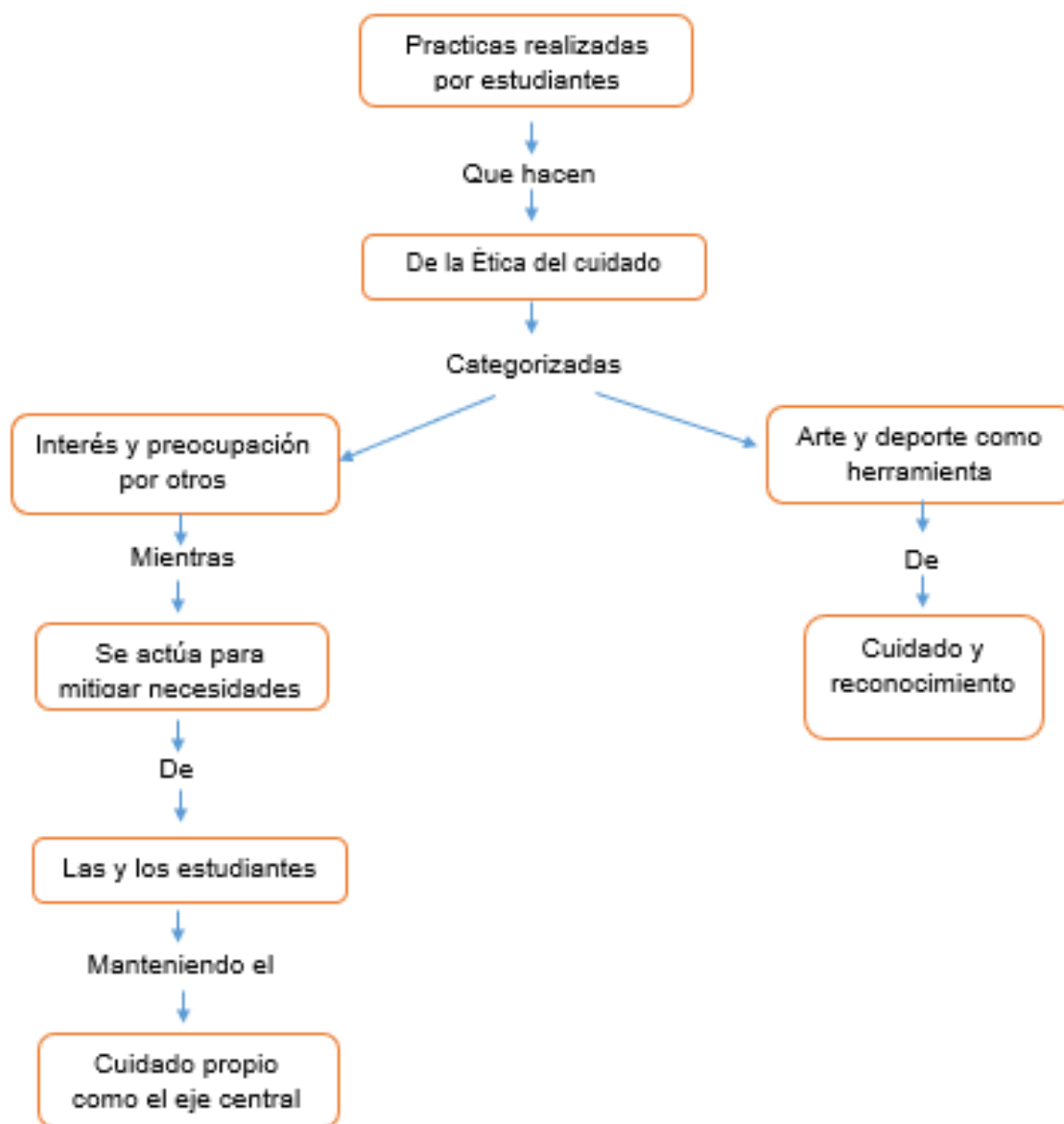


Tabla 6. Prácticas propias del cuidado

3.2.1. Interés y preocupación por otros(as)

No es una sorpresa, que algunos(as) entrevistados(as) no perciban dichas prácticas, pues, recordemos que las respuestas de cada participante van correlacionadas a su propia experiencia, y no podemos esperar que todas sean positivas o se hayan vivido de igual manera, por ende, quisiera iniciar con las intervenciones en las que para las y los entrevistados esto no se ve, o como nos dice la entrevistada 2:

Siento que son escasas, por no decir que casi nulas por el problema de que dentro de la licenciatura no se nos está pensando en trabajar con el otro así sea por lo básico que sea un trabajo, si no más a pensar en mí y en lo que yo entiendo de tal autor, por ejemplo. Si desde un mero trabajo no se nos enseña a trabajar con el otro como para algo académico, mucho menos se nos enseña como a cuidar al otro como persona y no como producto (anexo 1, p.4).

Resulta interesante cómo desde la propia academia se puede llegar a detectar cierto distanciamiento entre pares, distanciamiento que puede llegar a escalar fuera del aula y generar una mayor problemática, haciendo que esta individualidad tan remarcada, en ocasiones se entienda como una forma de vida y se perciba a los(as) otros(as) como contrincantes, más que como compañeros(as).

En vez de preguntarnos cómo adquirimos la capacidad de cuidar de otros, cómo aprendemos a adoptar el punto de vista del otro y cómo superamos la búsqueda del interés propio, nos vemos impelidos a cuestionarnos cómo perdemos la capacidad de cuidar de otros, qué inhibe nuestra facultad de empatía y nuestra sensibilidad hacia el clima emocional de nuestro entorno, por qué somos incapaces de percibir la diferencia entre estar o no estar en contacto y, lo que resulta aún más doloroso, cómo perdemos la capacidad de amar (Gilligan, 2013, p.13).

Esta cita de Gilligan (2013) tiene mucho valor con respecto a lo que se ha venido hablando, sobre cómo en muchas ocasiones aquellas acciones relacionadas a la Ética del cuidado no se perciben y cómo llegamos a normalizar la falta de estas, sin cuestionarnos el por qué sucede esto, ni tampoco en qué momento dejamos de ser empáticos con quienes no hacen parte de nuestro círculo. Para la autora, y como se ha mencionado en apartados anteriores, la escucha y el estar presente para los demás es un pilar fundamental de la Ética del cuidado. Es esta misma, quien en su obra nos dice que hay un factor que hace que aunque seamos seres que por naturaleza nos relacionemos, podemos llegar a perder estas capacidades, frente a esto, menciona un factor importante que hace que esto suceda, este es el daño moral, que describe como la destrucción de la confianza que llega a amenazar nuestra capacidad de amar. Gilligan (2013), pone como ejemplo el trabajo realizado por el psiquiatra Jhonatan Shay, junto a veteranos de la guerra de Vietnam, quienes, en su estrés post traumático, lograban demostrar una pérdida de la confianza, esto debido a la traición que se realizaba frente a “lo que está bien” y más cuando esta traición era castigada por autoridades.

Esta traición nunca se acaba de especificar, y puede ser expresada de muchas maneras por aquellos que la sufren, ya sea por la pérdida de un amigo cercano, por acciones realizadas en nuestra contra que nos

afectaron y que no las esperábamos de x o y persona o incluso el no sentirnos cuidados de una manera adecuada, por quienes se esperaba que lo hicieran.

De igual manera se muestra como Shay llega a la conclusión de que para superar un trauma es necesario poder contar la historia y que a su vez, se cuente con alguien que la escuche fielmente, que genere esa confianza de que volverá a ser contada de una manera fiel al resto de la comunidad, por lo que se concluye que la recuperación empieza desde la escucha. Afirma Shay que antes de cualquier acción, análisis o clasificación, lo que debemos hacer es escuchar (pg.15). Factor importante que no podemos perder, que debemos poner en práctica de una manera sincera y correspondida, que cuando no se pone a prueba, y junto a factores como el desinterés, permite que se perciban acciones no correspondidas, frente a lo que al cuidado se trata. Con relación a esto, y remarcando aquellos actuares que no entran en aquello que hace parte del cuidado, podemos resaltar lo que nos dice el entrevistado¹⁸ (anexo 1, pg. 34), quien al preguntarle si percibía alguna práctica de cuidado mencionó: “Ninguna, no hay nada que la gente haga por cuidarse. Además la gente es muy individualista cuando está alejada de su grupo más cercano, esto porque cada uno en su grupo se cuida y todo, pero con el resto no”. Resulta de igual manera importante, resaltar la parte negativa, en donde, aún se debe trabajar de una manera constante para lograr que, este distanciamiento o displicencia, logre reducirse de gran manera, primeramente dentro de la institución y así con el tiempo y la interacción social, logre el objetivo de ser difundido con terceros o personas no pertenecientes directamente a la institución, también es relevante resaltar aquellas acciones que las y los entrevistados(as) reconocieron como propias del cuidado. Una que fue muy remarcada a lo largo de las entrevistas y que se puede evidenciar diariamente en un espacio común como lo es la cafetería, que aunque ha sido mencionada de manera repetida, no se puede dejar de lado cómo este sitio influye de manera tan positiva en las y los entrevistados(as), cuando de interés y preocupación por el(la) otro(a) se refiere, pues, es un lugar en el que se reúnen en torno a los alimentos. El cuidado, la empatía e importancia prevalece, tanto así que, incluso, luego de la recolección de los datos brindados por las y los estudiantes, es evidente cómo incluso la cafetería llega a ser un lugar en donde el cuidado resalta más que en algunas aulas de clase.

Cuando mis compañeros no llevan almuerzo, intentamos reunir entre todos para comer arepa o colaborarnos en comprar el almuerzo porque esa plataforma es muy mala (entrevistado 11, p.21).

Podría evidenciarse entre grupos comunes, el colaborar entre sí. Cuando alguien está en una mala situación y se unen varios para colaborar, es un acto empático. Al igual que cuando uno no

tiene dinero o quizás no tenga almuerzo y se unen entre varios para comprar algo para comer o estar ahí para quien lo necesite (entrevistado 15, p.28).

El gesto de compartir alimento es muy valioso, pues sea cual sea la razón de no tener algo para comer, es imposible que la empatía no salga a flote en esta situación y que no se actúe en pro de quien carece de alimento. Actuar que se realiza de manera desinteresada pero que, sin saberlo, crea una red de cuidado bastante importante que se trasladará tanto a otros tiempos como a otros escenarios, ya sea en la misma forma relacionada al comer o en otra situación totalmente distinta.

Otras de las prácticas que algunos(as) de las y los entrevistados(as) consideran que entran en el espectro de la Ética del cuidado y que mencionaron al momento de su intervención fueron las siguientes:

Lo digo por mí, pero de mi parte es la mitigación del consumo, decirle a otro compañero que no se vaya a dar tan duro en la cabeza. Otra de las cosas es por ejemplo cuando van a haber tropes en la Universidad y una Ética del cuidado es intentar mitigarlos, decirles que está bien que apoyen la causa pero que se cuiden y no se metan en cosas raras (entrevistado 3, anexo 1, p. 6).

Personalmente a mí me ha sucedido que cuando estoy en las fiestas que se hacen en la Universidad, es el estar pendiente de mis compañeras, si están borrachas, muy viajadas, si ya es muy tarde. Estar pendientes tanto de ellas como de mí (entrevistada 6, anexo 1, p.12).

Antes de analizar las intervenciones de las y los entrevistados(as), es importante resaltar una cita de *Nelba Guerrero*, quien dice:

El cuidado moldea relaciones sociales y afectivas, comprende la dimensión de la intimidad personal y también involucra políticas públicas. Reflexionar críticamente acerca del cuidado supone interrogarnos acerca de lo que constituye una vida digna de ser vivida y discutir los modos en que las sociedades se organizan en torno a estas respuestas. En suma, la cuestión del cuidado condensa miradas interdisciplinarias sobre el lazo social (2019, p.20).

Tal y como dice la autora, el cuidado moldea tanto las relaciones sociales como las afectivas, por ende, el interés y la preocupación por las y los otros(as) nos lleva a generar esos interrogantes que la misma menciona y que nos permiten cuestionar, si la vida que llevamos, de manera propia o con los demás, es una vida que vivimos de la mejor manera para todos y cada uno de nosotros(as), quienes en este caso hacemos parte de la UPN, o más específicamente, quienes conformamos la Licenciatura en Filosofía. Frente a esto, y dando nuevamente voz a las anteriores intervenciones de las y los entrevistados(as), podemos ver cómo estos(as), resaltan la importancia que en sí mismos(as) demuestran por las y los

demás. Importancia que se resalta en situaciones que se salen de lo académico, como lo son aquellas referentes al consumo, los espacios de esparcimiento y los conflictos que suceden entre estudiantes y las autoridades externas. Esa elección Ética que toman las y los compañeros(as) para responder frente a situaciones en las que puede salir afectado un tercero o incluso ellos(as) mismos(as), es de gran valor, pues, aunque no se garantice algún cambio o una correspondencia por parte de los(as) demás, dichas acciones tomadas por estas demuestran el verdadero cuidado que se quiere resaltar y tomar como ejemplo no solo en la licenciatura o en la institución, de ser posible, en cada espacio donde lleguemos a habitar.

3.2.2. Arte y deporte como herramienta de cuidado y reconocimiento

Cabe resaltar que hay lugares, actividades o situaciones que logran impulsar la Ética del cuidado, ya sea por la unión que en estas sucede o quizás también porque son espacios en donde la gran mayoría que participa está voluntariamente y con ganas de hacer parte de esta. En este caso particularmente se hablará del deporte y el arte de una manera general, resaltando cómo para las y los entrevistados(as) estos funcionan como una herramienta de cuidado y reconocimiento. Tal y como lo dice el entrevistado 8 (anexo 1, pg.16). “En los espacios de recreación deportiva se tejen cosas bacanas, el cómo se tiene más presente y consciente de quienes están habitando la Universidad por un día que se compartió jugando fútbol o cualquier otro deporte”. En el deporte sucede algo muy interesante, y es que independientemente del que se esté realizando, todos y cada uno de los participantes es considerado fundamental para el funcionamiento de este, pues, si no es así no podría hablarse de un equipo y no tendría sentido si la individualidad reina en el campo de juego. Tanto en el deporte como en el arte, se intentan promover aquellos valores principales y fundamentales, los cuales se basan en el respeto, en el reconocimiento, la empatía, el trabajo en equipo y el cuidado tanto propio como de los demás.

Considero que las personas que llevan a cabo prácticas artísticas y que se reúnen a hacer arte, son quienes yo más destaco en esas cuestiones de la Ética del cuidado. Porque cuando se hace arte, y me ha pasado en la licenciatura, uno hace cosas bonitas, pues hicimos dos ediciones de un festival artístico y nuestro polo era ese, pensarnos desde el arte. Cuando uno se reúne para hacer “corotos” colectivos, ahí es donde veo más la Ética del cuidado, pues es un relacionamiento más humano que estar en un aula de clase (entrevistado 16, anexo 1, p.30).

El que se note un poco más esta Ética del cuidado cuando se realizan prácticas artísticas o deportivas, que cuando se está en el aula, como lo dijo anteriormente el entrevistado, depende en gran manera del entorno en que estas mismas se desarrollen, pues es su forma de realizarse, el compromiso de los(as)

participantes, y su disposición a trabajar, lo que genera aquel ambiente de cuidado y conexión hacia la actividad a realizar. Sin embargo, no podemos negar que tanto el arte como el deporte nos sacan de nuestra zona de confort, nos hacen pensar el mundo de forma diferente y nos llevan a actuar y pensar de maneras que quizás en el día a día no logramos. Siguiendo esta lógica y con base en esto, podemos decir que así mismo dejamos de ver a las y los otros(as) como alguien diferente que no nos importa y sale a flote este cuidado e importancia que se debe brindar en cualquiera que sea el contexto. Esto, sin llegar a olvidarnos de nosotros(as) mismos(as), en cuanto a intereses, capacidad y cuidado se trata, tal y como lo resalta el entrevistado 12:

Algunos se centran en su alimentación, otros en el deporte, otros en la nutrición de su espíritu o intelecto. Yo creo que viene más en el cuidado del yo, pero depende de cada uno de los atributos, ya depende de cómo cada uno se sienta mejor (anexo 1, p.23).

3.3. Acciones propias de los estudiantes dirigidas hacia el cuidado de sí y los(as) otros(as)

Para este punto ya hemos conocido como para las y los entrevistados(as), la Ética del cuidado puede, o no, incidir en estos mismos, y a su vez, qué acciones estos(as) consideraban que las y los estudiantes de la Licenciatura en Filosofía de la UPN realizaban, o quizás no, y que hacían parte o encajaban en esta misma Ética. Sin embargo, lo que se ha hablado en apartados anteriores ha sido en un tono más general, por lo que en este, se buscará dar luz a aquellas acciones propias realizadas directamente por las y los estudiantes partícipes de esta investigación y que van dirigidas a que uno de sus principales objetivos sea el cuidado de sí, mientras se prioriza el cuidado propio y se actúa en pro de los(as) demás.

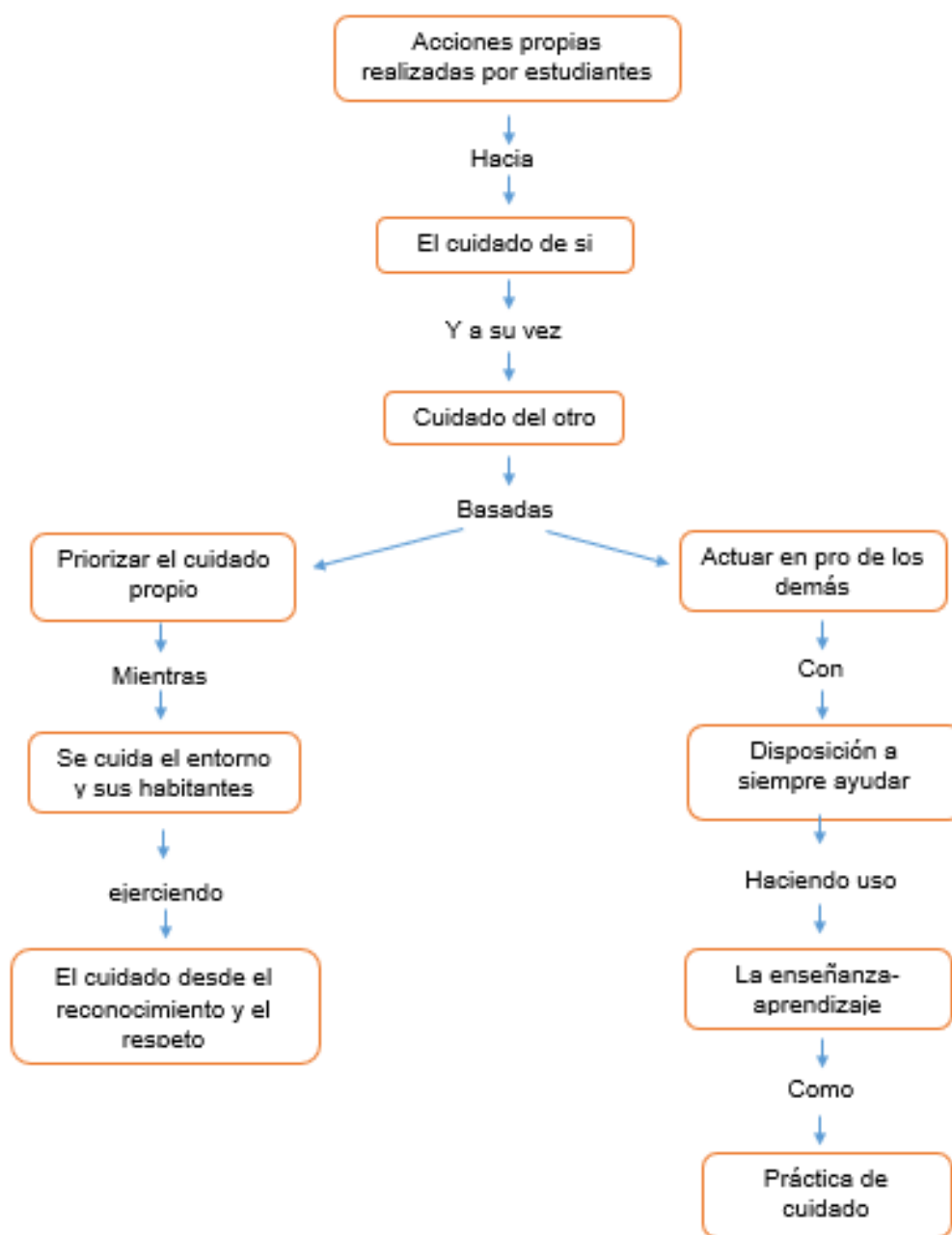


Tabla 7. Acciones propias de las(os) estudiantes hacia el cuidado

3.3.1. Priorizar el cuidado propio mientras se cuida el entorno y sus habitantes

En cuanto al cuidado de mí misma es como ayudar a cuidar el entorno, porque a mí emocionalmente me ayuda que en el salón que yo esté no haya basura en el piso o esas cosas. Entonces mi cuidado y el cuidado hacia el otro es cuidar el entorno que compartimos. También

los viernes que hay fiesta, procuro estar pendiente de las personas con las que estoy (entrevistada 2, anexo 1, p.4).

Lo dicho anteriormente por la entrevistada dos, es de resaltar, pues el hecho de priorizar el cuidado propio realizando acciones en pro tanto de sí misma como por y para los demás, no es algo que frecuentemente se valore, ni que se tenga en cuenta por muchos(as) de nosotros(as). Pues en algunas situaciones solamente pensamos en aquellas cosas que nos afectan directamente, sin detenernos a pensar un momento, que si vivimos con aquel constante pensamiento de que son los(as) demás quienes deberían hacer ciertas acciones, en este caso el cuidar un entorno como el aula, nos estamos olvidando de nosotros(as) mismos(as) y de darnos el lugar que merecemos. Pues para que exista una buena convivencia como colectivo, es importante que ese cuidado se practique en todas las áreas, lugares y situaciones posibles de nuestra vida. Otro punto que tiene una gran relevancia frente al priorizar el cuidado propio y que nos sirve de herramienta para así mismo proyectar esto en el entorno y sus habitantes que nos rodean, es el que nos pone como actores o actrices principales frente a situaciones que, desde la experiencia, nos dan el derecho de hablar con propiedad y de intentar cambiar con aquellas prácticas que quizás no son tan beneficiosas. Ejemplo de esto es lo que nos dicen los(as) siguientes entrevistados(as):

Ahorita estoy otra vez ejecutando prácticas de Ética del cuidado, porque había vuelto a fumar mucho en la Universidad y ahorita llevo una semana sin fumar, pues considero que eso hace mucho daño a la salud y si yo lo sigo haciendo con qué voluntad moral le voy a decir al otro que no lo haga o que no fume tanto (entrevistado 3, anexo 1, p.6).

Yo siento que en el aula uno siempre se expone y mi intención siempre es que esas personas, incluyéndome, estemos en un espacio en el que se pueda hablar, trayendo así lo que es el respeto para cada uno. Y fuera de las aulas con las personas más cercanas a mí, que se puedan acercar cuando lo necesitan, si no tienen plata o si no traen almuerzo y pues ver que tanto está a mi alcance y ayudar en ese sentido (entrevistada 6, anexo 1, p.12).

Frente a esto, podemos determinar, y como recalca *Gonzalez. Y (2016), citando a Rubiano (2013)*:

El cuidado de uno mismo no es solo un aspecto de cuidado personal, de cuidado del cuerpo, sino la auto observancia de los propios comportamientos, siempre en relación con otro. Podemos decir que el fin del cuidado de sí es el de hacer frente a las circunstancias que se presentan en la vida y a la transformación individual (p. 57).

Autora relevante en este punto, pues, resalta que además de vincularnos con el elemento relacional que claramente debe existir en la Ética del cuidado y el construarnos a partir de lo que serían atributos y actitudes, el cuidar, en este caso, de nosotros(as) mismos(as), mientras a su vez, logramos tejer un cuidado hacia quienes nos rodean, realmente tiene que ver con una preocupación personal. Preocupación que a partir de las intervenciones anteriores demuestran que no solamente se piensa en un crecimiento o cuidado individual, pues siempre estamos en constante interacción con los(as) demás, lo que nos permite actuar de tal manera que no solo se piense en sí mismo(a), pues al establecer una visión más colectiva podemos entender que el beneficio será mayor, e incluso que nosotros(as) estamos inmersos(as) directa o indirectamente en estos actuares.

3.3.2. Actuar en pro de los demás

Como se ha resaltado a lo largo de este capítulo, muchas de las acciones que las y los entrevistados(as) definen o asignan como propias del cuidado, directamente incluyen a terceros, pues es un pilar fundamental de este, que sea beneficioso y se ejerza hacia la mayor cantidad de personas posible. Lo que cambia en este apartado, es que aunque sean acciones similares a las mencionadas en momentos anteriores de esta investigación, estas son realizadas directamente por las y los estudiantes partícipes de esta investigación y se destacan por actuar en pro de los(as) demás, con una disposición a siempre ayudar y haciendo uso de la enseñanza - aprendizaje como una práctica de cuidado. Categoría que aparece hasta ahora, debido a la importancia que las y los entrevistados le dieron en sus intervenciones al momento de pensar en actuar en pro de los demás, desde el papel de futuros(as) licenciados(as), las cuales detallaremos más adelante, y que para el contexto de esta investigación, resulta apropiado. De igual manera cabe resaltar que esto que se menciona, no debe ser visto como una categoría a desarrollar, si no como un punto importante que es apropiado en el contexto que nos encontramos.

Elemento importante, pues, el pertenecer al ámbito educativo y más como maestras(os), implícitamente lleva consigo que actuemos en pro de las y los demás, en este caso, tanto con nuestras(os) estudiantes, como con el resto de los sujetos que pueden, o no, conformar nuestro ámbito laboral. Por ende, es uno de nuestros objetivos, garantizar que este cuidado que hemos mencionado con frecuencia también sea aplicado y difundido mediante la educación. Nel Noddings (1999) en su obra *Educating moral people: a caring alternative to character education*. Nos dice:

“Cuando empezamos el siglo XXI, nosotros debimos poner como primera prioridad de nuestros esfuerzos intelectuales y morales, las relaciones humanas. Las escuelas pueden contribuir ayudando a los estudiantes a aprender a cuidar de sí y a cuidar de los otros”.

Para nadie es un secreto que el poder de difusión que puede tener la enseñanza, tanto de conocimientos teóricos, como de prácticas a realizar o comportamientos, es lo suficientemente grande para que se logre generar un cambio en cuanto al cuidado, pues, como menciona la autora, las mismas escuelas pueden contribuir ayudando con este aprendizaje, no solamente tiene que ser algo que se aprenda fuera del aula, como si estos lugares fueran plenamente de conocimiento intelectual y todas estas relaciones que experimentamos y vivimos diariamente, sean temas externos o simplemente de las y los maestros(as) que se dedican a enseñar sobre la Ética. De ahí que la enseñanza y el aprendizaje sean usadas como herramientas para lograr una Ética del cuidado práctica y funcional. Una Ética del cuidado que vaya de la mano con la responsabilidad, y a su vez, logre desarrollar, tanto en el sujeto que enseña como en el que aprende, conexiones socio emocionales para el bien de todos, aprendidas principalmente desde la experiencia. Pues no siempre lo teóricamente aprendido debe ser visto como lo principal en el desarrollo del sujeto, pues sin aquellas enseñanzas relacionadas a las relaciones interpersonales y el cuidado, estos conocimientos se verán estancados en una mera repetición de teorías.

En este caso, la educación, se centraría en el cuidado y el promover una responsabilidad tanto propia como compartida, en donde se visualice a todos(as) y cada uno(a), como un sujeto sintiente y pensante el cual comparte el objetivo de lograr desarrollar sus capacidades en un entorno de crecimiento personal, en este caso las aulas en donde la enseñanza y el aprendizaje se hacen presentes.

El instinto de enseñar y aprender, creo que es la mejor forma. Entre más se aprende, más cosas se pueden enseñar, y esas personas pueden replicarlo. Es una cadena que en mi caso intento prolongar (entrevistado 12, anexo 1, p.23).

Siento que ha pasado con la comida, que si algún compañero no lleva almuerzo, entre varios tratar de recolectar algo para que pueda comer. También en lo académico, mirar quien no entiende y buscar la forma de explicarle o montar grupos de estudio. También si en clase uno percibe si alguien está mal, preguntar si está bien, si necesita una pasta o si quiere que se le acompañe a enfermería. Es lo que he llegado a hacer (entrevistada 10, anexo 1, p.19).

Ser conscientes del poder que tiene la enseñanza y el aprendizaje en cuanto al cuidado, es muy importante, pues como nos dicen las y los entrevistados(as) en las citas anteriores, esto funciona como

una cadena que va favoreciendo a quienes va llegando, pues si estas acciones se realizan de una manera más personal y cercana, el impacto que generará en los otros llegará a ser muy beneficioso. Esto debido a que, como hemos dicho antes, la enseñanza llega a ser un poco hostil y demasiado competitiva y si se ejerce de una manera totalmente contraria a esta, los resultados serán de mayor beneficio.

Necesitamos de los(as) otros(as) para poder crecer personal, profesional y quizás espiritualmente, pues no es suficiente que en nuestro interior poseamos todo lo que debemos saber acerca del cuidado y lo que conlleva una vida digna, pues, indispensablemente a lo largo de nuestro vivir, contamos con unos entornos, tanto sociales, culturales, políticos, entre otros. O resalta Nussbaum (1995, 27) citando a Píndaro quien considera: “la excelencia de la persona buena es como la planta joven: crece en un mundo débil y quebradiza, en necesidad constante de alimento exterior”.

Este alimento exterior del que habla Píndaro tiene que ser nutritivo y beneficioso para el crecimiento de dichas plantas, en este caso las y los estudiantes de la Licenciatura en Filosofía. El ser consciente de que como sujetos podemos llegar a influir en el crecimiento de otros(as), tiene gran importancia para que actuemos en pro del crecimiento propio y a la vez mutuo.

Estar pendiente de los que te rodean y que tus prácticas pueden afectar la vida del otro. Como dar un chorro que puede estar paila y alguien decide repartir, ahí hay una Ética del cuidado que no se pone en práctica. También que a la Universidad entra gente muy joven y la libertad que da la universidad hace que se incite a mucha gente, por eso hay que ser consciente y responsable (entrevistado 8, anexo 1, p.16).

Lo que nos dice el entrevistado recalca lo que en anteriores intervenciones se ha detallado y es todo lo que gira en torno al consumo dentro de la Universidad, pues en ocasiones y dicho por las y los entrevistados(as), por “disfrutar” del momento, por hacer parte de un entorno o en ocasiones por presión social, y como se detalla en la cita anterior, la libertad que llega a dar la vida universitaria y la misma institución, se cae en prácticas que no son sanas y muchos menos se piensa en el cuidado y bienestar tanto propio como mutuo. Por ende, el evitar que se propaguen estas prácticas y estar más pendiente de los(as) demás evitando que realicen las mismas, rompe con la problemática de no cuidado e intereses que en ocasiones reina. Esta investigación no intenta buscar soluciones inmediatas a estas problemáticas, pues es un trabajo que va mucho más allá de esto. Lo que sí busca es que a través de esta, se cree una consciencia más detallada de lo que sucede por fuera de las aulas y dar visibilidad a lo que piensan las y los estudiantes de la Licenciatura en Filosofía.

3.4. Conclusiones cap.2

Las y los estudiantes entrevistados(as) logran reconocer que su bienestar emocional está intrínsecamente ligado al entorno que les rodea, de ahí la importancia de priorizar el cuidado propio, mientras se cuida del entorno compartido. Es por esto, que se recalca una verdadera preocupación de mantener limpias, seguras y que se conviertan en espacios amenos, aquellas áreas comunes donde estos(as) conviven diariamente y que a su vez logran promover un cuidado mutuo.

Además, se observa un fuerte compromiso activo por parte de las y los estudiantes entrevistados(as), de realizar cambios en sus propias vidas que llegan a ser, a su vez, beneficiosos para los(as) demás. Tales como dejar de fumar, hasta brindar un apoyo socioemocional para sus compañeros(as), estas situaciones reflejan lo conscientes de sus propias acciones que llegan a ser algunos(as) y su impacto en la comunidad universitaria, más precisamente en este caso, la Licenciatura en Filosofía de la UPN.

No podemos olvidar, cómo la enseñanza y el aprendizaje, para las y los futuros(as) licenciados(as), son herramientas poderosas, que usadas de manera adecuada logran promover el cuidado, tanto propio como mutuo. Varios(as) de las y los estudiantes reconocen lo fundamental que es el papel de la educación en la promoción de valores, tales como la empatía, la solidaridad y el respeto, ya sea en el aula o en algún lugar diferente. El ser influyente para las y los demás, hace que el compromiso de actuar de una manera responsable, y a su vez solidaria, sea impulsado mientras es difundido con mayor éxito y alcance.

Por ende, las y los estudiantes resaltan lo importante que es adoptar una visión más colectiva en cuanto al cuidado, donde el bienestar propio esté siempre ligado al bienestar común o general, pues, entienden que para un crecimiento personal y entorno universitario plagado de relaciones que fortalezcan el crecimiento de todas las partes, el cuidado mutuo es fundamental.

4. Capítulo 3

Ya en capítulos anteriores, hemos evidenciado las concepciones que poseen las y los estudiantes sobre la Ética del cuidado, y de igual manera, aquellas acciones que construyen estos(as) mismos(as) desde el cuidado del otro y cuidado de sí, en sus grupos vinculantes dentro de la licenciatura y la Universidad. Este capítulo final estará totalmente dirigido a responder el tercer objetivo de la presente investigación, el cual se basa en examinar, a partir de las intervenciones de las y los entrevistados(as), las concepciones que tienen acerca de cómo la Ética del cuidado ayuda en el desarrollo de sus capacidades. Para lograr

esto, las dos preguntas que se plantearon fueron: ¿Cómo la ética del cuidado puede ayudar en el desarrollo de las capacidades en un sujeto, más concretamente en las y los estudiantes de la Licenciatura en Filosofía? y ¿Por qué las capacidades son importantes en los sujetos y, específicamente, en la formación de maestros(as)?

Cabe aclarar que las capacidades de las que se habla inicialmente en esta investigación, y como se ha mencionado con anterioridad, más específicamente en el marco teórico, son las planteadas por la filósofa Martha Nussbaum (2000), capacidades entre las que se encuentran: la vida, la salud corporal, integridad corporal, sentidos, imaginación, pensamiento y emociones, sin embargo, aquella que se desarrollará más a detalle, será la de la Afiliación.

Sin embargo, cabe resaltar que al ser esta una investigación cualitativa, en donde el principal motor de recolección de información fueron las entrevistas conversacionales, en las que el entrevistador no puede brindar información previa, definiciones o hacer que de su parte las y los entrevistados tomen alguna postura que este desee, y que sea acorde a los términos que algún(a) autor(a) trata. En este caso, no resultaría ser un impedimento las distintas definiciones, pues para muchos de nosotros, las capacidades pueden ser aquellos recursos o actitudes que llega a tener un individuo y que le sirven de herramienta para lograr cumplir cualquier objetivo. Y que, aunque las y los entrevistados(as) no conocieran a fondo las capacidades que Nussbaum (2000) nos presenta, sus intervenciones son de gran aporte y a su vez, aunque ni estos(as) lo supieran, se encuentran conectadas entre sí.

4.1. ¿Cómo la Ética del cuidado puede ayudar en el desarrollo de las capacidades en un sujeto, específicamente en las y los estudiantes de la Licenciatura en Filosofía?

Es sabido que para quienes se forman como maestros(as), las capacidades que adquieren o tienen son importantes tanto en su ámbito personal, como laboral, por eso en este apartado se conocerá la forma en que la Ética del cuidado puede ayudar en el desarrollo de las capacidades en las y los estudiantes de la Licenciatura en Filosofía, esto se hará a partir del enfoque tratado por Nussbaum (2000) y las entrevistas brindadas por las y los entrevistados(as).

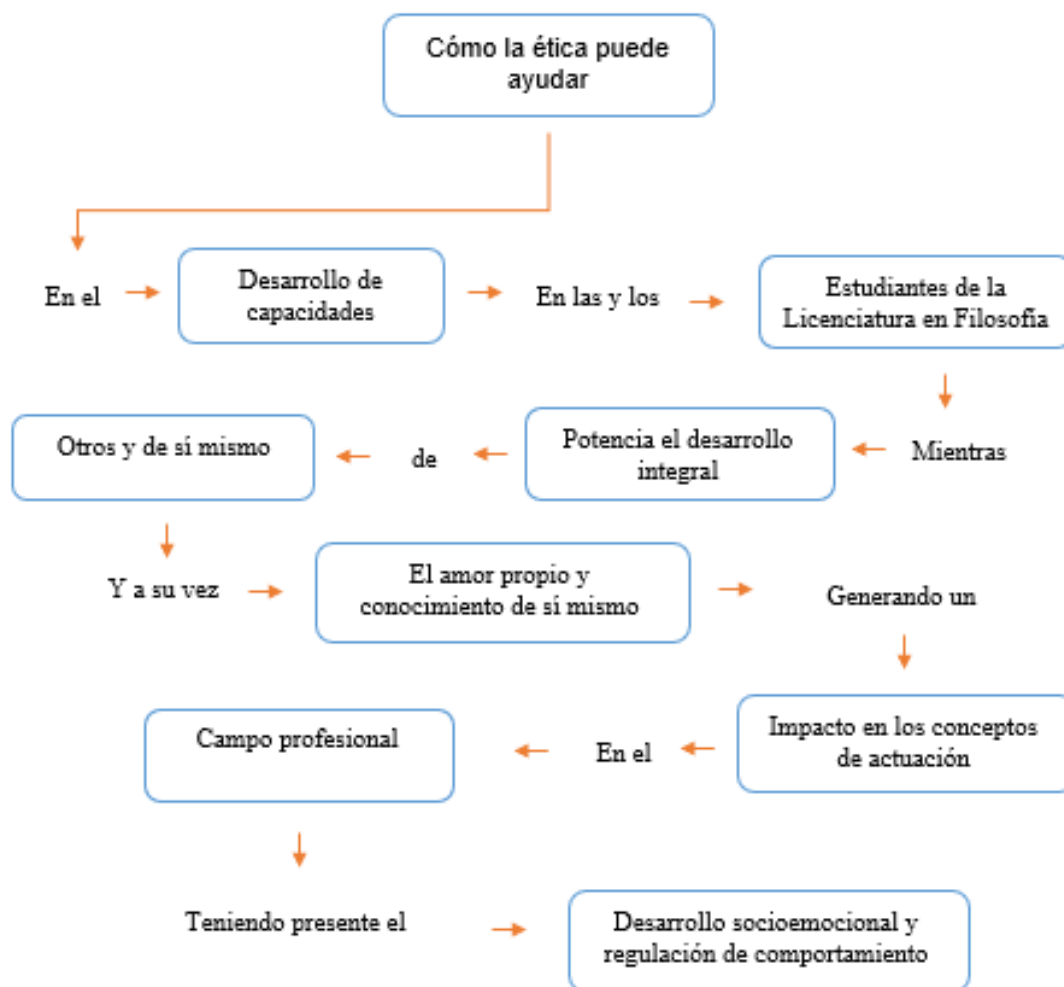


Tabla 8. Ética del cuidado y el desarrollo de capacidades

La Ética del cuidado me permite el desarrollo de capacidades como la empatía y cualquier otro tipo de capacidades que sean necesarias para la relación con el otro. Puede ser beneficioso desarrollar esas capacidades incluso para el cuidado de uno mismo” (entrevistado 7, anexo 1, p.14).

Tal y como lo menciona el entrevistado 7, la Ética del cuidado también permite el desarrollo de múltiples capacidades que, como este también nos dice, llegan a ser beneficiosas en relación con los demás y a su vez en su convivir consigo mismo. Nussbaum (2000. Pg.32), por su parte, defenderá la tesis de que la mejor aproximación que puede haber sobre un mínimo social básico, refiriéndose a aquello que necesitamos para vivir de una manera estable, proviene de un enfoque que estará centrado en lo que serían las capacidades humanas, o en otras palabras, aquello que la propia gente es capaz de ser o hacer, todo esto, de acuerdo con una idea intuitiva de la vida que corresponda al vivir plenamente del ser humano.

Es claro cómo en el enfoque de la autora, la Ética del cuidado tiene cabida, pues, si de una vida que sea vivida de la mejor manera, tanto personal como socialmente, a partir del respeto, cuidado y la comprensión como se ha mencionado anteriormente, el cuidado con todas sus formas de expresión es el adecuado para que dicha vida llegue al punto que se desea.

Y sostendré que las capacidades deben procurarse para todas y cada una de las personas, tratando a cada persona como fin y no como una mera herramienta para los fines de otros. De ese modo, adopto un principio de la capacidad de cada persona, basado en un principio de cada persona como fin (Nussbaum.M, 2000, p.33).

En los capítulos anteriores, y con base en lo que las y los entrevistados(as) nos han expresado a lo largo de toda esta investigación, podemos notar cómo lo dicho por estos(as), concuerda con lo mencionado por Nussbaum (2000), pues ambas partes coinciden en que todas y cada una de las personas que habitamos en este mundo, debemos ser vistas como otro ser sintiente, alguien quien también importa y tiene los mismos derechos y deberes que nosotros, alguien que es visto como un fin y no como una mera herramienta o un medio, pues esto deshumaniza y es imposible hablar, tanto de un desarrollo de capacidades, como de un Ética del cuidado. Nussbaum (2000) (pg.115) menciona que el principio de ver a cada persona como un fin, puede llegar a ser reformulado y articulado como un principio de la capacidad de cada persona, es decir, que todas y cada una de las capacidades que se busquen potenciar, sean en pro de todos y cada uno de los sujetos, no solo para grupos, familias o estados. De ahí que lograr potenciar el desarrollo integral de otros y de sí mismo, más que importante, pasa a ser fundamental y más aún en una labor como la docencia, en donde siempre estaremos a cargo de varios individuos, sin embargo, esto se tratará más adelante. Por ahora y en relación con el logro que sería potenciar un desarrollo colectivo, las y los entrevistados nos dicen lo siguiente:

Para mí son capacidades en el sentido de la acción. La capacidad que yo tengo de percibir una situación tal vez llegue a ser muy individual pero tengo la capacidad de percibir los gestos del otro y entender qué está pasando con solo mirar. Esas capacidades están pero no las desarrollamos (entrevistada 10, anexo 1, p.20).

En el tema de ayudarlos a desarrollarse en diferentes áreas, así sean pedagógicas o sociales. Esas capacidades se desarrollan en la cotidianidad con el respeto y pueden ayudar a generar más cosas, como esa capacidad de una oratoria mejor o una mejor argumentación (entrevistado 11, anexo 1, p.21).

Algo en común que tienen las anteriores intervenciones, es que buscan desarrollar dichas capacidades, siempre pensando en conjunto, lo que para el desarrollo de estas es el principal objetivo, pues de nada servirían, y además, no lograrían ser desarrolladas si no se ponen en práctica con las y los demás sujetos. Al igual, dichas capacidades deben, por obligación, entenderse como valiosas para todas y cada una de las personas, como herramientas fundamentales para una forma de vivir realmente buena en donde todos(as) tengan la libertad y oportunidad de poder desarrollar sus capacidades.

Lo que este enfoque persigue es una sociedad en la que cada una de las personas sea tratada como digna de atención, y en la cual cada una haya sido puesta en condiciones de vivir realmente en forma humana (Nussbaum, 2000, p.115).

En la anterior cita de Nussbaum (2000), podemos resaltar como, para ella, es fundamental la atención y que cada persona sea tratada de una manera digna, lo que demuestra con más contundencia, cómo la Ética del cuidado puede servir de gran ayuda en el desarrollo de capacidades, pues, de igual manera Gilligan en su obra *la Ética del cuidado* (pg.73) menciona un punto importante que va acorde con el enfoque de las capacidades hasta ahora mencionado, cuando nos dice que Berenice Fisher y Joan Tronto (1993) definen el cuidado como una actividad de tipo genérica que logra incluir todo aquello que podemos hacer para perpetuar, reparar y mantener nuestro mundo de una manera en la que logremos vivir de la mejor manera posible en este mismo. También, los autores aclaran que este mundo del que hablamos incluiría consigo nuestros cuerpos y nuestro entorno, elementos que intentamos entretener para formar una compleja red que a su vez nos permitan sustentar y poder llevar de manera más amena la vida. Ya con anterioridad se ha resaltado la importancia que tanto la atención, el ser tratado dignamente y el vivir plenamente en comunidad, bajo unos principios básicos de cuidado y respeto, tienen en las y los sujetos, especialmente en las y los estudiantes de filosofía de la UPN, quienes son las y los protagonistas en esta investigación.

El que cada persona sea tratada de una manera digna, también requiere de un trabajo propio, que, a fin de cuentas no será de beneficio individual, pero que para poder generar un correcto relacionamiento entre pares es de vital importancia poseer un amor propio y un conocimiento de sí mismo, y que en torno al desarrollo de capacidades, generará un impacto en aquellos contextos de actuación en donde ejerzamos como profesionales, en este caso licenciados(as).

Porque te da herramientas para actuar. Si se practica la Ética del cuidado se van a adquirir cosas que pueden poner en práctica en otros contextos, herramientas tales como la responsabilidad,

confianza, que estas más que un valor, deben ponerse realmente en práctica en el día a día (entrevistado 8, anexo 1, p.16).

Yo considero que hay muchas capacidades emocionales en las cuales puede ayudar la Ética del cuidado, pues cuando uno actúa con mesura en ciertas situaciones puede sentirse que me estoy queriendo, me estoy cuidando, me estoy amando. Puede ayudar a las personas a sentirse bien consigo mismas y también en cierta medida descubrir las capacidades que puede llegar a tener (entrevistado 3, anexo 1, p.6).

La Ética del cuidado podría potenciar las capacidades de ser empático, solidario, a desarrollar habilidades hacia el otro (entrevistada 4, anexo 1, p.9).

Como nos dicen las y los entrevistados(as), aquellas herramientas que nos brinda la Ética del cuidado tanto en el avance propio, como mutuo a la hora de ejercer una profesión como la docencia, nos muestra la manera en que los valores éticos llegan a influir en el desarrollo humano. Estos valores que se centran en las relaciones interpersonales, la empatía y, a su vez, la responsabilidad con las y los demás, se relacionan perfectamente con la visión de Nussbaum acerca de las capacidades humanas, que tienen que ser esenciales y prioritarias para una vida que sea digna y plena. Que llevado al campo laboral, que ejercemos o ejerceremos, y como nos mencionaron las y los entrevistados(as), resultaría más que provechoso promover estas ideas, siempre con el objetivo de que estas mismas, potencien el desarrollo humano, el cuidado, la dignidad y no menos importante, relaciones interpersonales que crezcan mutuamente.

La idea central es la del ser humano como un ser libre dignificado que plasma su propia vida en cooperación y reciprocidad con otros, y no siendo modelado en forma pasiva o manejado por todo el mundo a la manera de un animal de rebaño (Nussbaum.M, 2000, p.102).

La anterior cita resalta lo importante que es el vivir libremente y a su vez la reciprocidad con las y los otros(as), en cuanto a la formación de la propia vida se refiere. Podemos ver que esta idea se relaciona de una correcta manera con lo que nos dijeron las y los entrevistados(as) sobre cómo la Ética del cuidado puede y llega a influir en el desarrollo socioemocional, mientras fomenta la autonomía y autorregulación.

Yo considero que hay muchas capacidades emocionales en las cuales puede ayudar la Ética del cuidado, pues cuando uno actúa con mesura en ciertas situaciones puede sentirse que me estoy queriendo, me estoy cuidando, me estoy amando. Puede ayudar a las personas a sentirse bien

consigo mismas y también en cierta medida descubrir las capacidades que puede llegar a tener (entrevistada 3, anexo 1, p.6).

La habilidad más importante dentro de la Ética del cuidado es tener empatía. Pues, al uno acercarse a la Filosofía, uno se siente superior a los demás volviéndose un crítico reacio, porque el otro no lo sigue y uno cree tener la verdad absoluta. El analizar empáticamente al otro es algo muy bonito, porque construimos juntos (entrevistado 17, anexo 1, p.33).

Así como mencionan, el actuar con mesura ante ciertas situaciones puede generar aquel sentimiento de cuidado y amor hacia uno mismo, lo que conlleva que aquellas decisiones tomadas sean de manera consciente y responsable hacia la línea de la dignidad que retumba en las ideas de Nussbaum (2000) sobre el ser humano como un agente libre que con el paso del tiempo va moldeando su vida, siempre en colaboración con los demás. Colaboración que sin un valor empático sería imposible de lograr, tal y como lo destaca el entrevistado 17, quien resalta cómo esta habilidad nos permite construir relaciones que estén basadas en el respeto mutuo y la colaboración, en lugar de lo que podríamos llamar, una “superioridad moral” y un juicio demasiado crítico.

En el contexto de la Licenciatura en Filosofía, y con base a todo lo dicho por las y los participantes de esta investigación, podemos resaltar que, quizás la Ética del cuidado, con todo lo que aplicar esta misma conlleva, sí pueda funcionar como una herramienta poderosa en cuanto al desarrollo de capacidades se refiere. Pues, esta no solo promueve el desarrollo de aquellas capacidades individuales, sino que fomenta valores como el diálogo, el respeto mutuo y la colaboración, entre otros, que ofrecen un gran aporte para el crecimiento, tanto personal, como profesional de las y los estudiantes pertenecientes a la Licenciatura en Filosofía, quienes con estas bases lograrían generar una gran contribución hacia una sociedad más ética y solidaria.

4.2. Importancia de las capacidades en los sujetos, específicamente en la formación de maestros(as)

La formación de maestros(as) no se trata solamente de adquirir conocimientos pedagógicos, técnicas de enseñanza o poder recitar una y otra vez aquellas teorías de distintos(as) autores(as) que son tan importantes para la academia. Pues también se trata de preparar maestros(as) que además de ser competentes en su disciplina, también sean capaces de guiar, inspirar y a su vez cultivar el desarrollo integral de sus estudiantes. En el siguiente apartado, mostraremos cómo las capacidades son esenciales

para que esta formación sea aún más completa y comprometida con el bienestar en general de la sociedad que gira a su alrededor.

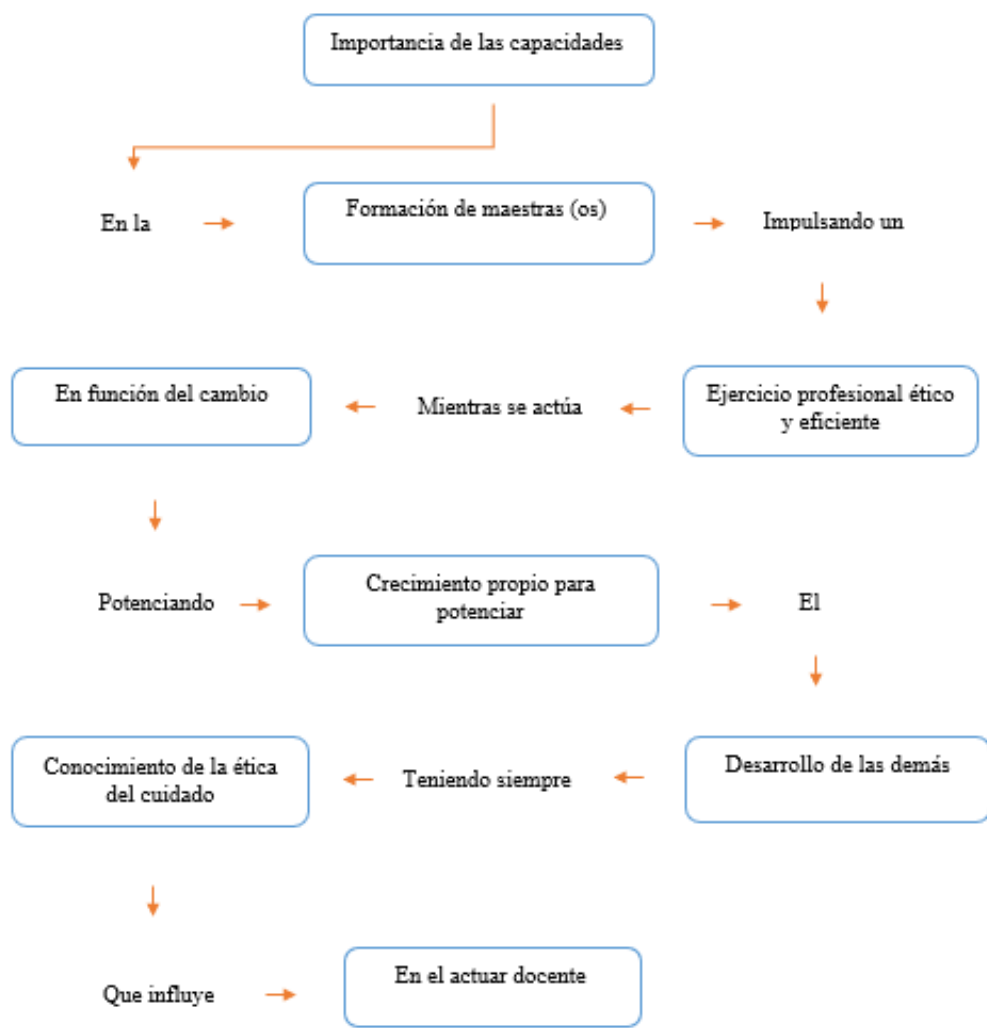


Tabla 9. Importancia de las capacidades

“Para mencionar un ejemplo: el trabajo, para ser un modo de funcionamiento verdaderamente humano, debe implicar tanto la disponibilidad de la razón práctica cuanto de la afiliación” (p.112). Entre las capacidades centrales para el funcionamiento humano que menciona Nussbaum (2000), se encuentran la razón práctica, que implica el ser capaz de poder pensar de una manera reflexiva y crítica el planteamiento de la propia vida, y así mismo se encuentra la afiliación, a la cual se refiere como aquella capacidad de poder vivir con y hacia otros. De igual manera, esta capacidad se basa en poseer las bases sociales tanto del respeto hacia sí mismo y de la no humillación; entendiendo que, al igual que en la Ética del cuidado,

se busca que cada ser posea un valor igual a los demás, lo que implica que, como mínimo, una protección en contra de la discriminación ya sea racial, sexual, religiosa o étnica. Al nombrar a la razón práctica como a la afiliación, no se quiere decir que estas dos deben ser vistas como los fines a las cuales las demás capacidades deben reducirse, lo que se quiere mostrar es que todas estas y todo lo que lleguemos a realizar en nuestra vida diaria, debería realizarse de una forma en que estas dos capacidades estén inmersas. Más que importante, resultan fundamentales para la formación de maestros(as), pues el ser capaz de poder pensar de manera crítica y reflexiva la propia vida y compartir esto con quienes se está dispuesto a enseñar, genera un espacio importante, en donde aquellos temas que van más allá de lo académico puedan ser tratados y hablados de una manera adecuada. Por otro lado, la afiliación resulta igual de importante en esta formación, pues el poder vivir con y hacia otros, como hemos dicho en varias ocasiones, es fundamental para que exista un ambiente ameno, equitativo, respetuoso y cargado significativamente de una preocupación real hacia quienes conforman nuestro entorno.

Es importante resaltar esto, pues como nos dice la entrevistada 2: “Más que importantes, debe ser importante reconocer en cuáles capacidades hay que darles la importancia o cuáles que tengo yo se pueden resaltar” (anexo 1, p.5). Importancia que claramente se debe dar al momento de hablar de capacidades, sin embargo, esto da más fuerza a las dos que fueron mencionadas con anterioridad, pues estas capacidades son fundamentales, debido a que son las que abarcan y organizan a todas las demás.

Los seres humanos son criaturas tales que, si se les brinda el apoyo educacional y material apropiado, pueden llegar a ser plenamente capaces de todas esas funciones humanas. Es decir, los seres humanos son criaturas con ciertas capacidades de nivel más bajo (que yo denomino <Capacidades básicas>) (Nussbaum, 20000, p.127).

Estas capacidades básicas que menciona Nussbaum (p.114), son aquellas que ella nombra el equipamiento innato de los individuos, en otras palabras, serían aquellas capacidades con las que nacemos y están listas para realizar funciones en cuestión. Estas capacidades necesitan ser trabajadas y alimentadas para que se potencien de una manera correcta, al igual, las denominadas básicas, también son las bases de aquel terreno que se debe formar en cada individuo en cuanto a responsabilidad moral se refiere. Para ejemplo de esto, podemos encontrar la capacidad de ver u oír. Sin embargo, y como la propia autora lo menciona, estas son simplemente el inicio para lograr un desarrollo más amplio de estas mismas capacidades, que logren potenciarse de una manera adecuada, al punto que aquellas, mencionadas con anterioridad, puedan convertirse en la capacidad del habla y del lenguaje, potenciar las mismas también puede evidenciarse, de igual manera, en la capacidad de llegar a amar, sentir gratitud e

incluso la de poder trabajar, que en este caso es la enseñanza, por lo cual debe ser un ejercicio profesional, ético y eficiente, que se potencie en pro de la mayor cantidad de sujetos posibles, tal y como lo dice la entrevistada 1 al preguntarle sobre la importancia del desarrollo de las capacidades en las y los maestros(as):

Porque vamos a tener a cargo mucha gente, como muchas cosas, especialmente seres humanos. Todo lo que hagamos, todo lo que expliquemos, lo que digamos, lo reciben de cierta forma, por eso esas capacidades deben ser de cierta forma respetuosas (entrevistada 1, anexo 1, p.3)

Este trabajo no es uno que se pueda hacer de manera meramente individual ni mucho menos de manera mecánica, debido a que trabajaremos con seres humanos, y en nuestra labor como docentes, podemos llegar a ser muy influenciables frente a estos, por lo que se debe ser muy profesional al momento de enseñar, acercarse y hasta crear relaciones interpersonales.

Es muy importante porque es un fomentar, ya que son capacidades que todos tenemos pero hay que potenciarlas. Pues como maestros debemos tener en cuenta que no solo vamos a enseñar, pues el aula se convierte en una sala de Psicología, restaurante, salón de juegos. Entonces hay que tener en cuenta que los estudiantes son también sujetos que tienen una vida aparte que puede afectar su proceso educativo y estas capacidades te ayudarán a como intervenir en esos momentos (entrevistada 9, anexo 1, p.18).

Son importantes e implican un montón, en el cómo se da el discurso, uno puede tener aversión o amor hacia un tema. Por eso, esas capacidades implican que entre más integral sea el desarrollo del otro, así mismo será facilitado el cuidado de este mismo, pues es un proceso que va en doble vía, pues, no solo te cuidas a ti, sino al otro (entrevistada 15, anexo 1, p.29).

En las citas anteriores, brindadas por las entrevistadas, podemos notar cómo se resalta la importancia de estas capacidades en la formación de maestros(as) y cómo esto puede ayudar en escenarios futuros al momento de ejercer nuestra profesión. Siguiendo por esta línea, cabe resaltar cómo la entrevistada 9 enfatiza el potenciar estas capacidades, pues las y los maestros(as), y, como se dijo anteriormente, no solo enseñan temas académicos, así mismo, estos(as) deben estar preparados para afrontar situaciones extracurriculares, reconociendo que la vida de las y los estudiantes a cargo, no solo gira entorno a las instituciones educativas o, más específicamente, el aula. Situaciones que evidentemente pueden afectar su proceso educativo y que, a su vez, es crucial que por parte del maestro(a) se desarrollen habilidades y espacios adecuados que ayuden a intervenir y apoyar tales situaciones. Habilidades que con un correcto

desarrollo o uso de sus capacidades pueden ejercerse de manera más efectiva y pensada en un crecimiento propio que potencie el desarrollo de las y los otros(as).

Siguiendo por esta línea del crecimiento propio que logra potenciar a los demás, la entrevistada 15 resalta el cómo estas capacidades son fundamentales para el cuidado integral de las y los estudiantes. Destacando cómo el desarrollo de las y los otros(as), está ligado al desarrollo propio como maestro(a), en cuanto que el proceso de enseñanza – aprendizaje logra ser bidireccional y beneficioso para ambas partes, pues las y los maestros(as), también aprenden y se benefician del crecimiento y enseñanzas de sus alumnos(as). Tal y como nos dice Nussbaum (2000): “Planificar la propia vida sin ser capaz de hacerlo en formas más complejas de conversación, de preocupación y reciprocidad con otros seres humanos es nuevamente, un comportamiento humanamente incompleto” (p.126). Lo que concuerda con lo dicho anteriormente por la entrevistada, pues si queremos lograr un crecimiento propio el cual consiga, a su vez, potenciar a los demás, es necesario planificar una vida o un estilo de vivir en el que la preocupación, la reciprocidad y la escucha, sean puestos como las bases de cualquier formación personal y más en el caso de quienes serán futuros(as) maestros(as), pues este es un ejercicio que se realiza diariamente en conjunto, y que de no ser ejercido de esta manera, reafirmaría la idea de aquel comportamiento humanamente incompleto que la autora menciona.

En este punto, no podemos dejar de lado lo importante que a su vez es la Ética del cuidado y aún más, cómo esta influye en el actuar docente:

Va a llegar un punto donde se van a tener unos chicos a cargo, se va a ser la persona encargada de un aula y al primero que se acuda cuando suceda algo. Si ya se ha practicado la Ética del cuidado en entornos como la universidad, eso facilitará a que actúes de una mejor manera en el aula frente a los chicos de los que estás a cargo, que de igual manera se están formando (entrevistado 8, anexo 1, p.16).

El entrevistado destaca cómo el poner en práctica esta Ética del cuidado ya en unos entornos formativos, donde nosotros(as) somos quienes estamos a cargo, logra facilitar una actuación más efectiva, humana y cercana en el aula, el estar preparados para lograr responder de la mejor manera hacia aquellas necesidades socio emocionales de las y los estudiantes es fundamental, pues se debe generar esa confianza en que el maestro a través de sus conocimientos y su desarrollo de capacidades se convierta así mismo en una guía y principalmente, un apoyo.

4.3. Conclusiones capítulo 3

Este capítulo examina cómo la Ética del cuidado contribuye y ayuda en el desarrollo de las capacidades en las y los estudiantes de la Licenciatura en Filosofía, basándose en las teorías de Martha Nussbaum y a su vez, todo lo dicho por las y los entrevistados(as). Tal y como se deduce de las mismas entrevistas y de lo dicho por la autora, la Ética del cuidado es esencial para fomentar un entorno en el que tanto los estudiantes como los maestros puedan desarrollar sus capacidades de manera integral. La empatía, la responsabilidad y la solidaridad emergen como capacidades fundamentales que al manifestarse se fortalecen a través de lo que serían aquellas prácticas cotidianas de cuidado y atención dirigidas hacia los demás como a sí mismo(a).

En cuanto a la formación de maestros(as), la Ética del cuidado no solo logra potenciar el desarrollo personal, también facilita la creación de un ambiente educativo que sea más humano y comprensivo frente a todas y cada una de las situaciones que se presenten. La razón práctica y la afiliación, capacidades centrales para Nussbaum, son más que fundamentales en este proceso. Este desarrollo de capacidades, especialmente con aquellas que estén relacionadas con la empatía y la comunicación efectiva, resultan vitales en el proceso de formación de maestros(as). Las y los entrevistados(as) resaltan lo necesario que llega a ser potenciar estas capacidades, no solamente para el beneficio personal, si no en cuanto a lo colectivo, que en este caso sería, dentro de un aula.

5. Conclusiones generales

Esta investigación ofrece una profunda reflexión sobre cómo la Ética del cuidado se manifiesta y se practica en el entorno educativo, con los(as) estudiantes de la Licenciatura en Filosofía de la UPN, abordando tanto las carencias como los esfuerzos para lograr mejorar aquellas dinámicas de cuidado que se presentan o puedan presentar en la comunidad universitaria. Podemos resaltar como existe una interdependencia, para los(as) entrevistados(as), entre su bienestar emocional y el entorno que a estos(as) mismos(as) rodea. Esto subraya la necesidad de priorizar tanto el cuidado personal y del entorno que los(as) rodea, para así también mantener un ambiente saludable como armonioso.

Se evidencia un gran impacto en cuanto a las acciones personales nos referimos, pues existe una consciencia entre los estudiantes sobre el cómo sus acciones individuales pueden llegar a afectar a la comunidad. Este reconocimiento puede entenderse como aquellos esfuerzos que se hacen de manera

voluntaria para lograr algún cambio de tinte positivo, tales como mejorar en hábitos de salud, brindar apoyo emocional, entre otras, que generan un impacto directo para un bienestar colectivo.

El rol que manejan las redes de apoyo o grupos de género dentro de la misma institución juegan un papel muy importante para promocionar un entorno seguro donde más que recibir un acompañamiento, los(as) estudiantes puedan expresar aquellas preocupaciones con las que cargan, sin ser juzgados, lo que resulta de gran ayuda para quienes de esta necesitan. Siguiendo por el lado educacional, la educación dirigida hacia valores tales como el cuidado, empatía y solidaridad, son más que necesarias para formar profesionales comprometidos y conscientes del impacto que pueden llegar a generar en los demás. Este cuidado facilita el desarrollo de capacidades, que en un entorno que forma maestros(as), es bastante enriquecedor en la dinámica educativa, al crear un ambiente que sea más comprensivo y humano. El realizar investigaciones como esta, permite que se salga un poco de la rutina académica, en un ámbito educativo, que se cuestionen acciones o situaciones que muchas veces son normalizadas con el paso del tiempo, pero que no necesariamente son buenas, tanto para quien las realiza, como para quienes conviven alrededor. De igual manera, el poder hablar de temas personales y de manera abierta, funciona como un sistema de desahogo o liberación en un entorno donde muchas veces esto es visto con malos ojos o como algo innecesario.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez Cadena, M., Becerra Bohórquez, J. F., & Muñoz Díaz, D. P. (2023). Investigación sobre estrategias educativas. *Educ@*, 7(3). Recuperado de: <https://hemeroteca.unad.edu.co/index.php/educat/article/view/4738/5572>
- Aristóteles. (2014). *Ética a Nicómaco* (J. Pallí-Bonet, Trad.). Madrid: Editorial Gredos. (Trabajo original publicado en 350 a.C.).
- Gilligan, C. (1982). *In a Different Voice: Psychological Theory and Women's Development*. Harvard University Press.
- Gilligan, C. (2013). *Ética del cuidado*. Barcelona: Cuadernos de la Fundació Víctor Grífols i Lucas.
- Giménez-Chilavert, N. M., & Maidana, A. (2018). Prácticas de autocuidado de estudiantes de la carrera de Obstetricia de la Universidad Nacional de Asunción. *Medicina Clínica y Social*, 2(3), 120-127.

- González Gómez, Y. (2016). Familia, mujeres y violencia: el lugar de la resistencia y las aspiraciones a una vida buena. Ubicación: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/alianza-cinde-umz/20170327055050/YanineGonzalezGomez.pdf>
- Guerrero, G. N., Ramacciotti, K. I., & Zangari, M. (Comps.) (2019). *Los derroteros del cuidado*. Bernal, Argentina: Universidad Nacional de Quilmes, Unidades de Publicaciones del Departamento de Economía y Administración. Recuperado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes
- Gutiérrez A., D., Vélez Díaz, J. F., & López M., J. (2021). Indicadores de deserción universitaria y factores asociados. *Revista EducaT: Educación Virtual, Innovación y Tecnologías*, 2(1). <https://doi.org/10.22490/27452115.4738>
- Ministerio de Salud y Protección Social. (2021). Minsalud comprometido con la salud mental de los colombianos. Sitio web del Ministerio de Salud y Protección Social. Recuperado de <https://www.minsalud.gov.co/Paginas/Minsalud-comprometido-con-la-salud-mental-de-los-colombianos.aspx>
- Noddings, N. (1999). *Educating moral people: A caring alternative to character education*. Berkeley: Teachers College Press.
- Nussbaum, M. (2000). *Las mujeres y el desarrollo humano. Enfoque de las capacidades*. Barcelona: Editorial Herder.
- Páramo, G., & Correa, C. (1999). Deserción estudiantil universitaria: Conceptualización. *Revista Universidad EAFIT*, 35(114). Medellín: EAFIT.
- Rubiano, Y. (2013). Sentimientos morales, valores y acciones que orientan la relación de cuidado entre enfermeras(os) y personas que viven con VIH/SIDA en el ámbito hospitalario de Bogotá. (Tesis de Doctorado en Ciencias sociales, niñez y juventud). Universidad de Manizales. CINDE.

7. Anexo 1

Objetivos	Preguntas
Identificar las comprensiones que, sobre la Ética del cuidado, tienen las y los estudiantes a través de entrevistas conversacionales.	1. ¿Qué es la Ética del cuidado? 2. ¿Cuál cree que es la importancia de la Ética del Cuidado -EC- en la vida de las personas? 3. ¿Cómo percibe usted las formas de EC de las y los estudiantes de la Licenciatura en Filosofía? 4. ¿Qué personas o grupos le han aportado para comprender y ejecutar acciones relacionadas con la Ética del cuidado?
Generar un registro y un estudio detallado sobre aquellas acciones que construyen las y los estudiantes desde el cuidado del otro y cuidado de sí, en sus grupos vinculantes dentro de la Licenciatura y la universidad	1. ¿Cómo cree que la Ética del cuidado incide o podría incidir en los estudiantes de la Licenciatura en Filosofía en la UPN? 2. ¿Qué prácticas realizadas por las y los estudiantes de la UPN considera usted que hacen parte de la Ética del cuidado? 3. ¿Cuáles son las acciones o prácticas que como estudiante realiza y que hacen parte del cuidado de sí y cuidado del otro?
Examinar a partir de las comprensiones que las y los estudiantes tengan acerca de cómo la Ética del cuidado aporta al desarrollo de sus capacidades	1. ¿Cómo la Ética del cuidado puede ayudar en el desarrollo de las capacidades en un sujeto, específicamente en las y los estudiantes de la Licenciatura en Filosofía? 2. ¿Por qué las capacidades son importantes en los sujetos y específicamente en la formación de maestro?

Entrevistada 1

¿Qué es la Ética del cuidado?

"La Ética del cuidado la concibo como aquellos espacios o aquellas acciones que podemos entre nosotros brindarnos para mejorar nuestra convivencia"

¿Cuál cree que es la importancia de la Ética del Cuidado -EC- en la vida de las personas?

"Fundamental, porque eso mismo nos hace posibilitar las relaciones entre nosotros"

¿Cómo percibe usted las formas de EC de las y los estudiantes de la Licenciatura en Filosofía?

"No diría que optima, o sea así muy buena, ni tampoco creo que sea mala, pero siento que se da mejor a otras formas fuera de la universidad"

¿Qué personas o grupos le han aportado para comprender y ejecutar acciones relacionadas con la Ética del cuidado?

"Ehh, yo creo que los profesores, he sentido el apoyo, al igual que con compañeras"

¿Cómo cree que la Ética del cuidado incide o podría incidir en los estudiantes de la Licenciatura en Filosofía en la UPN?

"Mejorando las relaciones sociales que se dan en clase o por fuera"

¿Qué prácticas realizadas por las y los estudiantes de la UPN considera usted que hacen parte de la Ética del cuidado?

"Apoyo con trabajos, tutorías, también la calidad en cada una de esas. Apoyo en actividades que se hagan en la Licenciatura como salidas pedagógicas, encuentros ya sea como huecos en la universidad, entre clases, donde la gente no esté pendiente solo de los suyos sino de los demás compañeros y compañeras"

¿Cuáles son las acciones o prácticas que como estudiante realiza y que hacen parte del cuidado de sí y cuidado del otro?

"Estar pendiente si mis compañeras están bien, si me preguntan o puedo aportar en algo, ahí estoy. Siento que tal vez no pienso tanto específicamente en que actividades, sino cuando se dan o se presentan" "En cuanto al cuidado de si es complicado, la verdad no sé"

¿Cómo la Ética del cuidado puede ayudar en el desarrollo de las capacidades en un sujeto, específicamente en las y los estudiantes de la Licenciatura en Filosofía?

"En cuanto a la confianza, pues vamos a ser profesores y eso influye, también en el desenvolvimiento con más personas, socialmente y no solo con pares si no que vamos a tratar muy probablemente con niños"

¿Por qué las capacidades son importantes en los sujetos y específicamente en la formación de maestro?

"Porque vamos a tener a cargo mucha gente, como muchas cosas, especialmente seres humanos. Todo lo que hagamos, todo lo que expliquemos, lo que digamos, lo reciben de cierta forma, por eso esas capacidades deben ser de cierta forma respetuosas"

Entrevistada 2

¿Qué es la Ética del cuidado?

"Es el cuidado del entorno, no solo de sí mismo y el otro como humanidad sino como ecosistema"

¿Cuál cree que es la importancia de la Ética del Cuidado -EC- en la vida de las personas?

"Yo creo que ayuda mucho a la convivencia como sociedad, pues al pensar en el otro como igual, esto ayuda a la tolerancia que necesitamos como sociedad."

¿Cómo percibe usted las formas de EC de las y los estudiantes de la Licenciatura en Filosofía?

"Siento que no las logro percibir en un sentido como el entorno. Ejemplo de esto es que los viernes se ve mucha gente de Filosofía y es muy común ver que en las áreas donde estos están queda lleno de latas o colillas de cigarrillo, no hay ni siquiera un cuidado del espacio y al ser profes esto puede reflejar la misma conducta en los estudiantes"

¿Qué personas o grupos le han aportado para comprender y ejecutar acciones relacionadas con la Ética del cuidado?

"Siento que eso va más desde mi casa, pues como pasé por el proceso de estudiar en Pandemia, nadie se preocupaba de su entorno, por ende para mí eso ha sido más desde mi hogar"

¿Cómo cree que la Ética del cuidado incide o podría incidir en los estudiantes de la Licenciatura en Filosofía en la UPN?

“Lo estoy pensando más como al consumo de sustancias, alcohol o cierto tipo de drogas, pues no estamos siendo conscientes de lo dañinas que pueden ser este tipo de drogas. Si se fuera más consciente uno diría, bueno, de vez en cuando pero es que todos los viernes uno le da durísimo a eso”

¿Qué prácticas realizadas por las y los estudiantes de la UPN considera usted que hacen parte de la Ética del cuidado?

“Siento que son escasas, por no decir que casi nulas por el problema de que dentro de la Licenciatura no se nos está pensando en trabajar con el otro así sea por lo básico que sea un trabajo, si no más a pensar en mí y en lo que yo entiendo de tal autor, por ejemplo. Si desde un mero trabajo no se nos enseña a trabajar con el otro como para algo académico, mucho menos se nos enseña como a cuidar al otro como persona y no como producto”

¿Cuáles son las acciones o prácticas que como estudiante realiza y que hacen parte del cuidado de sí y cuidado del otro?

“En cuanto al cuidado de mí misma es como ayudar a cuidar el entorno, porque a mí emocionalmente me ayuda que en el salón que yo esté no haya basura en el piso o esas cosas. Entonces mi cuidado y el cuidado hacia el otro es cuidar el entorno que compartimos. También los viernes que hay fiesta, procuro estar pendiente de las personas con las que estoy”

¿Cómo la Ética del cuidado puede ayudar en el desarrollo de las capacidades en un sujeto, específicamente en las y los estudiantes de la Licenciatura en Filosofía?

“Yo pienso que ayuda no solamente a cuidarnos a nosotros mismos como licenciatura o personas, si no que ayuda a llevar ese pensamiento a los colegios, pues estos son lugares donde hay muy poca tolerancia. Pensar la Ética del cuidado como Licenciados en Filosofía, lo pienso como en lo provechoso que puede ser en un espacio de colegio”.

¿Por qué las capacidades son importantes en los sujetos y específicamente en la formación de maestro?

“Más que importantes, debe ser importante reconocer en cuales capacidades hay que darles la importancia o cuales que tengo yo se pueden resaltar”

Entrevistado 3

¿Qué es la Ética del cuidado?

“La Ética del cuidado para mí tiene que ver con lo que se conoce como la medida, entonces la Ética del cuidado sería actuar con medida frente a ciertas circunstancias o ciertos aspectos”

¿Cuál cree que es la importancia de la Ética del Cuidado -EC- en la vida de las personas?

“Yo considero que es importante porque en cierta medida esta Ética del cuidado es una manera de evitar que las personas se hagan daño. Por ejemplo, una persona consume x o y sustancia, éticamente para esta no está mal, pero si excede los límites va a verse muy afectada. Sin embargo, el llevar una acción puede llevar a una reacción, pero al tener presente la Ética del cuidado se pueden mitigar todas estas circunstancias”

¿Cómo percibe usted las formas de EC de las y los estudiantes de la Licenciatura en Filosofía?

“He evidenciado unos eventos en el restaurante que para mí entran en el espectro de la Ética del cuidado, como cuando alguien no lleva almuerzo y otro le comparte, pero, a su vez, en la licenciatura, hay unas prácticas de consumo, que dicho en palabras coloquiales es “darse duro en la cabeza” y en esas situaciones no hay un compañero que le diga a uno que está consumiendo mucho o que quizás está haciendo algo mal. Quizás pasa desapercibido pues hablar en ese sentido puede generar el enojo de la otra persona y no se hace para evitar rencillas o problemas”

¿Qué personas o grupos le han aportado para comprender y ejecutar acciones relacionadas con la Ética del cuidado?

“Hay algunos profes que si evocan la Ética del cuidado, entre ellos está la profesora Alexandra, Pablito y Víctor que no lo puedo dejar por fuera, pues estos ejercen un papel muy importante en la Ética del cuidado frente a eventualidades los profes han estado presentes. En sus clases, Alexandra, siento que logra reflejar mucho la Ética del cuidado como un llamado de atención, de no irrumpir con el otro y a tener cuidado con el consumo excesivo”

¿Cómo cree que la Ética del cuidado incide o podría incidir en los estudiantes de la Licenciatura en Filosofía en la UPN?

“Puede haber incidencias tanto positivas como negativas, sin embargo en la Licenciatura sería positiva, pues digamos que se abrazaría más la Licenciatura, pues tendría presente la vulnerabilidad de los otros, que somos un conjunto. Así como cuando uno pide ayuda para un trabajo, también cuando uno está mal, pedir un consejo o ayuda que le facilite remar la vida. Pues también la Ética del cuidado me implica conocer al otro”

¿Qué prácticas realizadas por las y los estudiantes de la UPN considera usted que hacen parte de la Ética del cuidado?

“Lo digo por mí, pero de mi parte es la mitigación del consumo, decirle a otro compañero que no se vaya a dar tan duro en la cabeza. Otra de las cosas es por ejemplo cuando van a haber tropeles en la universidad y una Ética del cuidado es intentar mitigarlos, decirles que está bien que apoyen la causa pero que se cuiden y no se metan en cosas raras”

¿Cuáles son las acciones o prácticas que como estudiante realiza y que hacen parte del cuidado de sí y cuidado del otro?

“Ahorita estoy otra vez ejecutando prácticas de Ética del cuidado, porque había vuelto a fumar mucho en la universidad y ahorita llevo una semana sin fumar, pues considero que eso hace mucho daño a la salud y si yo lo sigo haciendo con que voluntad moral le voy a decir al otro que no lo haga o que no fume tanto”

¿Cómo la Ética del cuidado puede ayudar en el desarrollo de las capacidades en un sujeto, específicamente en las y los estudiantes de la Licenciatura en Filosofía?

“Yo considero que hay muchas capacidades emocionales en las cuales puede ayudar la Ética del cuidado, pues cuando uno actúa con mesura en ciertas situaciones puede sentirse que me estoy queriendo, me estoy cuidando, me estoy amando. Puede ayudar a las personas a sentirse bien consigo mismas y también en cierta medida descubrir las capacidades que puede llegar a tener”

¿Por qué las capacidades son importantes en los sujetos y específicamente en la formación de maestro?

“Si yo me remonto a Bell Hooks, tiene un argumento bien chimba que dice: “Como yo voy a hablar de sanación si yo ni siquiera he sanado” entonces como voy a hablar de Ética del cuidado si ni siquiera la aplico en mí mismo. Entonces yo creo que en la formación de maestros es crucial, pues en las aulas no nos vamos solo a encontrar situaciones llenas de cosas bonitas, si no que nos vamos a encontrar situaciones muy conflictuantes donde van a haber estudiantes que necesitaran un asesoramiento y como vamos a tener esa Ética del cuidado si ni nosotros la hemos podido explorar ni adentrarnos en ella misma”

Entrevistada 4

¿Qué es la Ética del cuidado?

“Yo creo que la Ética del cuidado hace referencia a todas estas prácticas que se desarrollan a través del cuidado de las otras personas, entendiendo al otro como parte fundamental”

¿Cuál cree que es la importancia de la Ética del Cuidado -EC- en la vida de las personas?

“Si la Ética del cuidado se refiere al cuidado de las personas, es importante cuidar del otro en tanto que el otro es un ser en las mismas condiciones más, en tanto que el otro también siente, pues está constituido en sí mismo y para los otros como un ente importante”

¿Cómo percibe usted las formas de EC de las y los estudiantes de la Licenciatura en Filosofía?

“En la Licenciatura como tal no se percibe una Ética del cuidado muy fuerte, pues esta es muy fragmentaria, quizás hay una en los grupos pertenecientes a la Licenciatura pero no como esta en general. Eso lo he podido evidenciar en seminarios donde algún compañero expresa que se encuentra mal de varias formas y no se le da la importancia debida, en cuanto a los compañeros como a los profesores”

¿Qué personas o grupos le han aportado para comprender y ejecutar acciones relacionadas con la Ética del cuidado?

“En mi caso puntual siento que si he tenido redes de apoyo en situaciones en las cuales he necesitado ese apoyo, esas redes de apoyo han sido muy cercanas y han sido compañeros muy cercanos que han sido dos o tres. Mi red de apoyo más grande en la docencia es Carlos Cortes pues siempre está presto a ayudarte en lo que necesites. Dicho apoyo lo he tenido cuando uno expresa que necesita esta ayuda, sin embargo no hay como tal una red que esté pendiente de esos casos”

¿Cómo cree que la Ética del cuidado incide o podría incidir en los estudiantes de la Licenciatura en Filosofía en la UPN?

“Yo siento que incidiría de forma positiva en tanto que eso evitaría que fuéramos tan fragmentarios. La Licenciatura tiende mucho a pelear con ideas y uno no debe pelear con ideas porque cada uno tiene su pensamiento. Practicar esa Ética del cuidado nos haría entender que todos somos de formas distintas y las ideas no deben influir en si nos caemos bien o no nos caemos bien”

¿Qué prácticas realizadas por las y los estudiantes de la UPN considera usted que hacen parte de la Ética del cuidado?

“Las practicas que pueden entrar ahí es que en la Licenciatura siempre se está dispuesto a escuchar, si alguien necesita algo puntual, pensar en cómo nos movilizamos para suplir esa necesidad”

¿Cuáles son las acciones o prácticas que como estudiante realiza y que hacen parte del cuidado de sí y cuidado del otro?

“Yo por mi parte lo que más practico es estar presta a escuchar. Ahora en este momento de mi vida tengo unas opiniones muy radicales sin embargo no hay que invalidar al otro. Por más que no me gusten, entender que todos pensamos de forma distinta y escuchar esas ideas que pueden ayudar en la construcción de uno mismo. En cuanto al autocuidado, no dejar que las opiniones de los demás invaliden la de sí mismo y siempre estar puesto a ayudar en cuanto se pueda y se esté dispuesto”

¿Cómo la Ética del cuidado puede ayudar en el desarrollo de las capacidades en un sujeto, específicamente en las y los estudiantes de la Licenciatura en Filosofía?

“La Ética del cuidado podría potenciar las capacidades de ser empático, solidario, a desarrollar habilidades hacia el otro”

¿Por qué las capacidades son importantes en los sujetos y específicamente en la formación de maestro?

“Son importantes en tanto que son herramientas para poder desenvolverse y poder hacer mundos con otros, uno no es un ser individual y abstracto. Todas las relaciones humanas y el desarrollo social se tratan de un trabajo con otros. En el quehacer docente se necesitan porque no es un trabajo para sí mismo, es para otros, lo hace más importante porque esos otros son jóvenes y niños que van forjando su vida y en tanto que uno va a trabajar con ellos lo hace más importante”

Entrevistado 5

¿Qué es la Ética del cuidado?

“Vendrían a ser unas actitudes que se observan en el sentir de pensarse en el otro, como cuerpo sintiente y que si está bajo tu cuidado, supervisión u otro aspecto, debes pensar no solo en ti si no en la otra persona”

¿Cuál cree que es la importancia de la Ética del Cuidado -EC- en la vida de las personas?

“El valor de la empatía. La Empatía puede ser algo que se necesita mucho en la Ética del cuidado porque es importante sentirla y pensar en los demás como quienes sufren cosas. Cuidar al otro es un acto de conexión”

¿Cómo percibe usted las formas de EC de las y los estudiantes de la Licenciatura en Filosofía?

“Las percibo pero a la vez no, aquí hay mucha gente empática, he tenido momentos duros y hay personas que han estado pendientes de mí sin pedírselo, pero de igual manera hay momentos donde sucede todo lo contrario”

¿Qué personas o grupos le han aportado para comprender y ejecutar acciones relacionadas con la Ética del cuidado?

“En mi caso, a la profe Alexandra le tengo un aprecio muy grande porque me aconsejó muchas veces y estuvo ahí para mí, también la profe Camila que me apoyo en una situación en la que se enteró de un diagnóstico que salió en una excusa medica pero ella no dijo nada y me siguió tratando muy normal”

¿Cómo cree que la Ética del cuidado incide o podría incidir en los estudiantes de la Licenciatura en Filosofía en la UPN?

“podría unirnos más, conocernos más, estamos en la universidad y muchas personas que conoceremos acá, estarán en nuestro ámbito laboral. Son personas con las que nos construimos, con las que aprendemos y a la facultad le falta mucho de eso, tiene unos valores muy bonitos pero al mismo tiempo los ignora, los reniega, los evade y muchas cosas lindas pasan cuando se une la facultad, lo que se ha hecho con el Rave, el Salsagora son ejemplo de ese cuidado más de comunidad”

¿Qué prácticas realizadas por las y los estudiantes de la UPN considera usted que hacen parte de la Ética del cuidado?

“A mí una vez casi me da un ataque cuando se me empezó a dormir todo el cuerpo, salí al baño y llegó un compañero que no hizo preguntas, solo me levantó y me llevó al salón. En otra situación que me hiperventilé, los chicos me ayudaron mucho en la participación y el profesor fue muy empático conmigo”

¿Cuáles son las acciones o prácticas que como estudiante realiza y que hacen parte del cuidado de sí y cuidado del otro?

“Estoy muy atento de mis compañeros, les pregunto que cómo están, cómo se sienten, me gusta decirles a las personas que se ven bien, siento que les da confianza, me gusta ser cordial con los pelados. Es que aquí todo el mundo tira mucha mierda y si yo puedo, en lo posible, reducir eso, pues lo haré”

¿Cómo la Ética del cuidado puede ayudar en el desarrollo de las capacidades en un sujeto, específicamente en las y los estudiantes de la Licenciatura en Filosofía?

“Yo siento que eso nos haría mejores, no solo de cuidarnos a nosotros y a los demás. La Ética del cuidado me ayudaría a cuidarme más a mí mismo, a cometer menos actos de los que me arrepiento, me haría preguntarme más si la persona a mi lado está bien”

¿Por qué las capacidades son importantes en los sujetos y específicamente en la formación de maestro?

“Porque no vamos a hacer cualquier trabajo, le vas a decir cualquier cosa a un estudiante, pueden ser niños o adolescentes, es mucho lo que hay en el mundo de estos y pues el profesor va a enseñar teorías, pero puede también ser la ayuda de muchos estudiantes. Les vas a dar guías sobre el manejo de la vida y tú no puedes hacerlo de ahí el no saber porque muchos confían plenamente en los maestros”

Entrevistada 6

¿Qué es la Ética del cuidado?

“Para mí son como unos principios para el cuidado conmigo misma y con los demás”

¿Cuál cree que es la importancia de la Ética del Cuidado -EC- en la vida de las personas?

“En cuanto la comprendemos, nos ayuda a adquirir una responsabilidad hacia nosotros y hacia los demás”

¿Cómo percibe usted las formas de EC de las y los estudiantes de la Licenciatura en Filosofía?

“Si están y si podemos hablar de ellas pero es en un aspecto muy superficial, pues, si se ve el interés por el otro pero cuando ya hay situaciones donde hay que ser correctos, esto se deja de lado”

¿Qué personas o grupos le han aportado para comprender y ejecutar acciones relacionadas con la Ética del cuidado?

“Principalmente las y los compañeros, pero igualmente lo que ha sido este grupo de la mesa de género, pues ese cuidado que se lleva entre nosotras de “Veo ese man que entró” o “cuidado con este otro man”. Me impulsa y me hace estar pendiente de esas cosas”

¿Cómo cree que la Ética del cuidado incide o podría incidir en los estudiantes de la Licenciatura en Filosofía en la UPN?

“Si se puede llevar una parte teórica que igual no se concreta y creo que debería estar en conversaciones que no sean tan casuales. Hay que ser más contundentes con eso, pues en la Licenciatura se siguen escapando ciertos puntos claves”

¿Qué prácticas realizadas por las y los estudiantes de la UPN considera usted que hacen parte de la Ética del cuidado?

“Personalmente a mí me ha sucedido que cuando estoy en las fiestas que se hacen en la universidad, es el estar pendiente de mis compañeras, si están borrachas, muy viajadas, si ya es muy tarde. Estar pendientes tanto de ellas como de mí”

¿Cuáles son las acciones o prácticas que como estudiante realiza y que hacen parte del cuidado de sí y cuidado del otro?

“Yo siento que en el aula uno siempre se expone y mi intención siempre es que esas personas, incluyéndome, estemos en un espacio en el que se pueda hablar, trayendo así lo que es el respeto para cada uno. Y fuera de las aulas con las personas más cercanas a mí, que se puedan acercar cuando lo necesitan, si no tienen plata o si no traen almuerzo y pues ver que tanto está a mi alcance y ayudar en ese sentido”

¿Cómo la Ética del cuidado puede ayudar en el desarrollo de las capacidades en un sujeto, específicamente en las y los estudiantes de la Licenciatura en Filosofía?

“Podría ir hacia los entornos que nos ayudan a desarrollar esas capacidades académicas y personales. En cuanto a la salud física y emocional, las personas en esos entornos sanos, es donde encuentra esa ayuda y que le ayuda a crecer”

¿Por qué las capacidades son importantes en los sujetos y específicamente en la formación de maestro?

“Creo que el factor más grande como profesora es relacionarnos con niños. Entonces cuando una profesora se desarrolla en un entorno seguro, así mismo puede transmitir esa seguridad con los niños y los colegas. Es un espacio de réplica el cuidarme y cuidar a los demás”

Entrevistado 7

¿Qué es la Ética del cuidado?

“La Ética del cuidado es una rama de la Ética, pues esta última es muy extensa, sin embargo al mencionarla con el cuidado, ya hablamos de algo más específico”

¿Cuál cree que es la importancia de la Ética del Cuidado -EC- en la vida de las personas?

“Sobre todo que es el enfoque más práctico que tiene la Ética, pues todos los días la realizamos cuando nos relacionamos con los otros sujetos”

¿Cómo percibe usted las formas de EC de las y los estudiantes de la Licenciatura en Filosofía?

“La verdad las percibo muy poco, pues en la Licenciatura casi no se dan. Venimos de un canon en donde la gente se mete en el papel de Filósofo solitario y la verdad por eso casi no las noto”

¿Qué personas o grupos le han aportado para comprender y ejecutar acciones relacionadas con la Ética del cuidado?

“Sobre todo la gente con la que uno se pone a parchar, la gente que está los días como los viernes y lo que se hace luego de salir de la universidad, como preguntar si alguien ya llegó o como le terminó de ir. Siento que ahí es donde más lo ponemos en práctica”

¿Cómo cree que la Ética del cuidado incide o podría incidir en los estudiantes de la Licenciatura en Filosofía en la UPN?

“Yo creo que incide de la manera que nos ayuda a tejer más las relaciones que tenemos entre nosotros, nos hace más cercanos, nos aproxima, aunque puedo decir que falta mucho pero no se puede negar que tiene gran potencial”

¿Qué prácticas realizadas por las y los estudiantes de la UPN considera usted que hacen parte de la Ética del cuidado?

“Yo creo que va mucho en el lenguaje, en la manera que uno se expresa, cuidar la forma en que se habla y no usar un lenguaje pasivo-agresivo”

¿Cuáles son las acciones o prácticas que como estudiante realiza y que hacen parte del cuidado de sí y cuidado del otro?

“Uno no siempre tiene buenos días, sin embargo uno trata de cuidarse porque uno sabe que convive con otras personas y no las quiere afectar, entonces no ser pasivo-agresivo y para cuidarme, lo que yo hago es cuando necesito atención, manifestarme de la manera adecuada que no incomode a nadie”

¿Cómo la Ética del cuidado puede ayudar en el desarrollo de las capacidades en un sujeto, específicamente en las y los estudiantes de la Licenciatura en Filosofía?

“La Ética del cuidado me permite el desarrollo de capacidades como la empatía y cualquier otro tipo de capacidades que sean necesarias para la relación con el otro. Puede ser beneficioso desarrollar esas capacidades incluso para el cuidado de uno mismo”

¿Por qué las capacidades son importantes en los sujetos y específicamente en la formación de maestro?

“Para ser maestro es muy necesario tener en cuenta la Ética del cuidado por el relacionamiento con el otro. Esta Ética nos puede fortalecer para ser un buen maestro a partir de las experiencias.

Entrevistado 8

¿Qué es la Ética del cuidado?

“La Ética del cuidado es como una forma de llevar la vida, una práctica muy relacionada a lo que es la palabra Ética y como puedo llevar mi vida”

¿Cuál cree que es la importancia de la Ética del Cuidado -EC- en la vida de las personas?

“Al ser una forma de llevar la vida es una buena manera de indicar como debo actuar y como hago las acciones del día a día no solo conmigo, si no con los que me rodean”

¿Cómo percibe usted las formas de EC de las y los estudiantes de la Licenciatura en Filosofía?

“Yo creo que si hay, tal vez en menor o mayor medida, pero si las hay porque ya hay una convivencia y eso hace que tengas la obligación de estar y convivir con el otro. Por poner un ejemplo, en espacios de comunidad como la cafetería se demuestra que hay consciencia por el otro, desocupando el espacio rápido para que otros coman o compartir cuando otro no tiene. En esos espacios se puede ver la cadena del cuidado con el otro”

¿Qué personas o grupos le han aportado para comprender y ejecutar acciones relacionadas con la Ética del cuidado?

“Algo muy bonito de que sea una universidad pública, es que converge una gran variedad de gente y hace que las aulas sean diversas. Entonces siento que conviviendo con otras personas, aprendo cosas y decido adoptarlas y a su vez saber que está bien. Pero todo desde la convivencia con el otro”

¿Cómo cree que la Ética del cuidado incide o podría incidir en los estudiantes de la Licenciatura en Filosofía en la UPN?

“Yo creo que podría incidir en los espacios comunes, habitando estos es donde se puede compartir y puede llegarle la Ética del cuidado. Si no habitas esos espacios es muy difícil que eso permeé en ti. No todo es en el aula, recibir un contenido e irse, se trata de vivir la universidad y convivir en esos espacios con el otro”

¿Qué prácticas realizadas por las y los estudiantes de la UPN considera usted que hacen parte de la Ética del cuidado?

“En los espacios de recreación deportiva se tejen cosas bacanas, el cómo se tiene más presente y consciente de quienes están habitando la universidad por un día que se compartió jugando fútbol o cualquier otro deporte”

¿Cuáles son las acciones o prácticas que como estudiante realiza y que hacen parte del cuidado de sí y cuidado del otro?

“Estar pendiente de los que te rodean y que tus practicas pueden afectar la vida del otro. Como dar un chorro que puede estar paila y alguien decide repartir, ahí hay una Ética del cuidado que no se pone en práctica. También que a la universidad entra gente muy joven y la libertad que da la universidad hace que se incite a mucha gente, por eso hay que ser consciente y responsable”

¿Cómo la Ética del cuidado puede ayudar en el desarrollo de las capacidades en un sujeto, específicamente en las y los estudiantes de la Licenciatura en Filosofía?

“Porque te da herramientas para actuar. Si se practica la Ética del cuidado se van a adquirir cosas que pueden poner en práctica en otros contextos, herramientas tales como la responsabilidad, confianza, que estas más que un valor, deben ponerse realmente en práctica en el día a día”

¿Por qué las capacidades son importantes en los sujetos y específicamente en la formación de maestro?

“Va a llegar un punto donde se van a tener unos chicos a cargo, se va a ser la persona encargada de un aula y al primero que se acuda cuando suceda algo. Si ya se ha practicado la Ética del cuidado en entornos como la universidad, eso facilitará a que actúes de una mejor manera en el aula frente a los chicos de los que estás a cargo, que de igual manera se están formando”

Entrevistada 9

¿Qué es la Ética del cuidado?

“Lo relaciono con una especie de ciencia o estudio de las formas más oportunas o propias para tener autocuidado, como higiene del mismo cuerpo”

¿Cuál cree que es la importancia de la Ética del Cuidado -EC- en la vida de las personas?

“Siento que es importante por el hecho de que te vuelve más consciente de tu cuerpo, y por lo tanto mantener ese sentimiento de apropiación y de tenerte amor propio y puedes sembrar esas cosas contigo y así mismo empatizar con otras personas”

¿Cómo percibe usted las formas de EC de las y los estudiantes de la Licenciatura en Filosofía?

“En esta licenciatura hay de todo, hay personas muy empáticas, como hay otras que son muy descontroladas que les importa un culo ellos y los demás. Les falta hacerse más responsables con ellos mismos, el lugar y con quien haga estas cosas”

¿Qué personas o grupos le han aportado para comprender y ejecutar acciones relacionadas con la Ética del cuidado?

“En seminarios o en algunas clases se hace mención de la parte Ética, también se habla de los comportamientos que se hablan de lo social. Sin embargo suelen ser más compañeros que profesores,

pues en lugares como el pecado suelen haber personas muy objetivas que aconsejan o incluso dicen que consumas x o y cosa con cuidado, que si es la primera vez que consumes o si estás con alguien más.

¿Cómo cree que la Ética del cuidado incide o podría incidir en los estudiantes de la Licenciatura en Filosofía en la UPN?

“Los hace ser más responsables con ellos mismos y con los otros. Amplia el conocimiento sobre ciertas sustancias de consumo, ciertas situaciones o incluso personas y eso puede generar mejores ambientes”

¿Qué prácticas realizadas por las y los estudiantes de la UPN considera usted que hacen parte de la Ética del cuidado?

“Yo no habito mucho estos espacios, entonces es muy poquito lo que reconozco, pero cuando se llegan a hacer cosas como por ejemplo lo de la semana cannábica, no es solo vender por vender si no que se presta para debates y charlas sobre el tema”

¿Cuáles son las acciones o prácticas que como estudiante realiza y que hacen parte del cuidado de sí y cuidado del otro?

“uno se conoce y si vas a consumir hacerlo en un lugar donde te sientas cómoda, segura y así mismo conocer tus límites para transmitirlo con otros compañeros basándome en experiencias propias”

¿Cómo la Ética del cuidado puede ayudar en el desarrollo de las capacidades en un sujeto, específicamente en las y los estudiantes de la Licenciatura en Filosofía?

“Capacidades lo entiendo como potencia de ser. Tienes la potencia de cuidar a alguien más o también tienes la potencia de empatizar con alguien más, entonces siento que la Ética del cuidado implica varios valores, ciertas capacidades que tú tienes para brindarle a los demás”

¿Por qué las capacidades son importantes en los sujetos y específicamente en la formación de maestro?

“Es muy importante porque es un fomentar, ya que son capacidades que todos tenemos pero hay que potenciarlas. Pues como maestros debemos tener en cuenta que no solo vamos a enseñar, pues el aula se convierte en una sala de Psicología, restaurante, salón de juegos. Entonces hay que tener en cuenta que los estudiantes son también sujetos que tienen una vida aparte que puede afectar su proceso educativo y estas capacidades te ayudarán a como intervenir en esos momentos”

Entrevistada 10

¿Qué es la Ética del cuidado?

“Es la manera en la que me cuido a mí misma y cuido a los demás, pero, esa manera no va solamente en lo físico sino de alguna manera en lo espiritual. Y como cuido a los demás los siento más como no lastimas física ni emocionalmente a los demás”

¿Cuál cree que es la importancia de la Ética del Cuidado -EC- en la vida de las personas?

“Principalmente saber de qué se trata, conocer bien el concepto de Ética del cuidado y como ese concepto me sirve para mí misma y como lo puedo llevar a otras personas”

¿Cómo percibe usted las formas de EC de las y los estudiantes de la Licenciatura en Filosofía?

“Cada persona tiene su forma de decir que se cuida a sí misma, y en la universidad yo lo vería en la gente que hace deporte, comer bien. Pero no es que se vea mucho en la universidad”

¿Qué personas o grupos le han aportado para comprender y ejecutar acciones relacionadas con la Ética del cuidado?

“Tal vez en estas reuniones donde se habla sobre la importancia de estarse preocupando por sí mismo, que no solamente es la rutina. Pero esto no es que se hable mucho en clase si no en talleres y procesos con bienestar que hay charlas y cosas por el estilo”

¿Cómo cree que la Ética del cuidado incide o podría incidir en los estudiantes de la Licenciatura en Filosofía en la UPN?

“No creo que incida, pero si fuese necesaria y sería más orientada no solamente a la exigencia académica, si no que debería haber esa empatía hacia el otro de entender bien lo que está pasando. Pero eso en el aula casi no se ve, pues como estudiante se ve que como estudiante a veces solo se va a prestarle atención al profe”

¿Qué prácticas realizadas por las y los estudiantes de la UPN considera usted que hacen parte de la Ética del cuidado?

“Siento que la Ética del cuidado debe empezar por el propio sujeto. Porque cuando alguien no se cuida a sí mismo, es muy complicado que intente cuidar al otro. Además eso requiere una teoría, se requiere que se enseñe, porque si no se tiene la noción de autocuidado, la empatía por sí sola no funciona”

¿Cuáles son las acciones o prácticas que como estudiante realiza y que hacen parte del cuidado de sí y cuidado del otro?

“Siento que ha pasado con la comida, que si algún compañero no lleva almuerzo, entre varios tratar de recolectar algo para que pueda comer. También en lo académico, mirar quien no entiende y buscar la forma de explicarle o montar grupos de estudio. También si en clase uno percibe si alguien está mal, preguntar si está bien, si necesita una pasta o si quiere que se le acompañe a enfermería. Es lo que he llegado a hacer.”

¿Cómo la Ética del cuidado puede ayudar en el desarrollo de las capacidades en un sujeto, específicamente en las y los estudiantes de la Licenciatura en Filosofía?

“Para mí son capacidades en el sentido de la acción. La capacidad que yo tengo de percibir una situación tal vez llegue a ser muy individual pero tengo la capacidad de percibir los gestos del otro y entender que está pasando con solo mirar. Esas capacidades están pero no las desarrollamos”

¿Por qué las capacidades son importantes en los sujetos y específicamente en la formación de maestro?

“Es importante por muchas cosas. Porque a la final nuestro trabajo no es de yo con yo, siempre va a ser relación con los otros y las otras. Por lo general la universidad y el campo laboral nos van a llevar a trabajar con niños. Y es capacidad de ser un adulto responsable,

Entrevistado 11

¿Qué es la Ética del cuidado?

“Para mí yo creo que se refiere a una Ética de cuidado propia y con el otro. Tener precauciones con uno mismo y diferentes individuos, sean animales, personas, etc....

¿Cuál cree que es la importancia de la Ética del Cuidado -EC- en la vida de las personas?

“En la actualidad se ha notado mucho con temas como baja autoestima, problemas psicológicos que derivan en la educación, con problemas familiares. Pero hay que tener un cuidado con uno mismo para no molestar al otro ni afectarlo con esos problemas propios, algo como la Ética kantiana”

¿Cómo percibe usted las formas de EC de las y los estudiantes de la Licenciatura en Filosofía?

“Siento que en mi matrícula la mayoría son respetuosos, pero algunas personas tienen miedo a dar su opinión en algunos casos, por el temor a ser juzgado. Sobre todo en las asambleas, la participación es nula por ese miedo a que su opinión no valga o se juzgue”

¿Qué personas o grupos le han aportado para comprender y ejecutar acciones relacionadas con la Ética del cuidado?

“Al inicio me ayudó el profe Víctor, porque en un inicio no sabía si quedarme en la Peda. Y en mi vida fu mi profe de Filosofía que me enseñó que la Ética no solo puede ser teoría, si no una práctica con uno y los demás”

¿Cómo cree que la Ética del cuidado incide o podría incidir en los estudiantes de la Licenciatura en Filosofía en la UPN?

“Sobre todo en el tema del respeto si debiera incidir bastante, pues, el respeto generaría más opiniones, pues muchos se animarían a participar y que algunos profesores no subestimen la palabra de los estudiantes”

¿Qué prácticas realizadas por las y los estudiantes de la UPN considera usted que hacen parte de la Ética del cuidado?

“Cuando mis compañeros no llevan almuerzo, intentamos reunir entre todos para comer o colaborarnos en comprar el almuerzo porque esa plataforma es muy mala”

¿Cuáles son las acciones o prácticas que como estudiante realiza y que hacen parte del cuidado de sí y cuidado del otro?

“Creo que el tema del respeto en clase, respetar la opinión del otro que es igual de importante a la mía. Intentar ayudar al otro en un problema, porque si uno se burla de ese problema va a sea peor”

¿Cómo la Ética del cuidado puede ayudar en el desarrollo de las capacidades en un sujeto, específicamente en las y los estudiantes de la Licenciatura en Filosofía?

“En el tema de ayudarlos a desarrollarse en diferentes áreas, así sean pedagógicas o sociales. Esas capacidades se desarrollan en la cotidianidad con el respeto y pueden ayudar a generar más cosas, como esa capacidad de una oratoria mejor o una mejor argumentación”

¿Por qué las capacidades son importantes en los sujetos y específicamente en la formación de maestro?

“Porque el maestro no solo debe pensar en que debe repartir una teoría, sino que debe repartir una función en la sociedad. Nosotros en Filosofía tenemos una función de crítica y pensamiento, no solo centrarnos en una teoría de la filosofía, si no sentarnos en los ámbitos de por qué se dio cierta filosofía y que llevó a esta a que generara cambios en la sociedad”

Entrevistado 12

¿Qué es la Ética del cuidado?

“La Ética del cuidado yo la asocio mucho a que tanto estamos dispuestos a sacrificarnos por cuidarnos y cuidar del otro. Que tan ético soy al momento de cuidar a alguien o cuidar de algo”

¿Cuál cree que es la importancia de la Ética del Cuidado -EC- en la vida de las personas?

“Siento que está más centrada a que tanto estas dispuesto a sacrificar de ti para conseguir tus objetivos. Ejemplo de esto es si me la paso leyendo, no hago deporte, entonces no estoy cuidando mi físico.

¿Cómo percibe usted las formas de EC de las y los estudiantes de la Licenciatura en Filosofía?

“Cada estudiante es un mundo, bien hay algunos que hacen deporte. No puedo decir que hay una Ética en general que todos los estudiantes practiquen, sin embargo, si puedo decir que cada estudiante intenta preservar algo valioso de sí mismo”

¿Qué personas o grupos le han aportado para comprender y ejecutar acciones relacionadas con la Ética del cuidado?

“Amigos y familia principalmente”

¿Cómo cree que la Ética del cuidado incide o podría incidir en los estudiantes de la Licenciatura en Filosofía en la UPN?

“La mayoría intenta no olvidar, creo que es la mejor manera de conseguirlo. Por lo general en la Licenciatura vamos encontrando nuevas formas de pensar o estilos de vida, sin embargo, una Ética que he percibido demasiado es que la mayoría desde que empieza la carrera intenta preservar algo, sea un ideal, un pensamiento, una manera de actuar”

¿Qué prácticas realizadas por las y los estudiantes de la UPN considera usted que hacen parte de la Ética del cuidado?

“Algunos se centran en su alimentación, otros en el deporte, otros en la nutrición de su espíritu o intelecto. Yo creo que viene más en el cuidado del yo, pero depende de cada uno de los atributos, ya depende de cómo cada uno se sienta mejor”

¿Cuáles son las acciones o prácticas que como estudiante realiza y que hacen parte del cuidado de sí y cuidado del otro?

“El instinto de enseñar y aprender, creo que es la mejor forma. Entre más se aprende, más cosas se pueden enseñar, y esas personas pueden replicarlo. Es una cadena que en mi caso intento prolongar”

¿Cómo la Ética del cuidado puede ayudar en el desarrollo de las capacidades en un sujeto, específicamente en las y los estudiantes de la Licenciatura en Filosofía?

“Si yo preservo algo de mí, logro mantener ciertas particularidades de mi ser y lograr aplicarlas en otros entornos. A partir de eso, puede salir otro tipo de corriente, dependiendo de cómo decida implementarlo.

¿Por qué las capacidades son importantes en los sujetos y específicamente en la formación de maestro?

“Me atrevería a decir que las capacidades de cada persona son oportunidades que ha tenido. La oportunidad de retener rápido la información y memorizar con facilidad, en otro puede ser la posibilidad de sentirse en paz consigo mismo, entonces, a través de esas capacidades lo que puede lograr a hacer es transmitir y enseñar. Si preservo mis capacidades y las desarrollo, puedo transmitir mucho más hacia los demás, como una cadena de construcción social”

Entrevistado 13

¿Qué es la Ética del cuidado?

“Yo creo que se refiere hacia los principios que uno tiene para poder estar pendiente de las demás personas, que nada les pase, que estén bien por llamarlo de alguna manera. Eso permite que todos estén estables.”

¿Cuál cree que es la importancia de la Ética del Cuidado -EC- en la vida de las personas?

“Tiene toda la importancia, porque independientemente de que uno esté bien o mal es bueno que alguien se preocupe por uno. Se puede estar bien físicamente, pero anímicamente no, y que alguien esté pendiente de uno eso hace que la otra persona se sienta un poco mejor o que al menos sepa que alguien está ahí”

¿Cómo percibe usted las formas de EC de las y los estudiantes de la Licenciatura en Filosofía?

“De pronto no entre todos los estudiantes, pero si los que nos conocemos, pues hay ciertos factores como el preguntar cómo se está y cómo se siente el día de hoy. Yo he pillado que en la Licenciatura siempre se intenta ayudar al otro, como cuando hay parceros que no tienen para comer y se les da el almuerzo o al menos la sopita”

¿Qué personas o grupos le han aportado para comprender y ejecutar acciones relacionadas con la Ética del cuidado?

“Yo voy en sexta matricula y tuve que retirarme un semestre, y mientras estuve por fuera mis compañeros me ayudaron, hice una rifa y me compraban o me ayudaban a compartirla. También en cuanto a los profesores, Carlos Barbosa y Carlos Cortes también estuvieron muy pendientes de mí, un apoyo muy grande”

¿Cómo cree que la Ética del cuidado incide o podría incidir en los estudiantes de la Licenciatura en Filosofía en la UPN?

“Yo creo que incide de buena manera, que la universidad sea un ambiente con pocas hostilidades, influye que las personas quieran estar, independientemente de sus situaciones socioeconómicas. El que un compañero esté pendiente de otro o que le ayude explicando quizás temas que no se entiendan, eso para mí es más que importante”

¿Qué prácticas realizadas por las y los estudiantes de la UPN considera usted que hacen parte de la Ética del cuidado?

“No robar a los otros, no hacerle Bullying a los demás, no joder de alguna manera al otro, yo siento eso en alguna manera ayuda. Lo que le comentaba de los almuerzos y ahorita que vendo dulces es interesante como yo me acerco a la gente y hay gente que se interesa por uno”

¿Cuáles son las acciones o prácticas que como estudiante realiza y que hacen parte del cuidado de sí y cuidado del otro?

“Yo hago mucho lo de compartir la comida cuando alguno no tiene y de igual manera el explicarle a alguien con cosas que yo si logro entender y quizás ellos no de la misma manera”

¿Cómo la Ética del cuidado puede ayudar en el desarrollo de las capacidades en un sujeto, específicamente en las y los estudiantes de la Licenciatura en Filosofía?

“Es llevar las cosas con amor, no es lo mismo que alguien haga un comentario de que alguien es bruto, a cambiar un ejemplo para que se entienda mejor. Eso fomenta que las personas se interesen, aunque no lleguemos a ser como los grandes filósofos, podemos desarrollar unas formas de entender las cosas que nos permitan ayudar a los demás y más que vamos a ser profes”

¿Por qué las capacidades son importantes en los sujetos y específicamente en la formación de maestro?

“En la Licenciatura se nos enseñan varias cosas, desde términos y conceptos hasta las formas en que nos tenemos que comunicar con los estudiantes. Esto no solamente nos ayuda a entender los conceptos a explicar, sino que también hay habilidades blandas para poder acercarse a los pelados”

Entrevistada 14

¿Qué es la Ética del cuidado?

“Sería como mirar esos principios universales que hay dentro de la Ética pero no partiendo de generalidades, si no partir más del relacionamiento de las personas pero en pro de cuidarse”

¿Cuál cree que es la importancia de la Ética del Cuidado -EC- en la vida de las personas?

“Precisamente por eso que creo que va por el lado de la alteridad, es importante en la sociedad tener esas prácticas para poder vivir en sociedad y vivir bien”

¿Cómo percibe usted las formas de EC de las y los estudiantes de la Licenciatura en Filosofía?

“Con los de la Licenciatura creo que no tanto, porque en general la universidad se siente como ese pensamiento muy de izquierda, como antifascista, anarquista. Entonces una persona que no esté dentro de esto empieza a ser tachada o discriminada. Entonces la persona que si cree en Dios o tiene otro pensamiento, no está en el respetar de la universidad. Sin embargo al conocer personas, se va dando cuenta uno que no todo es así y ahí se maneja más el respeto al otro, pero si tuviera que solo responder si o no, diría que no hay esa Ética en la Licenciatura”

¿Qué personas o grupos le han aportado para comprender y ejecutar acciones relacionadas con la Ética del cuidado?

“Para mi tengo más es a las profes, y no sé si es por ese sentido de cuidado que tienen las mujeres, a veces ellas son más cuidadores que los hombres con sus palabras y con sus acciones. Perciben cuando uno está triste o cuando no está dándola toda en una clase, son más sensibles, o conmigo lo han sido incluso afuera del aula”

¿Cómo cree que la Ética del cuidado incide o podría incidir en los estudiantes de la Licenciatura en Filosofía en la UPN?

“Muchas veces, dentro de Filosofía se vuelve todo, muy individual, lo que yo pienso es la verdad y listo. Cada uno tiene su verdad, pero eso ayudaría a entender que hay muchas verdades y diversidad. Ayudaría a entender que por estar en un contexto, no puedo desconocer el de los demás.”

¿Qué prácticas realizadas por las y los estudiantes de la UPN considera usted que hacen parte de la Ética del cuidado?

“El acompañamiento que tienen algunos compañeros cuando uno está en situaciones difíciles, el preguntar cómo está uno, si se siente bien o si le hace falta algo. Me sucedió una vez que estaba entusada y alguien que no era tan cercano se fijó en eso, el preguntarme o el hacerme caer en cuenta de muchas cosas me hizo ver que es importante prestarles atención a las demás personas, si no, no logra identificar esas cosas”

¿Cuáles son las acciones o prácticas que como estudiante realiza y que hacen parte del cuidado de sí y cuidado del otro?

“Cada uno sabe con qué cosas se puede cuidar más, cuando yo estoy mal, me descuido mucho físicamente, pero cuando estoy mal dejo eso a un lado, pues no me da la cabeza para eso. Entonces como ya logré identificar eso, se refleja en mi forma de vestir o mi maquillaje, sé que no estoy bien pero al menos hacerme algo sencillo me hace estar mejor. De igual manera, el decirles a los amigos de uno que algo que está haciendo no está bien, hace que ya haya una preocupación por esa otra persona”

¿Cómo la Ética del cuidado puede ayudar en el desarrollo de las capacidades en un sujeto, específicamente en las y los estudiantes de la Licenciatura en Filosofía?

“Yo creo que si uno implementa esa Ética del cuidado hay más posibilidades de que uno esté bien. Y si uno está bien hace que uno lea mejor, presente mejores trabajos, digamos que ese término de capacidades lo veo, siendo estudiante de la universidad, como que soy capaz de entregar una buena ponencia, capaz de estar con mis compañeros, de hacer las cosas mucho mejor. Entonces creo que el desarrollo de esa Ética del cuidado en la universidad me ayuda con mis procesos académicos, me ayuda a ser y hacer cosas mejores”

¿Por qué las capacidades son importantes en los sujetos y específicamente en la formación de maestro?

“Desarrollar esas capacidades siendo profes en formación, hace que en el momento que ejerzamos, sea simplemente aplicarlas y así no caer en muchos errores. Por eso verlas desde antes hace que sean más fáciles de accionar en un futuro”

Entrevistada 15

¿Qué es la Ética del cuidado?

“Del término Ética y se tiene entendido que maneja el cuidado, pero no siempre es así. Podría decir que la Ética del cuidado son un tipo de acciones dirigidas, como su nombre dice, al cuidar. Lo que no sé es si solo va a dirigida a un tipo de cosas o sujetos, o si aplique para todo”

¿Cuál cree que es la importancia de la Ética del Cuidado -EC- en la vida de las personas?

“Lo considero muy importante, porque al establecer intencionalmente el cuidado en algo o alguien, uno va a intentar proteger eso por completo, y si se logra poner como algo universal, se podrían prevenir ciertas cosas malas y dejar de centrarnos en solo una historia antropocéntrica”

¿Cómo percibe usted las formas de EC de las y los estudiantes de la Licenciatura en Filosofía?

“La Ética del cuidado si se aplica, ejemplo de esto es en la mesa de género que hay en la Licenciatura. El considerar a otras mujeres e intentar protegernos entre nosotros, si implica que esa Ética del cuidado si está dirigida a proteger y no solo queda como un término.”

¿Qué personas o grupos le han aportado para comprender y ejecutar acciones relacionadas con la Ética del cuidado?

“Creo que muchas de las personas con las que me he rodeado en estos años de la Licenciatura me han enseñado como hacer cosas desinteresadamente. Como cuando estoy enferma, me escriben me llaman, andan pendientes de mí”

¿Cómo cree que la Ética del cuidado incide o podría incidir en los estudiantes de la Licenciatura en Filosofía en la UPN?

“El cómo incide tiene que ver con las acciones que vayan de la mano, mirar de qué forma se va a impartir o poner en práctica esa Ética del cuidado, pues, desde el cómo se percibe esa información así mismo se pondrá en práctica o no”

¿Qué prácticas realizadas por las y los estudiantes de la UPN considera usted que hacen parte de la Ética del cuidado?

“Podría evidenciarse entre grupos comunes, el colaborar entre sí. Cuando alguien está en una mala situación y se unen varios para colaborar, es un acto empático. Al igual que cuando uno no tiene dinero o quizás no tenga almuerzo y se unen entre varios para comprar algo para comer o estar ahí para quien lo necesite”

¿Cuáles son las acciones o prácticas que como estudiante realiza y que hacen parte del cuidado de sí y cuidado del otro?

“Dentro de las acciones que hago como estudiante está el respetar el tiempo y los espacios de los compañeros, al momento de hacer trabajos grupales. Comprender esas experiencias individuales si la otra persona tiene una situación difícil, estoy dispuesta a dar mi atención completa.”

¿Cómo la Ética del cuidado puede ayudar en el desarrollo de las capacidades en un sujeto, específicamente en las y los estudiantes de la Licenciatura en Filosofía?

“Yo creo que uno ayuda o repercute en la vida del otro, cuando independientemente de las capacidades que uno tiene, respeta y comprende que no todo el mundo tiene esas mismas capacidades, no juzga y tampoco se es prejuicioso”

¿Por qué las capacidades son importantes en los sujetos y específicamente en la formación de maestro?

“Son importantes e implican un montón, en el cómo se da el discurso, uno puede tener aversión o amor hacia un tema. Por eso, esas capacidades implican que entre más integral sea el desarrollo del otro, así mismo será facilitado el cuidado de este mismo, pues es un proceso que va en doble vía, pues, no solo te cuidas a ti, si no al otro”

Entrevistado 16

¿Qué es la Ética del cuidado?

“Es una postura de vida que se basa en asumir principios bajo los que actuar y habitar en mundo pero siempre teniendo en cuenta el cuidado a sí mismo y al otro”

¿Cuál cree que es la importancia de la Ética del Cuidado -EC- en la vida de las personas?

“Es algo muy necesario, es una cosa que si o si tiene que darse en este tipo de sociedades, porque sin ese tipo de Éticas, porque si no muchas personas que tiene un modo no tan normativo del mundo, puedan ser tratados con normalidad, sin ningún tipo de discriminación”

¿Cómo percibe usted las formas de EC de las y los estudiantes de la Licenciatura en Filosofía?

“De las personas que yo he conocido, desde que yo entré. Gracias a los movimientos históricos y culturales que ha habido en la Pedagógica, uno llega muy curtido y con el tiempo y como se va relacionando con los compas, uno deja fluir más es parte Ética de preocuparse por preocuparse y no ver el otro como en que me puede servir”

¿Qué personas o grupos le han aportado para comprender y ejecutar acciones relacionadas con la Ética del cuidado?

“En términos de profesores, hay una tendencia re percha, más por parte de las profes; como Angela, Alexandra, Diana, como que no comprenden muchas veces los discursos, pero apenas se van dando cuenta de los visajes, tienen una transformación muy hermosa. Yo en esos profes siento como una preocupación más profesional, más humana que estimulan distintos procesos de pensamiento. En cuanto a la gente también, lo siento más con esos que uno puede hablar sin plegarse de discursos y decir las cosas como son”

¿Cómo cree que la Ética del cuidado incide o podría incidir en los estudiantes de la Licenciatura en Filosofía en la UPN?

“Yo siento que se rompería un poco con esa estructura tan densa o marcada sobre los temas académicos. Yo sentiría que personalmente y bajo mi experiencia, la Ética del cuidado debería ser el principio filosófico bajo el que se rija toda enseñanza y todo aprendizaje, independientemente si es en una aula o por fuera. Eso transformaría mucho las formas de relacionarse con las personas, de volverse más humanos”

¿Qué prácticas realizadas por las y los estudiantes de la UPN considera usted que hacen parte de la Ética del cuidado?

“Considero que las personas que llevan a cabo practicas artísticas y que se reúnen a hacer arte, son quienes yo más destaco en esas cuestiones de la Ética del cuidado. Porque cuando se hace arte, y me

ha pasado en la Licenciatura, uno hace cosas bonitas, pues hicimos dos ediciones de un festival artístico y nuestro polo era ese, pensarnos desde el arte. Cuando uno se reúne para hacer corotos colectivos, ahí es donde veo más la Ética del cuidado, pues es un relacionamiento más humano que estar en un aula de clase”

¿Cuáles son las acciones o prácticas que como estudiante realiza y que hacen parte del cuidado de sí y cuidado del otro?

“Como práctica, yo creo que lo que siempre intento es darme cuenta de quienes son ignorados cuando se está en un grupo grande. Cuáles son los patrones donde hay una persona que lidera, si yo soy esa persona y digamos que intento siempre escuchar, y si veo que alguien está preocupado por su disposición corporal, siempre intento prestar atención porque uno no sabe y puede opacar a los demás”

¿Cómo la Ética del cuidado puede ayudar en el desarrollo de las capacidades en un sujeto, específicamente en las y los estudiantes de la Licenciatura en Filosofía?

El concepto que yo pongo es que cuando la educación se basa en la Ética, las capacidades que se van a desarrollar son emocionales, de lectura; porque el fin no es ser una personas que logre hacer todo eso, sino que lo haga con una convicción y esa convicción va a ser que esos procesos difíciles sean transformados para que sean adoptados al contexto. Porque lo que hace la Ética del cuidado es llevar a cabo procesos de contextualización muy profundos, se debe observar muy constantemente su alrededor. Eso es lo que, para mí, despertaría lo que son las verdaderas habilidades o capacidades filosóficas, poder hacer una buena interpretación de lo que está pasando y teniendo en cuenta al otro”

¿Por qué las capacidades son importantes en los sujetos y específicamente en la formación de maestro?

“Yo siento que uno como ser humano, y parte de su naturaleza, es expandirse y llevar lo máximo que se pueda su expansión. Es indispensable tener rasgos característicos que se pulen, para que esa persona sea esa persona. Expandir esas capacidades es interesante, porque básicamente eso es bajo el nodo que uno avanza, si uno no tuviera estas, sería una persona en coma, no se moviliza, no hace.

Entrevistado 17

¿Qué es la Ética del cuidado?

“Yo creo que desde el ámbito de la universidad, esta misma debe brindarnos un espacio que nos permita sentirnos cómodos y pertenecientes al sitio. Aunque nos permite un crecimiento intelectual, no es un lugar donde uno se sienta bien cuidado y eso lo puede mejorar la institución”

¿Cuál cree que es la importancia de la Ética del Cuidado -EC- en la vida de las personas?

“Es bastante importante, porque si bien habitamos mucho tiempo la universidad es importante cuidar el espacio para así mismo sentirnos cómodos en este”

¿Cómo percibe usted las formas de EC de las y los estudiantes de la Licenciatura en Filosofía?

“En la universidad hay muchos problemas con los almuerzos y en la institución no importa quien como o no come. Y creo que las formas o acciones que otro hacen hacia el cuidado de los demás, son mínimas, no hay una integridad”

¿Qué personas o grupos le han aportado para comprender y ejecutar acciones relacionadas con la Ética del cuidado?

“Dentro de la institución hay una profesora y dos parceritos que me ponen a pensar en el otro, por fuera está mi familia que lo lleva a uno pensarse lo que implica relacionarse con el otro”

¿Cómo cree que la Ética del cuidado incide o podría incidir en los estudiantes de la Licenciatura en Filosofía en la UPN?

“Incide bastante, porque digamos que uno tenga que ir sin desayunar y la universidad me niegue el almuerzo, eso incide bastante en el rendimiento académico, genera imposibilidades en el estudiante, por más que el quiera exigirse. Entonces si hay acciones Éticas que influyen en como una pueda rendir en la universidad. Por ejemplo un compañero una vez no tuvo almuerzo en la universidad y tuvo que ir a robarse un viajes porque no tenía nada más”

¿Qué prácticas realizadas por las y los estudiantes de la UPN considera usted que hacen parte de la Ética del cuidado?

“A mí me gusta preguntar, al círculo con el que me relaciono, cómo están y cómo se sienten. Siendo también que soy de las personas que no se sienten cómodas en la carrera y por lo mismo pregunto a los demás, porque el no sentirse cómodo en la carrera es re paila y así mismo preguntar al otro cómo va

frente a esas situaciones. También ando muy pendiente de los compañeros que no logran conseguir el almuerzo y toca rebuscarla después para lograr comer algo”

¿Cómo la Ética del cuidado puede ayudar en el desarrollo de las capacidades en un sujeto, específicamente en las y los estudiantes de la Licenciatura en Filosofía?

“La habilidad más importante dentro de la Ética del cuidado es tener empatía. Pues, al uno acercarse a la Filosofía, uno se siente superior a los demás volviéndose un crítico reacio, porque el otro no lo sigue y uno cree tener la verdad absoluta. El analizar empáticamente al otro es algo muy bonito, porque construimos juntos”

¿Por qué las capacidades son importantes en los sujetos y específicamente en la formación de maestro?

“Yo creo que son importantes porque vamos a ser Licenciados, salimos a educar y desarrollar esas habilidades te permite un buen trato hacia los estudiantes, que desde un inicio se tenga empatía hacia los estudiantes te suma puntos. Pues al ser flexible con el otro estas permitiendo tú que sean flexibles contigo”

Entrevistado 18

¿Qué es la Ética del cuidado?

“La Ética del cuidado son esos cuestionamientos prácticos que tenemos directamente sobre esas cosas que nos benefician en cuanto a salud, bienestar y que hacen que tengamos mejor calidad de vida”

¿Cuál cree que es la importancia de la Ética del Cuidado -EC- en la vida de las personas?

“La importancia es alta, porque es esencial. Si yo sé cómo me cuido y tengo consciencia de lo que necesito para estar bien, no voy a estar mal, pues al estar bien yo cambian las cosas, me siento mejor y mi ambiente o entorno, de igual manera cambia”

¿Cómo percibe usted las formas de EC de las y los estudiantes de la Licenciatura en Filosofía?

“Las veo mal porque la gente no tiene un justo medio, si no que desgastan energía y recursos físicos en farrear y uno los ve paila o enfermos y no se cuidan. También el estrés que genera la carrera hace que se pierda el cuidado de sí mismo”

¿Qué personas o grupos le han aportado para comprender y ejecutar acciones relacionadas con la Ética del cuidado?

“El profe Víctor siempre lo impulsa a uno a tener el cuidado de uno mismo, con los temas del bienestar. Mi familia también, mi mamá, mi papá y mi hermana que es auxiliar de enfermería y siempre tiene presente los temas del cuidado con el cuerpo”

¿Cómo cree que la Ética del cuidado incide o podría incidir en los estudiantes de la Licenciatura en Filosofía en la UPN?

“Podría incidir en que tendríamos mejores prácticas para con nosotros mismos. Si fuese algo que se enseñara de mejor manera, el ambiente entre nosotros sería mejor y habría mejores espacios, no solo en lo estructural, sino en la paz mental que tendríamos frente a los trabajos, frente al estrés, tendríamos como una red de ayuda”

¿Qué prácticas realizadas por las y los estudiantes de la UPN considera usted que hacen parte de la Ética del cuidado?

“Ninguna, no hay nada que la gente haga por cuidarse. Además la gente es muy individualista cuando está alejada de su grupo más cercano, esto porque cada uno en su grupo se cuida y todo, pero con el resto no”

¿Cuáles son las acciones o prácticas que como estudiante realiza y que hacen parte del cuidado de sí y cuidado del otro?

“Siempre mirar cómo me siento, si me siento muy cansado dejo todo de lado y me acuesto a dormir. Yo siento que si descanso bien, todo fluye bien y desde ahí empiezo a cuidarme, no me propongo a matarme por los trabajos, trato de organizar mi tiempo”

¿Cómo la Ética del cuidado puede ayudar en el desarrollo de las capacidades en un sujeto, específicamente en las y los estudiantes de la Licenciatura en Filosofía?

“La Ética del cuidado es una capacidad grande cuando uno la adopta y entiende el funcionamiento no solo de si, sino del entorno que lo rodea. Ahí entra a funcionar un andamiaje sobre hábitos que deben convertirse en costumbres que permitan el desarrollo funcional de una manera normal”

¿Por qué las capacidades son importantes en los sujetos y específicamente en la formación de maestro?

“Yo pienso que son importantes porque esas capacidades no solo las vamos a tener nosotros, sino que se las vamos a heredar de cierta manera a los educandos. Es decir, si yo soy un profesor ordenado, va a ser más práctico que me entiendan lo que estoy poniendo en el tablero y eso va a hacer que sea

más armoniosa la enseñanza y aprendizaje. Aparte, con esos hábitos o capacidades que tengo de cuidarme, también se las puedo heredar, pues, si yo me siento bien y seguro en un lugar, es más fácil que las otras personas se sientan de la misma manera”

Entrevistada 19

“La Mesa de Género de la Licenciatura en Filosofía se ha caracterizado, desde sus inicios en 2021, por promover un espacio que no solo escuche las denuncias, sino que también acoja los sentires e intereses formativos de las personas. En ese sentido, reconoce que hay una diversidad viviente dentro de la Licenciatura, y así mismo asume que esta debe ser acogida desde un espacio que reconoce el género y la disidencia. Para salvaguardar la participación de quienes han habitado y transitado la Mesa, siempre ha estado presente que cualquier persona que irrumpa en los espacios desde practicas misóginas, fóbicas, o en sí patriarcales de forma notoriamente intencional, no podrá permanecer en el espacio. Por lo cual, dentro de la Mesa se han pactado mínimos para construir y practicar una Ética del cuidado que salvguarde el encuentro con lxs otrxs.

La Mesa de Género apuesta a la formación como docentes y filósofxs desde un enfoque de género. Por ende, pretende promover desde sus espacios que nos pensemos el cuidado en las prácticas estudiante-estudiante, docente-docente, estudiante-docente y docente-estudiante; donde transformemos las prácticas transgresoras que se viven en aulas y pasillos a prácticas donde nos hagamos responsables y agentes directos de nuestras acciones, donde reflexionemos sobre aquello que damos por sentado, donde nos cuestionemos las consecuencias hasta en el uso del lenguaje. Sin embargo, así mismo como la Mesa intenta cultivar de a poco esta Ética del cuidado, se enfrenta a un escenario que no es de cuidado, donde mediante sesgos de carácter político se busca desmovilizar la permanencia de la Mesa como un espacio que acoge a las diversidades, que piensa y problematiza las prácticas nocivas que perduran dentro de nuestra Licenciatura”.

Entrevistado 20

“Sin embargo cuando se volvió, pues como que todo se focalizó allá en el C y estaban dándose unas farras re pesadas sobre todo de perreo, y en esas mismas farras había escenarios de agresiones sexuales y acoso, personas re descontroladas botadas en las canaletas ahí de las canchas del C de lo mismo jinchas que no se podían ni parar”

“Digamos que además del gusto por la salsa lo que nos unió fue una preocupación por ver que la Universidad estaba perdiendo un carácter, si se quiere identitario en torno a la farra. Entonces ese carácter

identitario nosotros lo enfocamos reivindicando que la Universidad es un territorio común y que en esa medida al ser un territorio común en el que cohabitamos y coexistimos es necesario que los espacios de cualquier tipo tanto académicos, culturales e incluso políticos que tienen ese enfoque específicamente, también tuvieran un enfoque hacia el cuidado del territorio pero también digamos hacia las personas que están ahí como parte viva de ese territorio, entonces nosotros pensamos el Salsagora precisamente desde ahí”.

“Entonces lo que nosotros tuvimos en mente fue llamar a la gente a una farra de solo salsa pero en medio de las canciones al comenzar, incluso con la misma temática que abordan ciertos temas, llamar a la gente a entender que pues tiene que cuidar la Universidad como territorio, también cuidar a la otra y al otro que están al lado suyo y además tiene que cuidarse a sí mismo, entendiendo que, no siempre se está en un espacio seguro pero también apostándole a que estos espacios de esparcimiento, puedan configurarse como escenarios de convivencia segura y de cuidado mutuo colectivo”.